



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

**Expresiones de cambio de locación en el español de hablantes  
de tsotsil**

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA  
PAULINA FELICIDAD ABARCA QUEZADA

TUTOR  
DR. RODRIGO ROMERO MÉNDEZ  
Instituto de Investigaciones Filológicas

México, D.F. junio 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Quiero agradecer:

a mis padres, Nuni y Víctor, por apoyarme siempre,

a mi hermana y mejor amiga Alexia,

a mis amigos Mariano Vásquez y María Díaz,

a toda la gente increíble y amable que conocí en los  
Altos de Chiapas,

a Marina y Pita por su hospitalidad,

a mis chiapanecos favoritos, Julián y Erwin,

a mi asesor, Rodrigo Romero, por toda su paciencia  
y excelentes consejos.

a mis gatos, Tabby, Siria y Bruno, por sus  
ronroneos y amor.

Además, agradezco especialmente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la  
beca que me otorgó para realizar mis estudios de maestría durante el periodo 2009-2011.

# Índice

<b>ABREVIATURAS</b>	<b>VIII</b>
<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO 1: PRELIMINARES TEÓRICOS</b>	<b>4</b>
1.1. EVENTO DE MOVIMIENTO Y SUS COMPONENTES	4
1.2. PATRONES DE LEXICALIZACIÓN	7
1.3. TIPOS DE TRAYECTORIA	12
1.4. TRAYECTORIAS CON CAMBIO DE ESTADO DISCRETO	16
1.5. POSIBILIDADES EN LA EXPRESIÓN DE LOCACIÓN Y DE CAMBIO DE LOCACIÓN	19
<b>CAPÍTULO 2: GRAMÁTICAS DEL ESPACIO EN TSOTSIL Y ESPAÑOL</b>	<b>24</b>
2.1. GRAMÁTICA DEL ESPACIO EN TSOTSIL	24
2.1.1 CONTEXTO ETNOGRÁFICO	24
2.1.2 GENERALIDADES	26
2.1.3 FRASES NOMINALES	26
2.1.4 FRASES PREPOSICIONALES	29
2.1.5 FRASE VERBAL	30
2.1.6 EXPRESIONES DE LOCACIÓN Y EXISTENCIA	31
2.1.7 ADVERBIOS DEMOSTRATIVOS	33
2.1.8 LOCATIVOS DE PARTES DEL CUERPO Y SUSTANTIVOS RELACIONALES	34
2.1.9 PREDICADOS ESTATIVOS POSICIONALES	36
2.1.10 EXPRESIONES LOCATIVAS ESTÁTICAS	38
2.1.11 EXPRESIONES LOCATIVAS DINÁMICAS	40
2.1.12 ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA EXPRESIÓN DE LAS RELACIONES LOCATIVAS EN TSOTSIL	52
2.2. GRAMÁTICA DEL ESPACIO EN ESPAÑOL	52
2.2.1 EXPRESIONES DE LOCACIÓN Y EXISTENCIA	52
EN ESTA SECCIÓN SE VERÁN LOS TIPOS DE PALABRAS QUE NORMALMENTE SE UTILIZAN PARA DESCRIBIR LA LOCACIÓN EN ESPAÑOL. POR LO GENERAL ESTAS EXPRESIONES SE COMPONEN DE VERBOS Y FRASES PREPOSICIONALES QUE ADEMÁS DE LOCACIÓN, TAMBIÉN DENOTAN EXISTENCIA. AUNQUE EN ESTA SECCIÓN SE DESCRIBEN LAS PREPOSICIONES POR TENER UN PAPEL IMPORTANTE EN LA CODIFICACIÓN DE RELACIONES LOCATIVAS ESTÁTICAS, TAMBIÉN JUEGAN UN PAPEL EN LAS RELACIONES DINÁMICAS, COMO SE VERÁ MÁS ADELANTE.	52
2.2.2 EXPRESIONES DE CAMBIO DE LOCACIÓN	56
2.2.3 ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LAS EXPRESIONES LOCATIVAS EN ESPAÑOL	62
2.3. PUNTOS DE CONTRASTE ENTRE EL TSOTSIL Y EL ESPAÑOL	63
2.4. LENGUAS EN CONTACTO: HIPÓTESIS DE INTERFERENCIA.	66

<b>CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA</b>	<b>70</b>
<b>3.1. DESCRIPCIÓN DE LOS ESTÍMULOS</b>	<b>71</b>
<b>3.2. SELECCIÓN DE INFORMANTES</b>	<b>73</b>
<b>3.3. PROCEDIMIENTO PARA LA ELICITACIÓN</b>	<b>75</b>
<b>3.4. METODOLOGÍA PARA OBTENER EL SIGNIFICADO.</b>	<b>76</b>
<b>CAPÍTULO 4. VERBOS</b>	<b>79</b>
<b>4.1. VERBOS DE MOVIMIENTO DEL ESPAÑOL QUE CODIFICAN TRAYECTORIA Y SUS ‘EQUIVALENTES’ EN TSOTSIL</b>	<b>80</b>
<b>4.2. VERBOS DE MOVIMIENTO CUANDO NO EXISTE UNA FASE INTERMEDIA DE DESPLAZAMIENTO</b>	<b>83</b>
<b>4.3. VERBOS DE MOVIMIENTO CUANDO EMERGE UN FONDO</b>	<b>91</b>
<b>4.4. ENTRAR Y SALIR CUANDO EL FONDO SE DESPLAZA</b>	<b>98</b>
<b>4.5. OTROS FENÓMENOS RELACIONADOS CON LOS VERBOS DE MOVIMIENTO QUE NO CODIFICAN TRAYECTORIA. CONSTRUCCIONES VAGAS QUE NO CODIFICAN TRAYECTORIA.</b>	<b>103</b>
4.5.1 VERBOS DE MANERA Y DIRECCIONALES	104
4.5.2 DESCRIPCIÓN DE MOVIMIENTO POR MEDIO DE ESTADOS RESULTANTES	107
<b>4.6. DISCUSIÓN SOBRE LA HIPÓTESIS DE LA INTERFERENCIA EN VERBOS DE MOVIMIENTO</b>	<b>110</b>
<b>CAPÍTULO 5: PREPOSICIONES</b>	<b>117</b>
<b>5.1. USOS DE LAS PREPOSICIONES DEL ESPAÑOL POR HABLANTES L1 TSOTSIL</b>	<b>120</b>
<b>5.2. SUSTITUCIÓN DE PREPOSICIONES</b>	<b>122</b>
<b>5.3. OMISIÓN DE PREPOSICIONES</b>	<b>127</b>
<b>5.4. USO DE DOS PREPOSICIONES</b>	<b>130</b>
<b>5.5. USOS SEMÁNTICAMENTE INADECUADOS</b>	<b>131</b>
<b>5.6. ADVERBIOS LOCATIVOS REDUNDANTES</b>	<b>134</b>
<b>5.7. INTERFERENCIA DE LA LENGUA MATERNA</b>	<b>136</b>
<b>CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES</b>	<b>138</b>
<b>APÉNDICE 1. ESTÍMULOS</b>	<b>145</b>
<b>APÉNDICE 2. CLOZE TEST</b>	<b>156</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>158</b>

## Abreviaturas

ABS1,2,3	Sufijo absoluto de 1ª, 2ª y 3ª persona
ABL	Marca de caso ablativo
AC	Marca de caso acusativo
ACAUS	Anticausativo/media voz (Bohnemeyer 2010)
ADV	Adverbio
ADV.LOC	Adverbio Locativo
AL	Marca de caso alativo
APL	Marca de aplicativo
ASP	Aspecto
CLAS	Clasificador de forma
CL	Clítico topicalizador
COM	Aspecto Completivo
D2	Partícula distal o anafórica (Bohnemeyer 2010)
DEICT	Deíctico
DET	Determinante
DIM	Diminutivo
DIR	Direccional
DISC	Discursivo
DUPL	Duplicación del morfema
ENFAT	Enfático
ERG1,2,3	Sufijo ergativo de 1ª, 2ª y 3ª persona

ESPONT Derivación anticausativa (Bonhemeyer 2010)

GEN Marca de caso genitivo

IMP Marca de imperativo

I Intransitivo

INC Aspecto Incompletivo

INCL Inclusivo

INT Interrogativo

LOC Sufijo de caso locativo

MUL muletilla

N Aspecto neutral (Aissen 1987: 41)

NOM Marca de caso nominativo

NUM Numeral

OI Sufijo ditransitivo

P Predicado posicional

PAS Sufijo de participio pasivo

PART Participio

PAST Pasado

PERF Aspecto Perfecto

PL Plural

PL.EXC Marca de plural exclusivo

PL.INCL Marca de plural inclusivo

POS Marca de posesivo

PREP Preposición

PRES Presente

SG Singular

SUBJ Subjuntivo

SUST Sufijo sustantivizador

TEMP Partícula temporal

TOP Topicalizador (a-li)



## **Presentación**

El español hablado por hablantes nativos de lenguas indígenas es un tema poco abordado en la dialectología. Los estudios de esta rama suelen centrarse en el dialecto de hablantes cuya lengua materna es el español. Sin embargo, el estudio del español de los hablantes de lenguas indígenas es de suma importancia, en primer lugar porque describe el español de un numeroso sector de hispanohablantes que pertenecen a grupos sociales muchas veces olvidados. En segundo lugar, y en términos estrictamente lingüísticos, el estudio del español de hablantes cuya lengua materna es otra, por ejemplo una indígena, pone en evidencia que estructuras lingüísticas aparentemente equivalentes tienen en realidad significados distintos. Finalmente, arroja información valiosa sobre cuestiones relacionadas con la adquisición del español como segunda lengua.

El objetivo central de esta tesis es demostrar que las diferencias que existen en la codificación de la trayectoria en el español de hablantes nativos de tsotsil con respecto a la del español estándar se deben, principalmente, a la interferencia semántica y morfosintáctica de la lengua materna. Esta hipótesis se fundamenta en las diferencias lingüísticas que existen entre estas dos lenguas y la interferencia que propicia su coexistencia en una misma comunidad lingüística.

Los efectos que el tsotsil produce sobre el español de la región de los Altos de Chiapas se comprenden mejor al comparar las estructuras lingüísticas de las dos lenguas. Por medio de una comparación semántica entre las producciones en tsotsil y español de hablantes bilingües, se analizan los usos anómalos más sistemáticos y frecuentes en las descripciones en español, pues son precisamente esta sistematicidad y frecuencia las que permiten vislumbrar que se trata de un área de la gramática donde ambas lenguas presentan poca compatibilidad.

Uno de los supuestos del que se parte en este estudio es que al momento de aprender una segunda lengua, los hablantes tendrán menos dificultades en aprender aquellos elementos que son similares en la L1 y en la L2; por el contrario, presentarán problemas en las áreas en las que las

lenguas difieran. Como se explica en la tesis, a pesar de las similitudes superficiales entre los verbos del tsotsil y del español, y a pesar de que ambas lenguas tienen frases preposicionales con interpretaciones locativas, después de un análisis semántico detallado se verá que no se trata de elementos semánticamente idénticos.

Para explicar lo anterior, en el primer capítulo se exponen los preliminares teóricos a partir de los cuales se analizan los datos de la investigación. Se discuten términos como movimiento, locación, trayectoria y, en general, se consideran los tipos de expresiones que comúnmente codifican eventos de movimiento.

En el segundo capítulo se hace un breve esbozo de la gramática del tsotsil y del español que incluye una explicación de la estructura básica de las lenguas y una descripción de las formas lingüísticas que sirven comúnmente para la codificación de eventos de movimiento, por ejemplo, verbos, preposiciones, adverbios, raíces posicionales, sustantivos relacionales, etc. Al final del capítulo se plantea la hipótesis de la interferencia de la lengua materna en la estructura de la segunda lengua tomando en cuenta las diferencias semánticas y formales que existen entre las dos.

En el capítulo tres se describe el protocolo de investigación utilizado para la obtención de los datos y las características de los participantes. Una vez planteadas las herramientas lingüísticas que utiliza cada una de las lenguas y las bases teóricas y metodológicas, en el capítulo cuarto y quinto se analizan los datos obtenidos en las descripciones hechas por hablantes L1 tsotsil relacionadas con los verbos de movimiento y las preposiciones del español.

El capítulo cuatro se centra en el uso de los verbos de movimiento y construcciones relacionadas con estos. Existe mucha bibliografía (Flores & Valiñas 1995, Granda 1979, Levy 1990, Lope Blanch 1980) que explora fenómenos de interferencia en el nivel morfológico, sintáctico, fonológico y léxico, pero son escasos los trabajos que los exploran en el nivel semántico. Los que lo hacen normalmente se centran en los cambios de significados que pueden tener determinados morfemas o construcciones al insertarse en otra lengua. Pero ¿qué sucede con dos estructuras que se asumen sinónimas o equivalentes en dos lenguas, pero que no lo son del todo? Esto es lo que pasa con los verbos de movimiento del español y el tsotsil. En las dos lenguas existe un grupo de verbos que denotan el cambio de lugar de un objeto de un punto a otro. El objetivo de este capítulo es demostrar que los verbos de movimiento no codifican lo

mismo en las dos lenguas. En el caso del español son verbos que codifican el desplazamiento o trayectoria entre el punto de inicio y el punto de llegada. Por su parte, los verbos del tsotsil únicamente codifican el cambio de lugar de un punto a otro, como una especie de cambio de estado de la locación A a la locación B. En contextos prototípicos de movimiento, es posible pensar que los verbos de las dos lenguas codifican el movimiento y cambio de locación de un objeto; sin embargo, al observar contextos menos comunes, se observa que en las descripciones del español de hablantes L1 tsotsil los verbos de movimiento se utilizan algunas veces de manera peculiar. Al analizar los verbos de movimiento del tsotsil en las descripciones en lengua materna es posible apreciar que estos usos peculiares podrían tener su explicación en el hecho de que en esta lengua el significado de esta clase de verbos también engloba cambios de locación poco convencionales desde el punto de vista del español estándar.

En el capítulo quinto se analizan casos de interferencia relacionados con el sistema preposicional. En español existen varias preposiciones que codifican detalles específicos de locación, tiempo, instrumento, tema, compañía, propósito, etc. Por su parte, en tsotsil sólo existe una preposición que sirve para introducir referencias generales sobre locación, tiempo, propósito, manera, entre otras; en lugar de varias preposiciones específicas, la lengua cuenta con otros recursos gramaticales que codifican información más detallada sobre la locación, como los sustantivos relacionales y de partes del cuerpo, las raíces posicionales y sus derivados. Así pues, lo esperado es que los hablantes bilingües de estas dos lenguas presenten más problemas al utilizar preposiciones de los que presentaría un hablante bilingüe de español y alguna otra lengua con un sistema preposicional más similar al español, como por ejemplo el inglés. Partiendo de lo anterior, en este capítulo se exponen casos en los que los informantes presentan usos no convencionales de las preposiciones, omisiones o sustituciones que evidencian los problemas originados por la diferencia que existe entre los dos sistemas lingüísticos. Finalmente, en el capítulo seis se delinearán las conclusiones generales de esta investigación y se discuten algunas cuestiones metodológicas.

## Capítulo 1: Preliminares teóricos

En este capítulo se definen las nociones teóricas en las que se basa este trabajo. En 1.1 definiré el evento de movimiento y sus componentes principales, para después establecer qué es trayectoria. En 1.2 se verán los tipos de expresiones locativas que existen normalmente en las lenguas del mundo para determinar algunas características del español y el tsotsil. En 1.3 se retoma la noción de trayectoria para mostrar los subtipos que existen según la clasificación de Jackendoff; en 1.4 se expondrá una propuesta de los tipos de verbos de movimiento que presentan lenguas como el japonés, maya yucateco y kilivila en contraste con los de lenguas como el inglés y el español. Finalmente, en 1.5 se hace una descripción de los tipos de expresiones que suelen usarse en las lenguas del mundo para codificar locación y eventos de movimiento.

### 1.1. Evento de movimiento y sus componentes

En lingüística, una relación espacial se caracteriza porque una entidad, llamada figura, se localiza con respecto a un escenario mayor, conocido como fondo (Talmy 1983, 1985, 2000; Jackendoff 1983; Beavers *et al.* 2010; entre muchos otros). Este dominio semántico de expresión espacial se puede dividir en relaciones estáticas y relaciones dinámicas (Levinson y Wilkins 2006: 3; Talmy 1983, 1985, 2000; Jackendoff 1983), dependiendo de si la figura se ubica estáticamente con respecto a un fondo, como en (1), o si cambia de lugar con respecto a ese fondo, como en (2).

- (1) La pelota está en la mesa.
- (2) La pelota rodó hasta la orilla de la mesa.

De forma más precisa, se puede caracterizar la figura y el fondo de la siguiente manera:

- **Figura (*figure*):** Es la entidad a localizar. Es un objeto que se mueve o que conceptualmente se trata como si fuera movable (Talmy 1983:232). De esta forma, se trata de un elemento que tiende a ser más móvil, más pequeño y geoméricamente más simple. Además, suele ser como algo que ha aparecido más recientemente en la escena y, en este sentido, puede ser más relevante tanto visualmente como discursivamente y de ahí su prominencia (Talmy 2000: 315-316).
- **Fondo (*ground*):** Es el objeto que actúa como entidad de referencia y tiene propiedades conocidas que ayudan a localizar la figura. En contraste con la figura, su localización tiende a ser más permanente, es más grande, geoméricamente más complejo, más familiar o esperado, con menos relevancia, más evidente en general, aunque menos prominente en términos discursivos una vez que la figura se percibe (Talmy 2000: 315-316).

Algunas figuras y algunos fondos son más prototípicos que otros, y las relaciones que guardan entre ellos son más evidentes. Veamos los siguientes ejemplos:

- (3) Juan entró a la casa.
- (4) El huracán llegó a la costa de Guerrero.
- (5) El maratón se aproximó al camión de bomberos.

En (3) tenemos una figura *Juan* que se mueve con respecto al fondo *la casa*. En esta relación dinámica *Juan* es una entidad fácilmente localizable, movable, más pequeña y más relevante (por ser humano) con respecto a *la casa*. En (4) la figura y el fondo no son tan prototípicos: *el huracán* no siempre es tan pequeño ni tan definido como la figura del ejemplo (3), ya no es tan fácil de localizar, pero sigue siendo más movable que el fondo *la costa de Guerrero*. En (5), el estatus de figura o fondo ya no es evidente; depende de la relevancia que las dos entidades tengan en términos discursivos, puesto que las características físicas ya no son de mucha ayuda para identificarlas. Ninguna de los dos es más movable o más permanente que la otra y ya que el referente de la frase nominal “el camión de bomberos” parece más pequeño, más definido, más localizable y geoméricamente más simple que el referente de “el maratón”, se esperaría que el fondo haya sido previamente establecido en el discurso como punto de referencia

y que la figura sea información nueva y, de alguna forma, más relevante en el momento de la enunciación.

De acuerdo con Talmy, además de la figura y el fondo, otros dos de los componentes principales de un evento de movimiento son el movimiento en sí mismo y la trayectoria (*path*). Lo que él llama movimiento incluye tanto una relación locativa estática como una dinámica, dependiendo de si la figura se localiza en determinado lugar o de si se mueve con respecto al fondo (Talmy 1985). En sentido estricto, para Talmy “movimiento” es en realidad un término de cobertura para los dos tipos de relaciones, puede en momentos resultar confuso. Por ello, le llamo “locación” a las relaciones estáticas y “movimiento” a las dinámicas (cf. Jackendoff 1983). En términos poco técnicos, la palabra “movimiento” se utiliza en muchos sentidos, por ejemplo se puede decir que un árbol se mueve con el viento o que un niño no deja de moverse, incluso si no hay cambio de lugar en ninguno de los casos. Para los fines de esta tesis, el movimiento debe ser traslacional, es decir, que una figura cambie de un lugar inicial en un tiempo inicial a uno final, distinto, en un tiempo final.

Por su parte, la trayectoria es la función que la figura establece con el fondo al desplazarse de un lugar a otro en un periodo de tiempo determinado y que en lenguas como el inglés o el español suele ser codificada por medio de preposiciones (Jackendoff 1983: 163-164).<sup>1</sup> En este análisis, todo evento de movimiento implica una trayectoria puesto que siempre que una figura se desplaza con respecto a un fondo, lo hace estableciendo algún tipo de relación (véase más adelante 1.3).

Además de la figura, el fondo, el movimiento y la trayectoria, pueden distinguirse otros dos componentes externos o co-eventos: causa y manera. La causa codifica la fuerza o agente que provoca el movimiento, si es que lo hay. En este trabajo me centraré en eventos de movimiento no causativos, por lo que en adelante se le prestará poca atención al co-evento causa. La manera codifica las peculiaridades del movimiento de la figura, que generalmente dependen de sus propiedades físicas. Siguiendo a Slobin (2006: 62), algunas de las dimensiones que engloba la manera son: patrón motor (*walk, run, sprint*), dinámica de fuerzas (*step, tread, tramp*), actitud

---

<sup>1</sup> La función PATH o trayectoria propiamente en términos de Jackendoff (1983) se discute más adelante (cf. 1.3).

(*amble, saunter, stroll*), instrumentos con los que se realiza el movimiento (*sled, ski, skateboard*), entre otros. La manera resulta particularmente relevante porque, de acuerdo con Slobin (2000, 2006, entre otros), es uno de los dos componentes del movimiento que determinan la tipología de lenguas propuesta a partir de los patrones de lexicalización de Talmy. En las siguientes oraciones se ejemplifica la manera:

- (6) La moneda rodó hasta la pata de la silla.
- (7) Ana lanzó la moneda hasta la pata de la silla.
- (8) Ana llevó el tronco arrastrando hasta la esquina.

En (6) observamos una oración que codifica manera en el verbo *rodar* y trayectoria en la frase preposicional “hasta la pata de la silla”, donde la preposición *hasta* lexicaliza la relación que la figura “moneda” establece con el fondo “pata de la silla”. En (7) *lanzar*, además de movimiento, codifica la causa; y se presenta el agente que provoca el movimiento por medio de una frase nominal con función de sujeto “Ana”. El ejemplo (8) codifica el movimiento y la causa en el verbo *llevar*, la manera en el verbo no finito “arrastrando” y la trayectoria en la frase preposicional “hasta la pata de la silla”.

De forma importante, en español la trayectoria también se puede lexicalizar en el verbo principal; en estos casos, la manera se codifica en un forma no finita del verbo (gerundio). En (9) observamos el mismo ejemplo de (6), pero ahora el verbo *llegar* codifica trayectoria también.

- (9) La moneda llegó rodando hasta la pata de la silla.

Esto se aborda con mayor detalle más adelante (véase 1.3).

## **1.2. Patrones de lexicalización**

Cada lengua impone una organización particular a los componentes del evento de movimiento, de forma que puede escoger codificar unos pero no otros o, incluso si los codifica, puede ser por recursos léxicos y morfosintácticos distintos. Citando a Talmy (1983: 229) “Una de las

principales características del sistema de expresiones espaciales de las lenguas es que impone una forma fija de estructura en prácticamente cualquier escena espacial”<sup>2</sup>.

En este sentido, uno no puede asumir que todas las lenguas expresan de la misma manera los componentes del evento de movimiento mencionados en la sección anterior. Sin embargo, tomando en cuenta que casi todos los recursos lingüísticos presentes en una lengua también se presentan en varias otras lenguas, algunos lingüistas afirman que las lenguas del mundo pueden agruparse según la forma en la que predominantemente expresan los eventos de movimiento.

En español la figura suele codificarse en una frase nominal que gramaticalmente funciona como sujeto; el fondo suele expresarse por medio de una frase preposicional que funciona como complemento no-central, como se muestra en (10); lo mismo se observa en lenguas como el inglés, lenguas romances y mayas. En otras lenguas se codifican diferente, por ejemplo, figura y fondo pueden ser frases nominales que se distinguen por una marca de caso. En (11) tenemos la misma oración de (10) pero en vasco, donde la figura es un sustantivo que lleva la marca -Ø del caso absoluto y el fondo es un sustantivo que en este ejemplo tiene marca de caso ablativo (11):

(10) El gato salió por la ventana.  
figura fondo

(11) Katua lehiotik sartu da.  
katua-Ø lehiotik sartu da  
gato-ABS3 ventana-ABL salir.PART PERF  
'El gato salió por la ventana.'<sup>3</sup>

Muy importante también resulta con qué recursos lingüísticos se puede expresar el movimiento, la trayectoria y la manera. Dependiendo de sus características lingüísticas, cada lengua presenta diferentes alternativas. En Beavers *et al.* (2010: 334) se exponen los recursos que pueden codificar eventos de movimiento, siempre y cuando estén disponibles en una lengua:

- **Léxicos:** raíces verbales/afijos de manera y resultado, adposiciones y partículas espaciales, marcadores de límite (*boundary markers*).

---

<sup>2</sup> La traducción es mía.

<sup>3</sup> Agradezco a Uraitz Soubies por haberme proporcionado este ejemplo.



- Morfológicos: marcadores de caso, afijos aplicativos, afijos aspectuales, composición.
- Sintácticos: adjunción, serialización de verbos, subordinación.

De las posibilidades que una lengua presente, habrá algunas que sean simples y muy usuales, y otras más complicadas, específicas y, por lo tanto, menos comunes. Además, habrá factores pragmáticos que intervengan en la elección de las formas, por ejemplo si se quiere focalizar cierta información o si para la lengua es más prominente alguno de los componentes del evento de movimiento (Talmy 1985, 2000; Slobin 2006; entre otros).

A pesar de todas estas posibilidades y variables específicas de cada lengua, también existen algunas restricciones gramaticales que aplican en cualquiera, como las que proponen Levin y Rappaport (1998): “el verbo es la única categoría léxica obligatoria en la oración”<sup>4</sup> y “una raíz verbal sólo puede codificar o trayectoria o manera, pero no ambos simultáneamente”. (Beavers et al. 2010: 357-358). Partiendo de estas dos restricciones y enfocados sólo en la expresión de eventos de movimiento, parece lógico que surja una dicotomía entre verbos de movimiento que codifican manera y otros que codifican trayectoria. Si uno quiere expresar tanto manera como trayectoria por medio de raíces verbales, puede ser que la lengua permita que ambas tengan el mismo estatus morfosintáctico, que sería a lo que se le suele llamar serialización (Slobin 2003), como se explica más adelante.

Con verbos que codifican trayectoria es posible expresar la manera por medio de un verbo subordinado a éstos, como sucede en español. Además de verbos de trayectoria, existen verbos que lexicalizan manera; con éstos, la trayectoria se puede expresar por medio de recursos morfológicos, por ejemplo, por medio de satélites, como en inglés. Según la definición de Talmy, los satélites son elementos no verbales que acompañan al verbo como afijos o partículas, y forman parte del complejo verbal. Beavers *et al.* además consideran como satélites formas verbales no finitas adjuntas al verbo principal, como los gerundios del español y frases preposicionales (Beavers *et al.* 2010: 337-339). En este trabajo me apegaré más a la definición de

---

<sup>4</sup> Esta restricción aplica para predicados verbales; para predicados no verbales la categoría léxica obligatoria sería el predicado no verbal, sea sustantivo, adjetivo o cualquier otra clase de palabra.

satélite que da Talmy, en el sentido de que no considero satélites a los gerundios, FP (no satelitales) y direccionales. De las dos posibilidades de codificación que permiten estos dos tipos de verbos (verbos de trayectoria y verbos de manera), surge la propuesta de patrones de lexicalización de Talmy que considera que, en la codificación de eventos de movimiento, las lenguas pueden expresar la trayectoria o la manera en el verbo principal y lo demás por medio de otros recursos (1985). Así pues, Talmy plantea dos tipos de lengua:

- *Lenguas-V*: Las lenguas de marco verbal lexicalizan la trayectoria en elementos verbales nucleares. La manera se codifica por medio de frases adposicionales o formas verbales dependientes. Entre estas lenguas se encuentran el japonés, el turco, el español y otras lenguas romances, como el francés y el italiano. En (12) se ejemplifica este tipo de lenguas; la trayectoria se codifica en el verbo *entrar* y en la FP *a la casa*; la manera en el gerundio *corriendo*, pero éste último es opcional.

(12) Juan entró (corriendo) a la casa

- *Lenguas-S*: Las lenguas de marco satelital lexicalizan la trayectoria por medio de satélites y la manera, en el verbo. En esta clasificación encontramos lenguas como el ruso, el alemán y el inglés. En el ejemplo (13) se aprecia que en inglés la manera se codifica en el verbo *run* y la trayectoria en el satélite *into* de la frase preposicional *into the house*.

(13) John ran into the house  
'John corrió a la casa'

El problema de la tipología dicotómica anterior es que no se dice nada de los casos en que dos verbos, uno que exprese trayectoria y otro que exprese manera, se encuentren al mismo nivel sintáctico. Por eso Slobin (2004) propuso un tercer tipo de lengua para incluir estos últimos casos:

- *Lenguas-E*: Las lenguas equipolentes tienen un complejo verbal constituido por dos elementos que están al mismo nivel gramatical en donde uno lexicaliza manera y el otro

trayectoria (Slobin 2004; Huang y Tanangkingsing 2005). De acuerdo con estos autores, hay tres subtipos de lenguas equipolentes:

Lenguas de verbo serial (*serial-verb languages*), en las que ninguno de los dos verbos está propiamente subordinado al otro; por ejemplo, las niger-congo, hmong-mien, sino-tibetanas, tai-kadai, mon-khmer y algunas austronesianas.

Lenguas de verbo bipartita (*bipartite verb languages*), en las que el verbo consiste en dos morfemas de estatus idéntico, uno que expresa manera y otro, trayectoria. Las lenguas hokanas, penutias, algonquinas, klamath-takelman y atabascanas se encuentran clasificadas en este tipo.

Lenguas de verbo genérico (*generic verb languages*) son las que cuentan con un grupo de verbos muy reducido, como el jaminjung que tiene 24, de los cuales 5 se usan para expresar función deíctica o aspectual en combinación de coverbos, elementos parecidos a los satélites, que codifican trayectoria y manera (Slobin 2004: 64).

Por ejemplo, el emai (14), lengua congoinigresa hablada en Nigeria, tiene un patrón de verbo serial donde *o* codifica trayectoria y *la* manera. Formalmente, no es posible decir que uno de los verbos sea el principal y el otro el subordinado.

- (14) Oli omohe la o vbi oa.  
El hombre corre entra a casa  
'El hombre entró corriendo a la casa' (adaptado de Schafer 1986: 181 *apud.* Beavers *et al* 2010: 352).

Esta clasificación muestra únicamente las tendencias dominantes que tienen las lenguas para lexicalizar la trayectoria y la manera. A pesar de ello, las lenguas-V pueden codificar manera en el verbo y trayectoria en frases y adjuntos, las lenguas-S pueden mostrar rasgos de lenguas-V y codificar la trayectoria en el verbo, y las lenguas-E pueden mostrar conjuntamente rasgos de lenguas-V y lenguas-S. Por esta razón, debe considerarse que los patrones de lexicalización emergen de restricciones mucho más básicas como las de Levin y Rappaport (1998) mencionadas

arriba. Además, cabe reiterar la importancia de los recursos léxicos, morfológicos y sintácticos que cada lengua tiene, así como de elementos pragmáticos que pueden influir en la codificación de eventos de movimiento (Beavers *et al.* 2010).

Así pues, en mi análisis tomaré en cuenta los patrones de lexicalización de Talmy sólo como una clasificación que muestra diferencias y convergencias generales entre algunas lenguas; no como una tipología conclusiva. Por esta razón, tomando en consideración que el español y el tsotsil son lenguas-V porque suelen codificar la trayectoria en el verbo, se encuentran en ellas muchísimas divergencias que se deben a que no tienen los mismos recursos lingüísticos y a que pragmáticamente la lengua tiende a enfatizar cosas distintas (véase capítulo 2).

### 1.3. Tipos de trayectoria

En la sección 1.1 se mencionó de forma general la trayectoria como uno de los componentes del evento de movimiento que codifica la relación la figura establece con el fondo al desplazarse por éste. Suele ser codificada por medio de preposiciones (Jackendoff 1983: 163-164) aunque, como vimos en la sección anterior, también puede codificarse en el verbo y satélites. Siguiendo a Jackendoff, el fondo es representado por la función PLACE que sólo codifica la locación, como cuando una entidad (la figura) se ubica en un punto de referencia (PLACE). En las expresiones de movimiento la trayectoria equivale a la función PATH. En estos casos PLACE es argumento de PATH de tal forma que cuando una entidad (la figura) se desplaza de un punto a otro describe una trayectoria (PATH) que tiene como punto de referencia un lugar (PLACE). Cabe aclarar entonces que algunas preposiciones codifican sólo locación (PLACE), como la preposición del inglés *under* en (15), y algunas otras locación y trayectoria (PLACE y PATH) simultáneamente, como las preposiciones españolas *a*, *por*, *de*, o la preposición *into* del inglés en (16), entre otras. En términos translingüísticos, más adelante se verá que existen distintos tipos de trayectoria según sea la relación que establecen figura y fondo.

- (15) The mouse is under the table.  
[Place UNDER ([Thing TABLE])]

- (16) The mouse ran into the room.  
 [Path TO([Place IN ([Thing ROOM])))]<sup>5</sup>

En esta tesis no retomaré el metalenguaje de Jackendoff usado en las fórmulas anteriores. Sin embargo, considero adecuado distinguir entre un lugar y una trayectoria, y suponer que los primeros son argumentos de los segundos. Entonces, lo interesante de su propuesta es que una expresión locativa dada puede expresar la función de PATH, en cuyo caso será interpretado como movimiento, o nada más la función de PLACE, en cuyo caso será una locación estática. Además, a diferencia de Talmy (1985, 2000), Jackendoff distingue distintos tipos de trayectoria. En primer lugar, considera si la trayectoria incluye el punto inicial o final. A esto, le llama trayectorias con límite (*bounded paths*). Las que no lo contienen simplemente indican la dirección a la que se mueve la figura, pero no entrañan que se alcanza (o que provino) de algún límite. Por esta razón, a veces se considera que estas son direccionales, pero las llamaré trayectorias sin límite (*directions*) para vincularlas con las anteriores. Finalmente, el tercer tipo de trayectoria, considera si la figura se encuentra en algún punto intermedio del trayecto, a la que llamaremos ruta (*routes*). El cuadro 1.1 muestra los tipos de trayectorias según la clasificación de Jackendoff:

Tipo de trayectoria	Función	
Trayectorias con límite <i>(bounded paths)</i>	fuelle cerrada ( <i>from</i> )	El punto final o de origen de la trayectoria está incluido
	meta cerrada ( <i>to</i> )	
Trayectorias sin límite <i>(directions)</i>	fuelle cerrada ( <i>away from</i> )	La trayectoria no incluye el punto de origen o el punto final
	meta cerrada ( <i>toward</i> )	
Rutas ( <i>routes</i> )	ruta ( <i>via</i> )	El objeto de referencia o lugar está

<sup>5</sup> Estos ejemplos son de Jackendoff (1983:163). En su metalenguaje, se necesita hacer explícito el tipo de función. De esta forma la función PATH, que en este caso es TO, toma como argumento la función PLACE, que en este caso es IN. Esta última función, a su vez, toma como argumento una entidad, representada por ROOM.

		ubicado en algún punto a lo largo de la trayectoria.
--	--	--

Cuadro 1. 1. Tipos de trayectoria (basado en Jackendoff 1983:165).

El esquema 1.1 muestra los tipos de trayectoria sin tomar en consideración si incluyen límite o no:



Esquema 1. 1. Los tipos de trayectoria

Estos tres tipos de trayectoria corresponden al tipo de relación que la figura establece con el fondo a través del desplazamiento o trayecto. La fuente marca que la figura se encuentra en el punto inicial del desplazamiento, la meta indica que la figura está en el punto final y la ruta identifica a la figura en algún punto intermedio del desplazamiento entre la fuente y la meta. En el siguiente cuadro se observan los tipos de trayectoria y las preposiciones del español que suelen codificarlos:

Tipo de trayectoria según su función	Ejemplo de codificación en español
Fuente	<i>de, desde</i>
Meta	<i>a, hasta, hacia, en</i>
Ruta	<i>por, entre, a través de</i>

Cuadro 1. 2. Tipos de trayectoria y preposiciones.

En los siguientes ejemplos se muestran los tres tipos de trayectoria expresados por preposiciones del español: en (17) *desde* codifica la fuente, en (18) *a*, la meta y en (19) *por*, la ruta.

- (17) El gato caminó desde su casa.
- (18) El gato caminó a la calle.
- (19) El gato caminó por una barda.

En principio, como se vio en ejemplos anteriores, la trayectoria puede ser expresada por una preposición y la locación, por otra. En (20), *por* indica la trayectoria y *entre* la locación.

- (20) El ratón pasó por entre las patas de la silla.

Además, una misma preposición puede expresar tanto trayectoria como lugar. Este es el caso de *under* en el ejemplo (21), que expresa que la trayectoria es una meta y que el lugar es debajo de la cama. Por sí mismo el verbo únicamente codifica el desplazamiento de la figura, *under* codifica la dirección del gato, pero también el lugar al que se dirige.

- (21) The cat ran under the bed.

En tercer lugar, una misma categoría semántica puede ser expresada por más de una expresión lingüística en una misma oración. Siguiendo la propuesta de Talmy, los verbos de movimiento del español lexicalizan trayectoria, por lo general, un tipo específico de trayectoria (cf. cuadro 2.11) y, de acuerdo con lo que propone Jackendoff, las preposiciones también. Entonces, en los ejemplos siguientes el verbo y la preposición expresan la misma trayectoria; en (22) *salir* y *de* lexicalizan fuente, en (23) *entrar* y *a* lexicalizan meta y en (24) *pasar* y *por* lexicalizan la ruta.

- (22) El gato salió de la casa.
- (23) El gato entró a la casa.
- (24) El gato pasó por la casa.

Dado que en lenguas como el español los verbos y las preposiciones codifican trayectoria (véase 2.2.2.1), es posible que una oración contenga dos tipos distintos de trayectorias. En (25) el verbo *salir* codifica fuente y la FP locativa *a la calle*, meta; en (26) el verbo *venir* codifica meta y la FP *de la calle*, fuente. En (27) *llegar* codifica meta y *por la ventana*, ruta.

- (25) El gato salió a la calle.
- (26) El gato vino de la calle.

(27) El gato llegó por la ventana.

Así pues, la categoría de PLACE de Jackendoff incluye en realidad dos nociones. Por una parte, indica que el tipo semántico es una locación; por otra, contiene información sobre el tipo de configuración topológica (Levinson y Meira, 2003) que se establece entre la figura y el fondo, es decir, sobre relaciones de contención, contacto y soporte. Por su parte, la función PATH equivale al tipo de trayectoria que describe la figura respecto al fondo en eventos de movimiento, pero además, como veremos en la siguiente sección, puede englobar también cambios de estado. De esta manera, en este trabajo *trayectoria* se manejará como un término de cobertura que referirá a la relación que establece la figura con el fondo independientemente de que exista o no desplazamiento en el evento de movimiento.

#### **1.4. Trayectorias con cambio de estado discreto**

Pese a las diferencias que existen entre la terminología de distintos autores, hasta ahora hemos visto que los eventos de movimiento presentan dos tipos de relaciones: estáticas y dinámicas. Esto, porque se considera que existen dos primitivos o conceptos básicos fundamentales para su estudio: locación y movimiento. Partiendo de estos dos conceptos básicos, se construyen clasificaciones generales de las formas que expresan movimiento en las lenguas del mundo. Así por ejemplo, se habla de preposiciones que codifican predominantemente locación (*sobre*) y otras que codifican trayectoria (*hacia*), verbos que codifican locación (*estar*) y otros que codifican movimiento (*salir, llegar*). Sin embargo, en algunas lenguas se observan verbos que muestran usos que divergen de lo anterior, no admisibles en los verbos equivalentes de otras lenguas, y que parecen indicar una naturaleza verbal distinta que no encaja en ninguno de los dos conceptos básicos de locación y movimiento.

Sotaro Kita analiza los verbos *hairu* ‘entrar’ y *deru* ‘salir’ del japonés y muestra que no todos los verbos de movimiento tienen la misma naturaleza semántica en todas las lenguas de mundo (Kita 1999: 307-330). Para explicarlo, Kita distingue tres primitivos semánticos en los verbos de movimiento: pre-estado, transición y post-estado. Un subconjunto de estos se codifica



en cada verbo y por esta razón no todos los verbos de lenguas diferentes codifican lo mismo. Verbos de movimiento como los del español y el inglés tienden a codificar los 3 primitivos; es posible identificar un punto inicial (pre-estado), un punto final (post-estado) y un desplazamiento (transición) entre estos 2. Por su parte, los verbos del japonés únicamente codifican 2 de estos primitivos, el pre-estado y el post-estado. En las expresiones con estos verbos del japonés, el desplazamiento no se codifica semánticamente sino que se infiere, pragmáticamente, a partir de la interpretación. No se codifica la transición entre el pre-estado y el post-estado, por esta razón lo que estos verbos codifican es un cambio de locación o cambio de estado discreto (*discrete change of state*), como lo llama Kita. En contraparte, en lenguas como el inglés y el español los verbos de movimiento sí codifican que la entidad denotada por un argumento está en transición dinámica del pre-estado al post-estado; por ello, se clasifican como verbos de cambio de estado análogo<sup>6</sup>, en la medida en que hay una correlación entre el cambio de lugar (o sea, el desplazamiento) y el tiempo.

Para mostrar la diferencias entre los verbos de cambio de estado discreto y los de cambio de estado análogo, Kita muestra cuatro evidencias:

1. *Hairu/deru* pueden usarse también cuando no hay movimiento por parte de la figura, por ejemplo cuando es el fondo el que se mueve hacia la figura, como en (28) o cuando el fondo cambia su forma física de tal manera que la figura queda fuera o dentro de él, como en (29).

(28) Shikaku-ga en-ni hait-ta.  
 cuadrado-NOM círculo-LOC entrar-PAST  
 ‘[Porque el círculo se movió hacia la derecha 10 cm,] el cuadrado entró al círculo’ (adaptado de Kita 1999: 311<sup>7</sup>).

(29) Taro-ga totemo okina en-o kai-ta node,  
 taro-NOM muy grande círculo-AC dibujar-PAST porque,  
 shikaku-ga en-ni hait-ta.  
 cuadrado-NOM círculo-LOC entrar-PAST

<sup>6</sup> En el capítulo 3 se les llama de traslocación durativa, apelando a la clasificación de Levinson 2001:Moverbs.

<sup>7</sup> En estos ejemplos, las glosas se conservan tal y como las puso el autor.

‘Porque Taro dibujó un círculo muy grande, el cuadrado entró al círculo’ (adaptado de Kita 1999: 311).

Los verbos de movimiento del inglés o del español sólo pueden usarse para codificar el movimiento de la figura y no para describir eventos como los ejemplificados en (28) y (29). Expresiones así resultarían anómalas para cualquier hablante nativo de inglés o español.

2. Con estos verbos no es posible una lectura progresiva del marcador de aspecto *te-iru*. La construcción *te-iru* tiene aspecto progresivo cuando el verbo es una actividad (con verbos cuyo significado es ‘comer’, ‘bailar’, ‘correr’) y tiene aspecto de estado resultante cuando es verbo de cambio (‘llegar’, ‘regresar’). Si *hairu/deru* tuvieran una fase dinámica, entonces se esperaría que *tei-ru* marcara progresión; sin embargo, marca estado resultante:

- (30) Uma-ga [saku-no naka]-ni hait-te-iru.  
caballo-NOM corral-GEN dentro-LOC entrar-ASP-PRES  
‘Un caballo ha estado dentro del corral’.  
\*‘Un caballo está entrando al corral’ (adaptado de Kita 1999: 315).

En contraste, verbos como los del español y el inglés sí permiten el aspecto progresivo:

- (31) El caballo está entrando al corral.  
(32) The horse is entering/going into the fence.

3. *Hairu/deru* no pueden ser verbos principales de una construcción de simultaneidad (S1-*nagara* ‘mientras’-S2):

- (33) \*Taroo-ga heya-ni hairi-nagara tabako-ni hi-o tzuke-ta.  
Taro-NOM cuarto-LOC entrar-mientras cigarro-LOC fuego-AC luz-PAST  
‘Taro encendió un cigarro mientras entraba al cuarto’ (adaptado de Kita 1999: 317).

El ejemplo (33) es agramatical porque semánticamente *hairu* ‘entrar’ no codifica una fase de transición en la que se pueda realizar la acción de encender el cigarro. Por su parte, los verbos de movimiento del español y del inglés sí pueden ser verbos principales en construcciones de simultaneidad porque sí codifican esa fase de transición:

- (34) Juan prendió su cigarro mientras entraba.  
(35) John lit a cigarette as he entered the room.

4. Las expresiones con *hairu/deru* casi no admiten modificadores adverbiales de la transición:

- (36) ?/?Taroo-ga yukkurito heya-ni hait-ta.  
Taro-NOM lentamente cuarto-LOC entrar-PAST  
'Taro entró al cuarto lentamente' (adaptado de Kita 1999: 317).

En español y en inglés la modificación adverbial de estos verbos es gramatical y muy usual:

- (37) Juan entró al cuarto lentamente.  
(38) John slowly went into the room.

Algo similar a lo que se observa en los verbos de 'entrar' y 'salir' del japonés se ha propuesto para verbos de movimiento del kilivila (Senft 1999) y del maya yucateco (Bohnenmeyer 2010), como se verá más adelante (capítulo 4). Parece que los verbos del tsotsil muestran un comportamiento similar, lo cual no resulta extraño si tomamos en cuenta que el maya yucateco y el tsotsil son lenguas emparentadas.

### 1.5. Posibilidades en la expresión de locación y de cambio de locación

El objetivo de esta sección es hacer una caracterización del tipo de expresiones que suelen codificar locación y eventos de movimiento en las lenguas del mundo, independientemente de los recursos lingüísticos disponibles en cada una.

En primer lugar recordemos que la principal división en el estudio de relaciones espaciales es entre expresiones locativas estáticas y expresiones locativas dinámicas.<sup>8</sup> La principal diferencia es que las primeras sólo tienen un estado locativo (es decir, se utilizan para ubicar una figura sin decir que cambió de lugar) mientras que las expresiones locativas dinámicas (restringido aquí a movimiento traslacional) codifican el cambio de una locación inicial, en un tiempo uno, a una locación final (distinta), en un tiempo dos. Dicho cambio de locación suele

---

<sup>8</sup> Claramente hay más de una posibilidad en la organización de relaciones espaciales, otra es entre relaciones angulares y no angulares, pero esta está subordinada a la división entre relaciones estáticas y dinámicas, tal y como señalan Levinson y Wilkins (2006: 3).

estar asociado con una trayectoria de acuerdo con lo argumentado por Talmy (1985) y Jackendoff (1983).

Las expresiones locativas estáticas pueden ser generales, como ‘estar’, o pueden indicar una configuración, como lo hacen algunos verbos de postura. Por ejemplo, en alemán para indicar la localización de una figura se suele utilizar uno de los siguientes cuatro verbos: *stehen* ‘estar parado’, *liegen* ‘estar acostado’, *sitzen* ‘estar sentado’ y *hängen* ‘estar colgado’. Por otra parte, es sabido que en muchas lenguas es difícil separar la localización de la existencia (Dryer 2007: 240-244). En inglés, por ejemplo, se utiliza el verbo *to be* para localización, como en (39) o para existencia, como en (40). Lo mismo sucede en ma’anyan (lengua austronesia hablada en Borneo), como se observa en (41) y (42).

(39) The cup is on the table.  
‘La taza está en la mesa’.

(40) There is a cup on the table.  
‘Hay una taza en la mesa’.

(41) Inehni naqan hang sungking.  
madre estar.en en cocina  
‘Su madre está en la cocina’ (adaptado de Dryer 2007: 240).

(42) Naqan erang kaulun wawey mawiney hang tumpuk yeruq.  
estar.en/existir uno CLAS mujer hermosa en pueblo el  
‘Había una mujer hermosa en el pueblo’ (adaptado de Dryer 2007: 240).

Incluso en lenguas en las que existen elementos léxicos distintos para la localización y la existencia, como en tsotsil o español (cf. 2.1.6 y 2.2.1.2, respectivamente), la localización de un objeto presupone su existencia, como en (43), y al afirmar la existencia de una entidad, muchas veces se indica su localización, como en (44).

(43) La taza está sobre la mesa.

(44) Sólo hay una taza sobre la mesa.

Por ello, al menos algunas oraciones existenciales se usan como expresiones locativas estáticas. Es importante tener esto en mente puesto que, como se explica a detalle en capítulos posteriores, es lo que sucede en tsotsil.

Además de verbos estativos, también existen verbos de cambio de estado en los que se expresa que una entidad aparece o desaparece, como sucede en (45). Como se aprecia en el ejemplo, este tipo de predicados también suele utilizarse para expresar locación por las mismas razones que se utilizan los predicados de existencia.

(45) El espectro apareció en el pasillo.

Por otra parte, así como los verbos de postura se utilizan en la localización, también sucede esto con los verbos de cambio de postura, como se ejemplifica en (46).<sup>9</sup>

(46) El anciano se sentó sobre la cama.

Por otro lado, se dijo que las expresiones locativas dinámicas también presuponen un estado inicial y un estado final. En principio, lenguas como el español permiten indicar ambos estados. Por ejemplo, en (47) el estado inicial corresponde con la fuente, es decir Tijuana y el estado final corresponde con la meta, es decir Villahermosa.

(47) El camión fue desde Tijuana hasta Villahermosa.

Sin embargo, podemos expresar nada más el estado inicial, como en (48) donde la fuente es la casa, o nada más el estado final, como en (49) donde la meta es la tienda.

(48) La señora sale de su casa.

(49) La señora entra a la tienda.

---

<sup>9</sup> En algunas lenguas, el mismo tema verbal que expresa una postura se puede interpretar de manera estativa o incoativa. Este es el caso, por ejemplo del mixe (Romero, c.p.) y también parece ser el caso del tsotsil (cf. Haviland 1981: 328).



a) Punto inicial



b) Fase de transición



c) Punto final

Imagen 1. Fases del desplazamiento.

Los verbos de movimiento para lenguas como el español codifican no sólo el estado inicial (fuente) o el estado final (meta), sino también el desplazamiento entre uno y otro. Esto lo sabemos porque se puede utilizar el verbo en progresivo para indicar la fase de transición (imagen 1b), como se ejemplifica en (50), se puede hacer referencia a dicha fase, como en (51), y se pueden utilizar adverbios que modifican esta fase, como en (52).

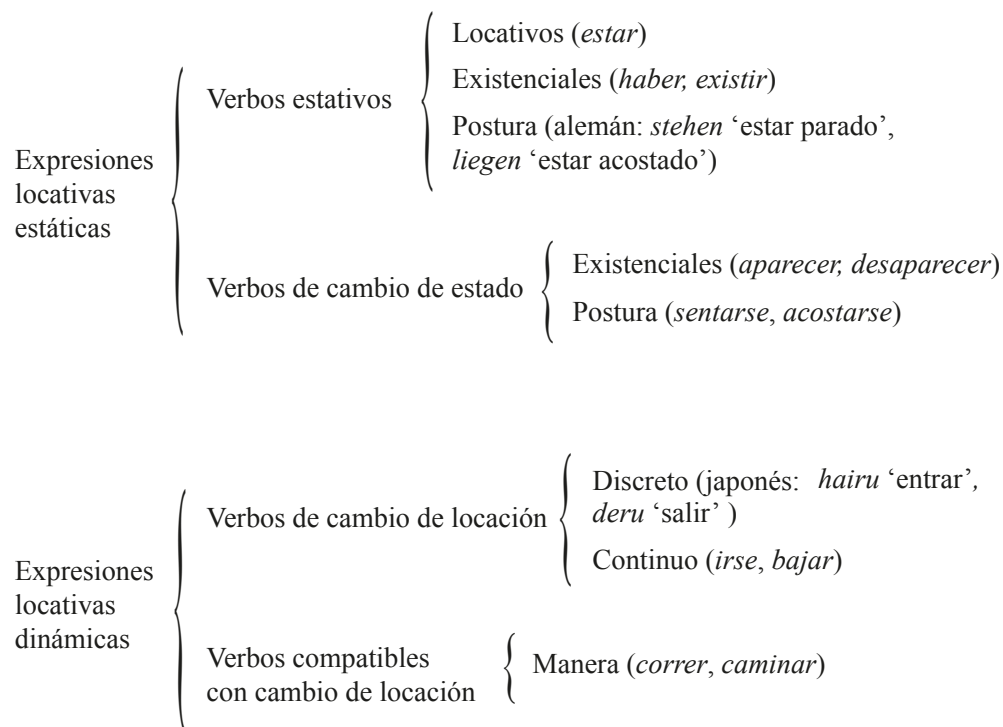
- (50) El hombre está entrando al iglú.
- (51) El hombre tropezó mientras entraba al iglú.
- (52) El hombre entró al iglú lentamente.

Por otra parte, como se argumentó en el apartado anterior, al menos algunos verbos de movimiento del japonés expresan un cambio de locación, pero su significado no incluye la fase de transición. Por ello se les ha llamado de cambio de estado discreto. Sotaro Kita (1999) dice que en estos casos no se codifica el movimiento, como en *hairu* ‘entrar’ y *deru* ‘salir’, sino que se infiere. Otra posibilidad, sin embargo, es decir que sí existe movimiento (si definimos el movimiento traslacional como mero cambio de estado locativo) pero que, al no haber fase de transición, no se codifica la trayectoria. En este último caso, la trayectoria se infiere. Para fines de esta investigación, utilizo “fuente”, “ruta” y “meta” como términos de cobertura para indicar el tipo de relación que establecen la figura y el fondo, sin distinguir si realmente se codifica (como en español) o se infiere (como en japonés).

Por último, están los verbos de manera que no expresan trayectoria por sí mismos, pero que son compatibles con ésta porque pueden aparecer acompañados de expresiones que la codifiquen. En (53) el verbo *rodar* codifica la manera y la frase preposicional la locación (PLACE) en la que se realiza el movimiento de rodar. El verbo no codifica ningún tipo de trayectoria. En (54), por su parte, tenemos el mismo verbo de manera, pero con una frase preposicional que sí codifica información de trayectoria (PATH): meta abierta o dirección codificada en la preposición *hacia*.

- (53) La pelota rodó en el campo.  
 (54) La pelota rodó hacia la esquina.

El siguiente esquema muestra las clases de verbos que hemos caracterizado en esta sección y que pueden aparecer en las expresiones locativas estáticas y dinámicas.



Esquema 1. 2. Clasificación de expresiones locativas

Como se hará patente en capítulos posteriores, las descripciones locativas del tsotsil incluyen verbos de existencia, de postura, de manera y de cambio de locación discreta.

## **Capítulo 2: Gramáticas del espacio en tsotsil y español**

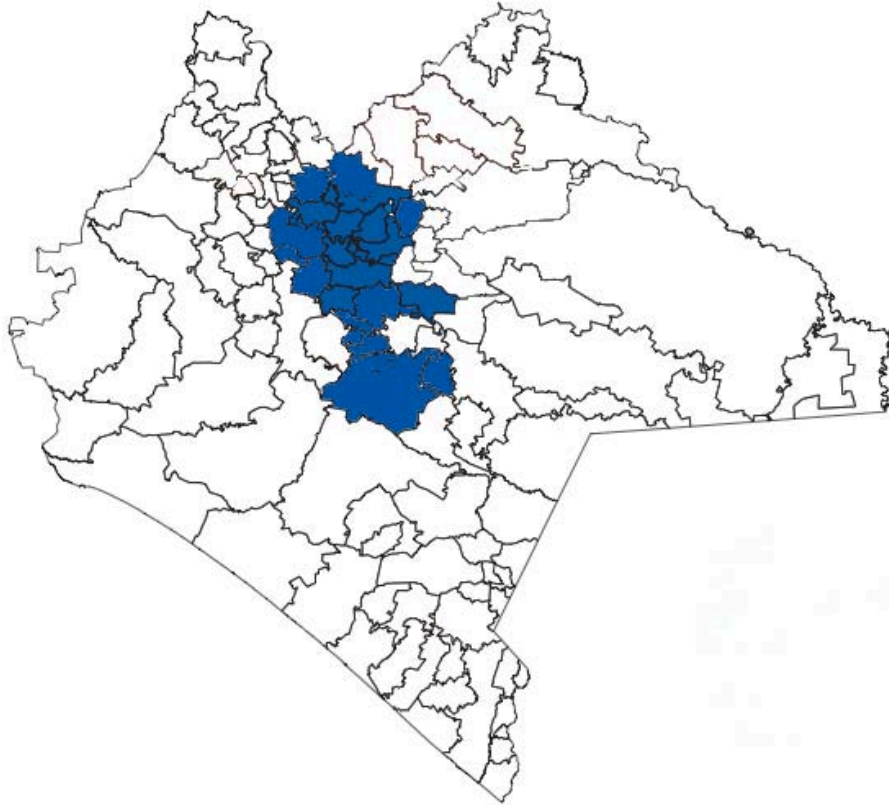
En este capítulo haré una descripción general de los principales recursos lingüísticos a través de los cuales se expresa el movimiento en tsotsil y en español. El objetivo es que el lector tenga un panorama general de los sistemas lingüísticos que estamos comparando, más específicamente, de la codificación del espacio. Como planteé en la introducción, el estudio de este trabajo se centra en la expresión de relaciones dinámicas, específicamente en las construcciones que codifican trayectoria, por lo que me enfocaré más en la descripción de las construcciones que entran en juego en este tipo de expresiones. Cabe aclarar que sólo se abordan de manera muy breve aspectos gramaticales relevantes para la comprensión de los capítulos posteriores. De ninguna forma se intenta describir exhaustivamente la gramática de ninguna de las dos lenguas.

### **2.1. Gramática del espacio en tsotsil**

#### **2.1.1 Contexto etnográfico**

El tsotsil es una lengua maya de los Altos de Chiapas, México, perteneciente a la rama tseltalana (Kaufman 1964); se habla de manera predominante en 10 municipios del estado (véase mapa 2.1). En la actualidad existen 417, 462 hablantes mayores de 3 años de los cuales un 97.2% reside en Chiapas (INEGI 2010). En la zona de los Altos, el tsotsil se encuentra en contacto con otras lenguas indígenas, principalmente con tseltal, chol y tojolabal. Entre la población indígena de Chiapas se registra un alto índice de analfabetismo, 28% de la población tsotsil, y un alto grado de monolingüismo, el 38.5% entre los hablantes de esta lengua (INEGI 2010).





Mapa 2. 1. Municipios en los que se habla tsotsil (mapa basado en mapas e información del INEGI 2010).

El tsotsil es una de las lenguas indígenas con más hablantes del país, con una amplia documentación y descripción. Además, hay transmisión intergeneracional porque los niños aprenden la lengua en casa y en la escuela se usa en los primeros años, aunque las clases son en español. En la casa se prefiere el tsotsil sobre todo en comunidades rurales. La gente suele utilizar el español únicamente para comunicarse con los mestizos y gente de otros lugares, sobre todo en las ciudades, ya que dentro de la comunidad la lengua nativa predomina. Existen algunas estaciones de radio en tsotsil que sólo se sintonizan en la zona de los Altos y algunos programas de la televisión local del estado dedican ciertos horarios para el fomento de las tradiciones y literatura en tsotsil y otras lenguas indígenas (observaciones personales y de hablantes nativos). La población tsotsil se dedica principalmente a actividades agrícolas, ganaderas y a la manufactura y venta de artesanías (INEGI 2004).

### 2.1.2 Generalidades

El tsotsil es una lengua de predicado inicial; es medianamente polisintética, con prefijos y sufijos. Es ergativo-absolutiva con marcación de argumentos en el núcleo (Nichols 1996), lo cual se manifiesta en que se marcan los participantes centrales del evento en el verbo por medio de afijos (Haviland 1981: 100, 216)<sup>1</sup>. En una oración intransitiva los afijos absolutivos marcan el sujeto, como en el ejemplo (1); en una oración transitiva los afijos ergativos marcan el sujeto y los afijos absolutivos marcan el objeto, como en el ejemplo (2); además, los afijos ergativos también marcan posesión en sustantivos, como se observa en (3)<sup>2</sup>.

- (1) Lisut tal.  
l-i-sut                      tal  
COM-ABS1-regresar    venir.DIR  
'Regresé para acá' (adaptado de Aissen 1987:10).
- (2) Lispetotik.  
l-i-s-pet-otik  
COM-ABS1-ERG3-cargar-1PL.INCL  
'Él nos cargó' (adaptado de Aissen 1987: 1).
- (3) sna li Maruche  
s-na            li            Maruch-e  
POS3-casa    DET    María-CL  
'la casa de María' (adaptado de Aissen 1987:4)

### 2.1.3 Frases Nominales

Las frases nominales argumentales no reciben ningún tipo de marcación morfosintáctica. Para distinguir qué relación gramatical cumple cada frase nominal se recurre a su concordancia con los marcadores de persona que encontramos en el verbo. Cuando hay dos terceras personas se recurre al orden de constituyentes, que en tsotsil suele ser VOS y donde el sujeto suele ir en posición

---

<sup>1</sup> Para muchos de los fenómenos gramaticales de esta sección me baso en Haviland (1981). Además, tomo como punto de referencia descripciones sobre gramática que se han hecho para otras lenguas mayas, como England (2001) y en especial para el tseltal, Polian (2013). Por otra parte, los contenidos y, de cierta forma, la estructura de la información que se presenta aquí está basada en la descripción de la gramática del espacio que hace Brown (2006) para el tseltal.

<sup>2</sup> En la tradición de lenguas mayas, se suele hablar de juego A y el juego B para referirse a las marcas de ergativo y absoluto, respectivamente (England 2001:74-75, 105-106). En esta tesis, que no está planteada únicamente para especialistas en lenguas mayas, glosó estos morfemas por su función.

final<sup>3</sup>. Además de este criterio se puede recurrir a la jerarquía de animacidad que opera en la lengua y a otros factores relacionados con la obviación (Aissen 1997). En (4) un verbo intransitivo sólo puede tener una FN, que en este caso aparece después del verbo. En (5), el verbo monotransitivo tiene como argumentos dos FN en tercera persona, donde la FN-paciente precede la FN-agente. Con verbos ditransitivos, además es necesario poner un sufijo de aplicativo *-be* en el tema verbal que indique la presencia de tercer participante que se convierte en objeto sintáctico (Aissen 1983), como se observa en (6) con la FN-benefactivo *li Xune* (Juan). La otra FN en (6) corresponde con el paciente *chitom* ‘cerdo’ y el sujeto sólo se marca en el verbo por medio de un prefijo ergativo.

- (4) Ibat xa [li Xune]<sub>FN Sujeto</sub>  
 i-∅-bat xa li Xun-e  
 COM-ABS3-ir ya DET Juan-CL  
 ‘Juan ya se había ido’ (adaptado de Aissen 1987:9).
- (5) Isvok’ [p’in]<sub>FN Paciente</sub> [li Maruche]<sub>FN Agente</sub>  
 i-∅-s-vok’ p’in li Maruch-e  
 COM-ABS3-ERG3-romper vasija DET María-CL  
 ‘María rompió una vasija’ (adaptado de Aissen 1997:728).
- (6) Ihchonbe chitom<sub>FN Paciente</sub> li Xune<sub>FN Benefactivo</sub>  
 i-h-∅-chon-be chitom li Xun-e  
 COM-ABS3-ERG1-vender-APL cerdo DET Juan-CL  
 ‘Le vendí los cerdos a Juan’ (adaptado de Aissen 1983: 272).

Por otra parte, las frases nominales pueden incluir un determinante, un clasificador numeral, un clasificador de forma, un adjetivo y un sustantivo, donde los dos clasificadores son opcionales. Frecuentemente, una frase nominal sólo consta del determinante y el sustantivo, como en (7), pero puede contener un numeral, en cuyo caso aparece un clasificador, como en (8), o predicado estativo posicional (véase 2.1.9) que funciona parecido a un adjetivo, como en (9).

- (7) li supe  
 li sup-e  
 DET gato-CL  
 ‘el gato’

<sup>3</sup> Sin embargo, no es el único orden posible puesto que lo que realmente define el orden de las frases nominales en la oración es el rasgo +definido. Los nominales con marca de definido siempre se ubican después de los no marcados (Aissen 1997:726). Por ejemplo, si sólo una de las frases nominales lleva determinante, ésta irá en posición final, como en el ejemplo (5).

(8) li cha'kot supetik-e  
 li cha'-kot sup-etik-e  
 DET dos-de.cuatro.patas gato-PL-CL  
 'los dos gatos' (c.p. María Díaz)

(9) li puch'ajtik supetik  
 li puch'-ajtik sup-etik-e  
 DET echado-P.PL gato-PL-CL  
 'los gatos echados'

Como se observa, los clasificadores forman una sola palabra de cuantificación junto con el numeral, como vemos en (8) con *cha'*. La estructura de la frase nominal con todos los elementos anteriores se muestra en (10):

(10)	DETERMINANTE	NUMERAL Y CLASIFICADOR	ADJETIVO	SUSTANTIVO
	li	cha'-kot	puch'-ajtik	sup-etik-e.
	DET	dos-de.cuatro.patas	echado-PL	gato-PL-CL
	'los dos gatos echados' (c.p. Mariano Vásquez).			

Las frase nominales, además de fungir como argumentos de un verbo, muchas veces pueden expresar una proposición completa por sí mismas, en cuyo caso se trata de un predicación nominal. Como se ejemplifica en (11), el sufijo absoluto indica cuál es el único participante de la predicación nominal.

(11) Supon.  
 sup-on  
 gato-1ABS  
 'Soy un gato'.

Además de los sustantivos, los predicados estativos con función adjetiva y cuantificadores por sí mismos también pueden constituir una proposición completa cuando aparecen con el sufijo absoluto, como vemos en (12) y (13). Este tipo de construcciones tiene un significado atributivo asociado a la persona gramatical de la marca absoluta. Es importante presentar esta posibilidad en esta sección dada la importancia de este tipo de predicación en especial para expresiones locativas estáticas como (12).

(12) Li'ote.  
 li'-ot-e  
 aquí-ABS2-CL  
 'Estás aquí'.

- (13) Chibotik.  
 chib-ot-ik  
 dos-ABS2-PL.INCL  
 ‘Somos dos (nosotros y tú)’.

#### 2.1.4 Frases Preposicionales

En tsotsil existen sólo tres preposiciones: *xchi'uk* ‘con’, *k'al* ‘hasta’<sup>4</sup> y *ta* (Aissen 1987: 11). La más productiva es la preposición general *ta* que introduce distintos tipos de información. Las frases preposicionales (FP) se componen de la preposición y una frase nominal no argumental de instrumento (14), locación (15), tiempo (16), propósito (17) e incluso causa (18).

- (14) Ba jmiltik ta bala.  
 ba j-mil-tik ta bala  
 ir ERG1-matar-1PL.INCL PREP bala  
 ‘Vamos a matarlo con balas’ (adaptado de Aissen 1987:11).

- (15) Ital ta Saklum.  
 i-∅-tal ta Saklum  
 COM-ABS3-venir PREP Saklum  
 ‘Vino a Saklum’ (adaptado de Aissen 1987:11).

- (16) Chayul ta ak'ubal.  
 ch-a-yul ta ak'ubal  
 INC-ABS2-llegar PREP noche  
 ‘Vas a llegar por la noche’ (adaptado de Haviland 1981: 105).

- (17) Chbat ta mantal li mayole.  
 ch-∅-bat ta mantal li mayol-e  
 INC-ABS3-ir PREP mandado DET policía-CL  
 ‘El policía va por un mandado’ (adaptado de Haviland 1981: 135).

- (18) Chakap ta jun vinik.  
 ch-a-kap ta jun vinik  
 INC-ABS2-enojar PREP un hombre  
 ‘Te enojas por un hombre’ (adaptado de Vásquez 2010:48).

---

<sup>4</sup> Curiosamente, pese a que esta preposición codifica meta cerrada y en los estímulos existen muchos contextos que muestran este tipo de trayectoria, en las descripciones de mi muestra no se utiliza ni una vez, lo que parece indicar que no es muy productiva.

Como se verá en subsecciones posteriores de este capítulo, esta preposición se usa en expresiones locativas tanto estáticas como dinámicas. En los dos casos introduce información locativa no específica (véase más adelante en 2.1.10 y 2.1.11).

### 2.1.5 Frase Verbal

En cuanto a la frase verbal, los verbos finitos del tsotsil llevan un prefijo de aspecto y prefijos ergativos o afijos absolutivos de sus argumentos, según se trate de verbos intransitivos, transitivos o ditransitivos (England 2001: 74-75):

- Verbos intransitivos: aspecto + afijos absolutivos<sup>5</sup> + raíz:

(19) Chibat ta Jobel.

Ch-i-bat ta Jobel

INC-1ABS-ir PREP San Cristóbal

‘Voy a San Cristóbal’ (adaptado de Haviland 1981: 105).

- Verbos transitivos: aspecto + afijos absolutivos + prefijos ergativos + raíz:

(20) Ismaj sbankil li Xune.

i-s-Ø-maj

s-bankil

li

Xun-e

COM-ABS3-ERG3-golpear POS3-hermano DET Juan-CL

‘Juan golpeó a su hermano’.

- Verbos ditransitivos: aspecto + prefijos ergativos + raíz + sufijo de aplicativo *-be* + afijos absolutivos:

(21) Jpajbot lok’el xupet k’ok’.

Ø-j-paj-be-ot

lok’-el

xupet

k’ok’

INC-ERG1-atravesar-APL-ABS2 salir.DIR vara fuego

‘Te voy a atravesar el tizón’ (adaptado de Aissen 1987:124).

Para los fines de esta tesis, conviene observar con especial atención la estructura básica de una frase verbal (FV) con verbo intransitivo más una frase preposicional (FP) como las de (19) y (22), donde podemos observar que la raíz verbal *bat* ‘ir’ va acompañada de una marca de aspecto

---

<sup>5</sup> Le llamo afijos a los morfemas de absoluto porque pueden ser prefijos o sufijos de la raíz verbal. Los prefijos se usan cuando la raíz lleva un prefijo aspectual, y los sufijos cuando aparece un sufijo aspectual o cuando no lleva marca de aspecto. La diferencia de significado entre estos es que los prefijos sólo marcan persona y los sufijos además dan información de número (Aissen 1987: 44-45).

y una de absoluto, y que la información locativa se introduce por medio de la preposición *ta* (véase 2.1.4). Este tipo de construcción es de suma importancia para este trabajo pues la mayoría de las expresiones locativas del *corpus*, dinámicas o estativas, presentan esta configuración en la que muchas veces sólo varía el tipo de verbo.

(22) Ibat ta chi'vit li Maruche.

i-∅-bat            ta            chi'vit        li            Maruch-e  
COM-ABS3-ir    PREP        mercado    DET        María-CL

‘María fue al mercado’ (adaptado de un ejemplo de Aissen 1987:11).

También existen formas verbales no finitas, tradicionalmente conocidas como direccionales (England 2001: 105-108, Haviland 1981: 119-121), que no llevan marcas de aspecto ni de persona, pero aparecen junto a un verbo principal que sí las lleva. Las construcciones con esta clase de verbos no finitos son muy recurrentes en los datos que analizo, especialmente para la expresión de locación dinámica. En (23) el direccional *ech'el* complementa la información de movimiento del verbo *och* ‘entrar’ y en (24) introduce la trayectoria de la acción codificada por el verbo *pet* ‘cargar’:

(23) Och ech'el sna li t'ule.

∅-∅-och            ech'el        s-na            li            t'ul-e  
COM-ABS3-entrar    ir.DIR        POS3-casa    DET        conejo-CL

‘El conejo vino y entró a su casa’ (c.p. Mariano Vásquez).

(24) Ispet lok'el ants ti t'ule.

i-s-pet            lok'el        ants            ti            t'ul-e  
COM-ABS3-cargar    salir.DIR    mujer        DET        conejo-CL

‘El conejo cargó hacia afuera a la mujer’ (adaptado de Aissen 1987:1).

En la sección 2.11.4 se verán con más detalle los direccionales y se explicará por qué en este trabajo se les considera verbos no finitos.

### 2.1.6 Expresiones de locación y existencia

En (25) observamos una construcción que codifica existencia, formada con el existencial *oy*:

(25) Oy vo'.

oy-∅            vo'  
existir-ABS3    agua

‘Hay agua’ (Haviland 1981: 19).

Como en otras lenguas, la existencia y la locación en tsotsil son difíciles de separar (Dryer 2007: 240-244) y una construcción de existencia como la de (25) unida a una FP que refiera una locación también puede funcionar como una predicación locativa. Así pues, en (26) se muestra un ejemplo de la estructura más básica del tsotsil que expresa locación y existencia:

- (26) Oy vo' ta k'ib.  
 oy-∅            vo'        ta        k'ib  
 existir-ABS3    agua        PREP    cántaro  
 'Hay agua en el cántaro' (Haviland 1981: 33).

En (26) observamos el predicado no verbal de existencia *oy*<sup>6</sup> y una FP que introduce el lugar en el que se encuentra la figura, pero no codifica ningún otro tipo de información (relación topológica, disposición, trayectoria, etc.). Estas construcciones expresan a la vez la existencia de algo indefinido y su locación. También pueden aparecer con adverbios demostrativos que especifican la locación anclada al contexto (Haviland 1981:33), como se observa en (27) y (28) con *li'*. La diferencia entre estos ejemplos es que en (27) sólo se codifica la locación de una entidad y en (28) se indica la existencia y la locación:

- (27) Li' oy li ixime.  
 li'        oy-∅            li        ixim-e  
 aquí    existir-ABS3    DET    maíz-CL  
 'Aquí está el maíz' (Haviland 1981:33).

- (28) Li' oy ixim.  
 li'        oy-∅            ixim  
 aquí    existir-ABS3    maíz  
 'Aquí hay maíz' (Haviland 1981:33).

Las construcciones locativas simples también pueden aparecer con el demostrativo *te* 'ahí', donde *oy* es opcional porque esto permite inferir la existencia del sustantivo en determinada locación, como se observa en (29):

- (29) Te (oy) ta na li ixime.  
 te        (oy-∅)        ta        na        li        ixim-e  
 ahí     existir-ABS3    PREP    casa    DET    maíz-CL  
 'El maíz está ahí en la casa' (adaptado de Haviland 1981:25).

---

<sup>6</sup> Este predicado de existencia se verá con más detalle en la sección 2.1.10 donde se describen expresiones locativas estáticas.



### 2.1.7 Adverbios demostrativos

Los adverbios demostrativos del tsotsil codifican un referente locativo anclado al contexto de la enunciación. Se clasifican en proximal y distal, según la distancia a la que se encuentra el referente. También puede influir si el referente es visible desde el lugar de la enunciación; si es visible se prefiere *li'*, si no lo es, *le'*. Por su parte, *te* funciona como deíctico que ancla la enunciación o referente a una locación inmediata y puede aparecer en la construcción de manera anafórica o catafórica (basado en Brown 2006:238-240 y Haviland 1981:32).

	Proximal	Distal	Distal No visible	Anafórico o catafórico
Demostrativos	li'	le'	taj	te(y)

Cuadro 2. 1. Adverbios deícticos del tsotsil

En (30) se muestra un ejemplo del demostrativo proximal *li'*, en (31), del distal *le'*, en (32), del distal no visible *taj* y en (33), de *te* con valor catafórico:

(30) Li' oy li ixime.

li'      oy-∅                  li                  ixim-e  
 aquí    existir-ABS3    DET    maíz-CL  
 'Aquí está el maíz' (Haviland 1981:34).

(31) ¿Mi le' to oy li nae?

mi    le'      to      oy-∅                  li      na-e  
 INT   ahí    todavía existir-ABS3    DET    casa-CL  
 '¿Está ahí la casa todavía?' (Haviland 1981:34)

(32) Oy vits taj toe.

oy-∅                  vits                  taj                  to-e  
 existir-ABS3    cerro                  allá                  todavía-CL  
 'Por allá (en un lugar no visible) hay un cerro' (Haviland 1981:33).

(33) Te oy ta k'ib li vo'e.

te      oy-∅                  ta      k'ib                  li      vo'-e  
 ahí    existir-ABS3    PREP    cántaro    DET    agua-CL  
 'Ahí en el cántaro hay agua' (Haviland 1981:34).

### 2.1.8 Locativos de partes del cuerpo y sustantivos relacionales

Otro recurso del tsotsil para expresar locación estática, aunque también dinámica, son palabras locativas derivadas de partes del cuerpo y sustantivos relacionales. Las expresiones locativas construidas a partir de sustantivos relacionales, mucho de ellos sustantivos que denotan partes del cuerpo, son una estrategia común en otras lenguas mesoamericanas como el zapoteco (MacLaury 1989), lenguas mixe-zoques, totonaco, tlapaneco, tarasco, náhuatl (Campbell *et al.* 1986: 549) y otras lenguas mayas como el tseltal (Levinson 1994) y el maya yucateco (Bohnenmeyer 2006).

Como muchas de estas lenguas mesoamericanas, el tsotsil carece de preposiciones y en su lugar utiliza locativos y sustantivos relacionales derivados de partes del cuerpo humano o animal. Según la propuesta de Lourdes de León (1992) algunos términos locativos surgen de un conjunto de partes del cuerpo que han sufrido una gramaticalización hasta el punto de convertirse en otra clase de palabras que se comporta casi como preposiciones. El uso de estos términos como locativos no se basa en el cuerpo humano en posición vertical, sino que considera otras dimensiones basadas en la posición canónica, orientación, asimetría y forma. Como parte de la gramaticalización, estos términos han sufrido reducción morfológica puesto que no aparecen con marca de posesivo cuando denotan un locativo o la proyección de una región, como en (34) que no lleva el prefijo ergativo de tercera persona *x-*. En contraste, como subparte o región adyacente, todavía pueden conservar la marca, como en (35) que tiene *s-*.

(34) Ak'o li krichano ta chak karro.  
 ak'-o li krichano ta chak karro  
 dar-IMP DET persona PREP atrás carro  
 'Pon a la persona atrás del carro' (de León 1992: 587).

(35) Imuy ta sba mexa li supe.  
 i-Ø-muy ta s-ba mexa li sup-e  
 COM-ABS3-subir PREP POS3-cara mesa DET gato-CL  
 'El gato subió encima de la mesa' (*c.p.* Mariano Vásquez).

En el cuadro 2.2, se muestran las correspondencias entre partes del cuerpo y el término locativo, así como los usos intermedios por los que ha pasado en el proceso de gramaticalización.

TÉRMINO	SUBPARTE	REGIÓN ADYACENTE	REGIÓN PROYECTADA	SIGNIFICADO
---------	----------	------------------	-------------------	-------------

<i>ba</i> 'frente'	s-ba	s-ba/ba ba	ba bail ba	sobre enfrente encima
<i>pat</i> 'espalda' 'concha'	s-pat s-pat, pat	s-pat/pat pat	s-pat pat	atrás* afuera atrás**
<i>ti'</i> 'labio'	s-ti'/ti'	ti'	ti'	orilla
<i>ni'</i> 'nariz'	s-ni'	ni'	ni'	enfrente (animal)
<i>chak</i> 'glúteos'	x-chak	x-chak	chak	atrás (animal) abajo
<i>xokon</i> 'costado'	x-xokon	x-xokon	x-xokon	lado afuera
<i>chikin</i> 'oreja'	x-chikin	x-chikin	chikin	esquina
<i>y-ok</i> 'pierna'	y-ok	y-ok	y-ok	pies abajo

\*fondo asimétrico      \*\*punto de referencia ambiental

Cuadro 2. 2. Términos locativos derivados de partes del cuerpo (adaptado de de León 1992: 577).

Por otra parte, existen otros sustantivos relacionales, que no derivan de términos de partes del cuerpo, que también se usan en descripciones locativas y aparecen con la preposición *ta*. Se derivan de sustantivos que designan direcciones (*olon* 'abajo', *ak'ol* 'arriba'), regiones (*o'lol* 'en medio', *util* 'dentro') o raíces adjetivales (*toy* 'alto'), como en (36) vemos con *o'lol*:

- (36) Puchul ta o'lol kaxa li supe.  
puch-VI-Ø            ta        o'lol        kaxa    li        sup-e  
estar.echado-P-ABS3 PREP    en.medio    caja    DET    gato-CL  
'El gato está echado en medio de la caja'.

En otros sustantivos relacionales como *ts'el* 'cerca', la marca de posesivo todavía aparece en algunos contextos, como en (37).

- (37) Oy jk'ot ka' ta sts'el te'.  
oy-Ø            j-k'ot        ka'        ta        s-ts'el        te'  
existir-ABS3    POS1-CLAS    caballo    PREP    POS3-cerca    árbol  
'Hay un caballo cerca del árbol' (Vásquez 2010:167).

A continuación se ofrece un cuadro de los sustantivos relacionales de uso más frecuente:

Sustantivo Relacional	Significado
y-util	en su adentro: adentro de algo'
y-ak'ol	en su parte superior: arriba de algo'
y-olon	en su parte inferior: debajo de algo'
y-olil/o'lol	en su mitad: en medio de algo'
s- ts'el	en su cerca: cerca de algo'
toyol	en su alto: en lo alto de algo'

Cuadro 2. 3. Sustantivos relacionales del tsotsil (basado del cuadro de Brown 2006:244).

### 2.1.9 Predicados estativos posicionales

Los predicados estativos posicionales son predicados no verbales que se forman de un grupo de raíces posicionales<sup>7</sup> y pueden ser utilizados como adjetivos (cf. 2.1.3), predicados plenos en expresiones locativas estáticas o como predicados secundarios que aparecen con verbos de movimiento (ver más adelante en 2.1.10). Estos predicados lexicalizan propiedades físicas de la figura y de su relación espacial con el fondo tales como forma, tamaño, disposición, configuración, postura y orientación. En tsotsil, como en las demás lenguas mayas (England 2001: 87), existen muchas<sup>8</sup> raíces de este tipo y se utilizan en expresiones locativas siempre que alguna o varias de las propiedades arriba mencionadas sean relevantes para el contexto.

Estos predicados estativos se forman de la unión de una raíz posicional con un sufijo adjetival *-Vl*, donde *V* es la misma vocal que aparece en la raíz. Por ejemplo, la raíz *nak-* se pega al sufijo adjetival *-al* y forma *nak-al* ‘estar sentado un animal o humano con los glúteos’ mientras que la raíz *chot-* se pega al sufijo adjetival *-ol* y forma *chotol* ‘estar sentado un animal o humano’. En (38) y (39) observamos que el predicado estativo se une a un sufijo absolutivo que marca la persona a quien se atribuye una posición y forma.

- (38) Chotolot ta xila.  
 chot-Vl-ot                      ta      xila  
 humano.sentado-P-ABS2    PREP    silla  
 ‘Estás sentado en la silla’ (Haviland 1981:328).

<sup>7</sup> Además de formar predicados estativos, algunas de estas raíces posicionales también pueden formar verbos intransitivos que denotan transición a cierta posición por medio del sufijo *-i*, como en *choti* ‘sentarse’, o verbos transitivos con el sufijo *-an*, como en *chotan* ‘sentar a alguien’ (Haviland 1992: 548).

<sup>8</sup> John B. Haviland registra al menos 274 raíces posicionales en su corpus de raíces verbales (1994b: 739).

- (39) Valikotik xa.  
 va'al-VI<sup>9</sup>-ikotik xa  
 bípedo.parado-P-ABS1.PL.EXC ya  
 'Parémonos ya' (Haviland 1981:328).

En el cuadro 2.4 se muestran algunos de estos predicados estativos posicionales:

Posicional	Significado
chot-ol	Dicho de un animal o humano sentado
kot-ol	Dicho de animales, humanos u objetos parados en cuatro extremidades o patas
luch-ul	Dicho de un animal o humano posado sobre una percha o algo parecido
tek'-el	Dicho de un humano, animal u objeto parado verticalmente en posición erecta
pach-al	Dicho de una canasta o tazón (algo redondeado) asentado, en reposo
nak-al	Dicho de un humano o un animal sentado con los glúteos (un objeto parecido)
puch'-ul	Dicho de un animal o humano acostado
pit-il	Dicho de algo redondo en reposo
ten-el	Dicho de algo alargado y amplio, como lámina
joy-ol	Dicho de algo circular, como semicírculo
vuch-ul	Dicho de objetos de recipientes en reposo como macetas o cubetas
k'at-al	Dicho de algo alargado inclinado
jap-al	Dicho de algo estrecho como abertura o rendija
p'ej-el	Dicho de algo esférico en reposo
pech-el	Dicho de algo rígido tendido, alargado
kaj-al	Dicho de algo montado o puesto sobre otra cosa
tik'-il	Dicho de algo metido en algo alargado
buj-ul	Dicho de algo con forma de montaña, montículo
kuj-ul	Dicho de algo con forma de arco
paj-al	Dicho de algo cilíndrico clavado, como estaca
bus-ul	Dicho de cosas amontonadas, acumuladas (Haviland 1981: 172)

<sup>9</sup> La raíz *va'al* 'estar parado' en conjunción con el sufijo derivativo *-VI* se simplifica a *val*.

tz-el	Dicho de cosas amontonadas en un montecillo grande (Haviland 1981: 172)
chep-el	Dicho de una carga de algo puesta (Haviland 1981: 172)
va'-al	Dicho de un bípedo parado (Haviland 1981: 328)

Cuadro 2. 4. Algunos posicionales del tsotsil.

### 2.1.10 Expresiones locativas estáticas

En las secciones anteriores se han descrito algunas construcciones básicas que presenta la lengua. El objetivo de este apartado es mostrar cómo se expresa la locación estática por medio de dichas construcciones. Ya que el tsotsil sólo tiene una preposición que no codifica información locativa específica, ésta debe codificarse por medio de expresiones nominales y/o verbales. En el caso de la locación estática es por medio de sustantivos relacionales, locativos de partes del cuerpo, de predicados estativos posicionales y de existencia.

Una de las formas más comunes es por medio de una predicación no verbal formada de una raíz posicional y de un sufijo adjetival, unidos a un sufijo absolutivo. Esta construcción funciona como una proposición completa que da información sobre la forma, postura y disposición de una figura, como se observa en (40):

- (40) Nakalon.  
 nak-VI-on  
 sentado.humano-P-ABS1  
 ‘estoy sentado (un humano, con los glúteos)’.

El mecanismo que observamos en (40) también se aplica para expresar la locación de objetos en construcciones que pueden llevar más información espacial. Por ejemplo, en (41), además del posicional *pajal* ‘estar trabado’, también aparece el sustantivo relacional *o’lol* ‘en medio’ en la FP con la preposición *ta*. La función semántica de esta frase es marcar la región del palo en la que se encuentra la manzana; lo mismo observamos en (42):

- (41) Jun mansana pajal to’ox te’ ta o’lol.  
 jun    mansana    pajal-Ø                                    to’ox te’    ta                    o’lol  
 una    manzana    estar.trabado.P-ABS3    LOC    palo    PREP    medio  
 ‘Una manzana está trabada a la mitad del palo (adaptado de elicitación EE-MDL-TZ-18).’

- (42) Last’al ta o’lol te’ li pelotae.  
 last’-al-Ø                                    ta    o’lol    te’    li    pelota-e  
 estar.atorado-P-ABS3    PREP    en.medio    palo    DET    pelota-CL

‘La pelota está atorada a la mitad del palo’ (adaptado de elicitación EE-PVH-TZ-09).

Los predicados posicionales también pueden aparecer en construcciones de predicación secundaria que expresan estado resultante como sucede con *kom* ‘quedarse’, en el ejemplo (43).

(43) Te banal ikom ta sti’ mexa li pelotae.

te ban-al-∅ i-kom ta s-ti’ mexa li pelota-e  
ahí estar.tirado-P-ABS3 COM-quedarse PREP POS3-orilla mesa DET pelota-CL  
‘La pelota quedó ahí tirada en la orilla de la mesa’ (adaptado de elicitación EE-PVH-TZ-06).

Otra alternativa que ofrecen los predicados posicionales son construcciones pasivas que manifiestan la configuración resultante de una acción. En (44) tenemos la misma raíz posicional *lats* ‘estar atorado’ del ejemplo (42) unida al sufijo *-bil* de participio pasivo.

(44) Tey xa lats’bil li pelotae.

te xa lats’-bil li pelota-e  
ahí ya estar.atorado-PAS DET pelota-CL  
‘Ya fue atorada la pelota’ (Adaptado de elicitación EE-PVH-TZ-09).

Otro mecanismo para expresar locación estática consiste en derivar un estado resultante o forma perfectiva a partir de verbos de movimiento intransitivos por medio del sufijo *-em*. Estas expresiones se enfocan en el estado resultante, pero también codifican el movimiento que llevó a cabo el objeto o persona para llegar a ese estado final, como se observa en (45) y (46).

(45) Ochemon ta abtel lavie.

Och-em-on ta abtel lavie  
entrar-PERF-ABS1 PREP trabajo ahora  
‘Ahora estoy en mi cargo’ (adaptado de Haviland 1981:117).  
Lit. ‘Ahora estoy entrado en mi trabajo’.

(46) Sute m xa ta na li Xune.

sut-em-∅ xa ta na li Xun-e  
regresar-PERF-ABS3 ya PREP casa DET Juan-CL  
‘Juan ya está en casa’ (adaptado de Haviland 1981:117).  
Lit. ‘Juan ya ha regresado a casa’.

Por último, el *tsotsil* cuenta con algunos predicados de existencia que ocasionalmente también se utilizan para codificar la locación estática de objetos. En primer lugar, está el predicado no verbal *oy*<sup>10</sup> ‘existir’ que ya se había mencionado de paso en secciones anteriores.

---

<sup>10</sup> *Oy* no es un verbo de existencia, es un predicado no verbal. Tal como *ay*, el predicado no verbal de existencia en *tseltal*, *oy* no es un verbo porque carece de marcas aspectuales y no deriva formas no finitas con el sufijo *-el*; sólo lleva marca de persona por medio de un sufijo absoluto *-∅* de tercera persona (Polian 2013:178-179).

Normalmente se utiliza para denotar la existencia de un objeto, pero acompañado de frases preposicionales puede servir para expresar locación (2.1.6) como en (47).

- (47) Oy k'in te ta jobel.  
 oy-∅ k'in te ta jobel  
 existir-ABS3 fiesta DEM PREP jobel  
 'Hay fiesta en San Cristóbal' (adaptado de Aissen 1987: 7).

Además, existen elementos verbales para codificar eventos de 'aparecer' / 'desaparecer' como *esemaj* 'aparecer', *vinaj* 'aparecer' y *sakch'ay* 'desaparecer' o *ch'ay* 'desaparecer'.

- (48) Ch'ay te ta koral li chitom.  
 ∅-∅-ch'ay te ta koral li chitom  
 COM-ABS3-desaparecer DEM PREP koral DET puerco  
 'Desapareció el puerco del corral'.

Es importante notar que verbos como *esemaj* 'aparecer' y *vinaj* 'aparecer' parecen estar en desuso y, por lo tanto, la codificación de escenas en las que una entidad aparece se lleva a cabo con otros recursos, como se verá en el capítulo cuatro (cf. 4.2).

### 2.1.11 Expresiones locativas dinámicas

Para la expresión de relaciones locativas dinámicas también se utilizan muchos de los elementos que describimos para la locación estática en la sección anterior, como las FP, sustantivos relacionales, locativos derivados de partes del cuerpo, y predicados estativos posicionales en construcciones con verbos de movimiento. Además de estas formas, se expresan principalmente por medio de construcciones verbales en las que encontramos verbos finitos de movimiento (49), verbos no finitos (direccionales), que mencionamos de paso en la sección 2.1.5 (50), y auxiliares de aspecto y movimiento (51). En esta sección describiré cómo se expresan las relaciones dinámicas por medio de estas formas verbales.

- (49) Chmuy xa ta te' li mute.  
 ch-∅-muy xa ta te' li mut-e  
 INC-ABS3-subir ya PREP árbol DET pájaro-CL  
 'El pájaro sube al árbol' (Haviland 1981: 119).

- (50) Lip'it muyel tal.  
 l-i-p'-it muyel tal(-el)



COM-ABS1-brincar                    subir.DIR                    venir (-DIR)  
 ‘Brinqué aquí arriba’ (Haviland 1981:119).

- (51) Muy jk’eltik k’u smuk’ul li Mejikoe.  
 muy                    j-k’el-tik                    k’u    s-muk’-ul                    li                    Mejiko-e  
 subir.AUX    ERG1-ver-PL.IN                    que    POS3-grande-VI    DET    México-CL  
 ‘Subimos a ver lo grande que es la Ciudad de México’ (adaptado de Haviland 1993: 35-36).

### 2.1.11.1. Frases preposicionales en expresiones locativas dinámicas

Como ya se mencionó en la sección 2.1.4 de este capítulo, la lengua cuenta con una sola preposición locativa *ta*. Esta preposición tiene un significado vago y cumple varias funciones gramaticales dentro de la oración como encabezar complementos no centrales. Puede aparecer con información locativa en expresiones de locación estática, como en (52), o en expresiones de movimiento, como en (53)-(55). En estos ejemplos, lo que determina que la FP en la que aparece *ta* refiera una relación estática o dinámica es el verbo. Con verbos estáticos como *kom* ‘quedarse’, la FP codifica locación, y con verbos de movimiento como *lok’* ‘salir’, *och* ‘entrar’ y *ech’* ‘pasar’, la FP hace referencia a una relación dinámica.

- (52) Kom ta sna li Xune.  
 Ø-Ø-kom                    ta                    s-na                    li                    Xun-e  
 COM-ABS3-quedarse    PREP    POS3-casa    DET    Juan-CL  
 ‘Juan se quedó en su casa’.

- (53) Lok’ ta sna li supe.  
 Ø-Ø-lok’                    ta                    s-na                    li                    sup-e  
 COM-ABS3-salir    PREP    POS3-casa    DET    gato-CL  
 ‘El gato salió de su casa’.

- (54) Och ta sna li supe.  
 Ø-Ø-och                    ta                    s-na                    li                    supe  
 COM-ABS3-entrar    PREP    POS3-casa    DET    gato-CL  
 ‘El gato entró a su casa’.

- (55) Ech’ ta ch’ulna li Xune, ta stalel.  
 Ø-Ø-ech’                    ta                    ch’ulna    li                    Xun-e,    ta                    s-talel  
 COM-ABS3-pasar    PREP    iglesia    DET    Juan-CL,    PREP    POS3-venida  
 ‘Al venir, Juan pasó por la iglesia’.

Con respecto a las construcciones dinámicas de (53)-(55), la preposición *ta* aparece en una FP que hace referencia al fondo, pero no codifica específicamente cuál es la relación dinámica que ese fondo establece con la figura; esto significa que no es posible distinguir el tipo de trayectoria (véase 1.2.1) a partir de la FP. Los únicos elementos que aparentemente permiten saber qué tipo de trayectoria se codifica en esta clase de expresiones son los verbos. Esto se observa con especial claridad en los ejemplos (53) y (54) donde tenemos oraciones idénticas, con la misma FP y la misma FN de sujeto, cuya única diferencia radica en los verbos de movimiento *lok'* 'salir' y *och* 'entrar'. En términos de Jackendoff, podemos afirmar que la FP expresa nada más la función de locación (PLACE para dicho autor) mientras que la trayectoria (o sea la función PATH) se obtiene únicamente a partir del verbo (cf. 1.3).

#### 2.1.11.2. Verbos de movimiento y trayectoria

Para codificar la trayectoria, el tsotsil cuenta con un grupo de raíces verbales que pueden ser verbos finitos de movimiento o derivar auxiliares y direccionales (véase 1.1.11.3 y 2.1.11.4). Es importante tener en cuenta estas raíces en cualquiera de estas formas porque en tsotsil la trayectoria sólo se puede expresar en la FV y éstos son los únicos elementos que la lexicalizan. Haviland (1993) hace una clasificación de estas raíces tomando en cuenta el tipo de movimiento que codifican:

Movimiento anclado déficticamente	
ba(t) 'ir' tal 'venir'	k'ot 'llegar ahí' yul 'llegar aquí'
Movimiento orientado a un punto	
ech' 'pasar por' sut 'regresar' kom 'quedarse'	jelav 'pasar por' a(y) 'ir y regresar'
Movimiento orientado a la contención o a una región	
och 'entrar'	lok' 'salir'
Movimiento en eje vertical	
muy 'subir'	yal 'bajar' p'aj/baj 'caer'

Cuadro 2. 5. Raíces de verbos de movimiento en tsotsil (adaptado de Haviland 1993: 37).

En (56) tenemos un ejemplo con el verbo de movimiento *yul* ‘llegar aquí’ anclado a la ubicación del hablante:

- (56) Chiyul ta jna.  
 ch-i-yul                    ta            j-na  
 COM-ABS1-llegar        PREP        POS1-casa  
 ‘Llegué (para acá) a mi casa’ (adaptado de Haviland 1981: 112).

También hay verbos de movimiento orientado a un punto, normalmente referido en la comunicación; en el caso de *sut* ‘regresar’, en el ejemplo (57), ese punto es el lugar de la enunciación:

- (57) Ta nan xisut.  
 ta        nan        x-i-sut  
 PREP    tal.vez    INC-ABS1-regresar  
 ‘Tal vez regreso (aquí)’ (adaptado de Haviland 1981: 111).

En (58) tenemos un ejemplo de movimiento orientado a la contención o trasposición de un límite con el verbo *och* ‘entrar’:

- (58) Och’ ech’el ta sna li tul’e.  
 Ø-Ø-och            ech’el    ta        s-na        li        t’ul-e  
 COM-ABS3-entrar    ir.DIR    PREP        POS3-casa    DET    conejo-CL  
 ‘El conejo entró a su casa’ (Haviland 1981:119).

En (59) observamos un ejemplo de movimiento en eje vertical con el verbo *p’aj* ‘caer’:

- (59) P’aj ta vits li tone.  
 Ø-Ø-p’aj        ta        vits    li        ton-e  
 COM-ABS3-p’aj    PREP    cerro    DET    piedra-CL  
 ‘La piedra cayó del cerro’.

A su vez, los verbos de movimiento del tsotsil se pueden clasificar tomando en cuenta el tipo de trayectoria que lexicalizan. En (60) tenemos un ejemplo de verbo que lexicaliza meta, en (61) uno que lexicaliza ruta y en (62), uno de fuente.

- (60) Chmuy xa ta te’ li mute.  
 ch-Ø-muy        xa    ta        te’        li        mut-e  
 INC-ABS3-subir    ya    PREP    árbol    DET    pájaro-CL  
 ‘El pájaro sube al árbol’ (Haviland 1981:119).

- (61) Jelav ta jna li supe.

Ø-Ø-jelav ta j-na li sup-e  
 COM-ABS3-pasar PREP POS1-casa DET gato-CL  
 ‘El gato pasó por mi casa’.

- (62) Chilok’ ta k’in ta ch’ib ora pe ch’ayemon xa ox ta pox.  
 Ch-i-lok’ ta k’in ta ch’ib ora pe(ro) ch’ay-em-on xa ta pox  
 INC-ABS3-salir PREP fiesta PREP dos horas pero perder-PERF-ABS1 ya PREP aguardiente  
 ‘Yo iba a salir de la fiesta a las 2, pero me perdí con el aguardiente’ (adaptado de Haviland 1981:107).

Conviene tener en mente la función de estos verbos porque parte fundamental de esta investigación, como se verá en el capítulo cuatro, tiene que ver con la información que estos verbos lexicalizan.

### 2.1.11.3. Auxiliares

Los auxiliares son formas verbales derivadas de las raíces de verbos de movimiento mencionadas arriba que llevan marca de aspecto, pero no de persona gramatical, como se observa en el ejemplo (63) con el auxiliar *-muy* ‘subir’. Van seguidos de una forma verbal finita (V2)<sup>11</sup> y crean construcciones que expresan movimiento con propósito del tipo ‘moverse para hacer V2’, como en (63) o le confieren un matiz aspectual a la acción codificada en el V2, como en (64) (Haviland 1993).

- (63) Chmuy ve’ikon ta jol na.  
 Ch-muy ve’-ik-on ta jol na  
 INC-subir.AUX comer-SUBJ-ABS1 PREP cabeza casa  
 ‘Voy a subir a comer al ático’ (adaptado de Haviland 1993: 36).

- (64) Lik muy ta yok vits li Xune.  
 Ø-lik Ø-muy ta y-ok vits li Xun-e  
 COM-empezar.AUX ABS3-subir PREP POS3-pie cerro DET Juan-CL  
 ‘Juan empezó a subir desde el pie del cerro’.

Como se observa en (63) y (64), los auxiliares llevan marca de aspecto y el V2 lleva la marca de persona correspondiente a la oración. Dependiendo de si codifican movimiento o un matiz aspectual, los auxiliares del tsotsil son los siguientes:

<sup>11</sup> Cuando el V2 es un verbo intransitivo lleva el sufijo de subjuntivo *-ik* (Haviland 1993:36).

Movimiento: *ba(t)* ‘ir’, *tal* ‘venir’, *k’ot* ‘llegar ahí’, *yul* ‘llegar aquí’, *ech* ‘pasar’, *sut* ‘regresar’, *ay* ‘ir y regresar’, *kom* ‘quedarse’, *och* ‘entrar’, *lok* ‘salir’, *muy* ‘subir’, *yal* ‘bajar’

Aspecto: *lik* ‘empezar’, *laj* ‘terminar’

Los verbos auxiliares forman construcciones sintácticamente complejas que sirven para expresar movimiento con propósito. Por otra parte, existen otras construcciones donde una forma verbal elabora la trayectoria de un evento de cambio de locación, como se explican a continuación.

#### 2.1.11.4. Direccionales

En la tradición mayista se les llama direccionales a ciertas partículas derivadas de verbos de movimiento que aportan información sobre la trayectoria, causa o algún matiz aspectual de la acción de otro verbo<sup>12</sup> (England 2001, Haviland 1981). Se derivan de las mismas raíces de verbos de movimiento que los auxiliares, por medio del sufijo derivativo *-el*; en el cuadro 2.6 observamos estas raíces según el tipo de información que codifican y los direccionales que forman.

Tipo de información	Raíz verbal	Direccional
Movimiento anclado deícticamente	<i>bat</i> ‘ir’ <i>tal</i> ‘venir’ <i>k’ot</i> ‘llegar ahí’ <i>yul</i> ‘llegar aquí’	<i>batel</i> <i>talel</i> <i>k’otel</i> <i>yulel</i>
Movimiento relacionado con un punto	<i>ech</i> ‘pasar’ <i>jelav</i> ‘pasar’ <i>sut</i> ‘regresar’ <i>kom</i> ‘quedarse’	<i>ech’el</i> <i>jelavel</i> <i>sutel</i> <i>komel</i>
Movimiento relacionado con contención o con una región	<i>och</i> ‘entrar’ <i>lok</i> ‘salir’	<i>ochel</i> <i>lok’el</i>
Movimiento en eje vertical	<i>muy</i> ‘subir’ <i>yal</i> ‘bajar’	<i>muyel</i> <i>yalel</i>
Otros	<i>vay</i> ‘dormir’	<i>vayel</i>

Cuadro 2. 6. Raíces de verbos de movimiento de las que se derivan los direccionales (basado en el cuadro de Haviland 1993: 37).

<sup>12</sup> Con excepción de *vayel* y *komel* que no codifican trayectoria ni orientación de la otra acción, sino una acción simultánea, pues derivan de verbos que no son de movimiento: *vay* ‘dormir’ y *kom* ‘quedarse’.

En otras lenguas mayas como el mam (England 1983), jakalteko (Craig 1993), awakateko (Larsen 1994) y akateko (Zavala 1994) se observa un claro proceso de gramaticalización en el que los direccionales han perdido material fonológico para convertirse en una nueva categoría gramatical de morfemas verbales que pueden formar cadenas sintagmáticas y han adquirido un significado más abstracto y esquemático que el que tenían en origen cuando se derivaron de verbos de movimiento. De acuerdo con lo que describe Haviland (1981 y 1993), en este trabajo se tratarán los direccionales del tsotsil como elementos que se encuentran en un proceso de gramaticalización parecido al que ha ocurrido en otras lenguas de la familia maya, pero en una etapa temprana. La razón de este tratamiento es que semánticamente aún no son morfemas de significado tan abstracto y formalmente presentan todavía las siguientes características: son formas no finitas porque no llevan marca de persona, modo, aspecto, ni tiempo; son elementos subordinados porque siempre se ubican justo después de un verbo que sí lleva estas marcas<sup>13</sup> y nunca aparecen de manera independiente; y son elementos derivados porque llevan el sufijo *-el*. Asimismo, este tratamiento de los direccionales se apoya en lo que Polian (2013: 701-703) describe sobre los direccionales del tseltal, que parecen tener un estatus similar a los del tsotsil. De acuerdo con él, los direccionales “son formas nominalizadas de verbos básicos de movimiento y de un verbo fasal que se usan junto a un predicado o en expresiones de localización espacio-temporal”.

Los direccionales pueden aparecer con todo tipo de verbos: verbos intransitivos, sean de movimiento (65) o no (66); con verbos transitivos (67), verbos de manera (68), que se verán con detalle en la siguiente sección 2.1.11.5, y hasta con predicados estativos (69) y (70) o expresiones de locación formadas con sustantivos relacionales, como en (71):

(65) Ilok' talel.  
 i-∅-lok'            talel  
 COM-ABS3-salir venir.DIR  
 'Salió para acá'.  
 Lit. 'Salió viniendo' (Haviland 1993: 41).

(66) Iok' sutel.  
 i-∅-ok'            sutel

---

<sup>13</sup> En ocasiones, también pueden aparecer después de predicados estativos posicionales, que tampoco llevan marcas de aspecto, para agregar un valor adverbial dinámico a la ubicación, como se verá en el ejemplo (69).

COM-ABS3-llorar regresar.DIR

‘Al regresar, lloró’.

También: ‘Regresando, lloró’ (adaptado de Haviland 1981:121).

(67) Ta xotesik onox tal batel.

ta x(-y)-otes-ik onox tal(el) batel  
COM COM-ERG3-traer- ABS3.PL ADV venir.DIR ir.DIR

‘Trajeron [sus caballos] para acá de vez en cuando’<sup>14</sup>, (Adaptado de Haviland 1993: 40).

(68) Balalij sutel tal li pelota-e.

Ø-Ø-balal-ij sutel tal(-el) li pelota-e  
COM-ABS3-rodar-I regresar.DIR venir.DIR DET pelota-CL

‘La pelota regresó rodando hacia acá’ También ‘La pelota rueda regresando y viniendo’ (CG-APG-TZ-04).

(69) Chukul komel ta te’el alampre.

chuk-ul komel ta te’el alampre  
amarrado-P quedarse.DIR PREP poste alambre

‘[Él] dejó [la vaca] amarrada al poste del corral’ (adaptado de Haviland 1993: 44).

(70) Ja’ tey tsakal ech’el xchi’uk.

ja’ tey tsak-al ech’el x-chi’uk  
CL ahí colgado-P pasar.DIR POS3-con

‘Se fue agarrado de él’ (Haviland 1993:44).

(71) Yak’ol tal Nachij.

y-ak’ol tal(el) Nachij  
POS3-arriba venir.DIR Nachij

‘Está arriba de Nachij de este lado (viniendo de allá para acá)’ (adaptado de Haviland 1993:44).

Como se observa en los ejemplos, los direccionales siempre se usan acompañados de otra forma verbal finita, como en (65)-(68), o de predicados y formas locativas no verbales a las que confieren una interpretación más aspectual (69) o dinámica (70) y (71).

Cabe mencionar que en cada FV puede haber uno y hasta dos direccionales; cuando aparecen dos, como en (67) y (68), sólo los direccionales más especializados, como *ochel* ‘entrando o hacia adentro’, *lok’el* ‘saliendo o hacia afuera’, *sutel* ‘regresando’, *muyel* ‘subiendo o hacia arriba’, *yalel* ‘bajando o hacia abajo’ y *k’ot* ‘llegando’, van contiguos al verbo finito y los más generales, como *talel* ‘viniendo o hacia acá’, *ech’el* ‘pasando’/*batel* ‘yendo o hacia allá’ y *komel* ‘quedando’, van después (Cowan 1969:16-17). Haviland también propone una clasificación según el lugar que ocupan en la FV:

<sup>14</sup> En el tsotsil de Zinacantán *batel* ‘ir’ tiene el significado adverbial de ‘a veces’ o ‘de vez en cuando’ (Haviland 1981 y 1993:40).

Verbo	Direccionales (en orden de aparición de izquierda a derecha)			
	Contención	Eje vertical	Deíctico	Aspectual
X	och'el	muyel	ech'el	likel
	lok'el	yalel	tal(el)	batel
	(jelavel)	(komel)	(k'otel)	(vayel)
			(yulel)	

Cuadro 2. 7. El orden de los direccionales en la frase verbal (adaptado de Haviland 1993:41).

Por otro lado, existen construcciones en las que concurren un auxiliar y un direccional, como observamos en (72):

- (72) Pinchi alvanil ba stsakon ochel.  
 pinchi alvanil Ø-ba s-tsak-on ochel  
 pinche albañil COM-ir.AUX ERG3-agarrar-A1 entrar.DIR  
 'Pinche albañil fue y me forzó hacia adentro' (adaptado de Haviland 1993:45).  
 [Lit. 'Pinche albañil fue a agarrarme metiéndome'].

Así pues, parece que la principal diferencia semántica entre los auxiliares y los direccionales es que los auxiliares lexicalizan el movimiento en construcciones de propósito y que los direccionales especifican una trayectoria simultánea o subsecuente a la acción del verbo principal (cf. Haviland 1993: 45). Formalmente, los auxiliares llevan marcas gramaticales que incluso comparten con el verbo principal, como el auxiliar *haber* del español. Por su parte, los direccionales son formas invariables que no llevan ninguna marca flexiva. De tal forma, pareciera que los auxiliares están más involucrados con el verbo principal que los direccionales, al menos en esta etapa de la gramaticalización. En términos semánticos, uno puede pensar entonces que en la construcción auxiliar hay dos eventos: el cambio de locación, expresado por el verbo auxiliar, y el propósito del movimiento, expresado por el verbo conjugado. En cambio, las construcciones con direccional, probablemente en muchos casos, formen un solo evento donde el verbo y cada direccional corresponden a una sola fase del evento de cambio de locación.



### 2.1.11.5. Verbos de manera

Además de las raíces verbales de movimiento y trayectoria, el tsotsil también cuenta con verbos compatibles con cambio de locación (véase sección 1.5) que codifican la manera en la que se mueve una figura, independientemente de si se desplaza del lugar donde se encuentra (con cambio de locación) o no (sin cambio de locación), como en (73) y (74) respectivamente. Para codificar cambio de locación con estos verbos de manera se requieren elementos que codifiquen trayectoria como los direccionales (75) o se puede inferir del contexto, como en (73).

(73) Ta to xanav li ka'e.

ta to x-Ø-xanav li ka'-e  
INC todavía INC-3ABS-caminar DET caballo-CL

‘El caballo todavía va a caminar’ (adaptado de Haviland 1981: 111).

(74) K'u x'elan chjoyij li balamile xchi'uk li k'ak'ale...

k'u x'elan ch-Ø-joy-ij li balamil-e x-chi'uk li k'alk'al-e  
como parecer INC-ABS3-rotar-I DET tierra-CL POS3-con DET sol-CL

‘Como la tierra y el sol giran...’ (adaptado de Aissen 1987: 184).

(75) Ali setset te' te p'it ech'el li pelotae.

ali set-set te' te Ø-p'it ech'el li pelota-e  
DISC algo.circular-DUPL madera ahí ABS3-botar ir.DIR DET pelota-CL

‘La pelota bota hacia el círculo de madera’ (Mn-APG-TZ-01).

[Lit. ‘La pelota bota yendo ahí al círculo de madera’].

El inventario de verbos de manera parecería pequeño, porque hay pocas raíces que contienen esta información. Sin embargo, también es posible derivar verbos de manera a partir de raíces posicionales que codifican movimiento relacionado con las propiedades geométricas y disposicionales de la figura que se mueve, como en el caso de *joy* ‘rotar’ y *xoj* ‘empalar algo ahuecado’ en (74) y (76). En este caso, el verbo es la raíz posicional y va acompañada de sufijos absolutivos y ergativos, dependiendo de si funciona como intransitivo o transitivo<sup>15</sup>. Estos verbos no necesariamente tienen que ir acompañados de un verbo de movimiento porque su significado implica movimiento no traslacional, pero dentro del contexto en el que aparecen también pueden implicar cambio de locación como en (76).

<sup>15</sup> Como verbo transitivo se trata de un verbo causativo que codifica ‘causar que un objeto se mueva o cambie de locación de x manera’.

- (76) Li aniyo une, ixoj tzk'ob la un.  
 li aniyo une i-x-xoj-Ø ta s-k'ob la un  
 DET anillo CL COM-ERG3-empalar.algo.ahuecado-ABS3 PREP POS3-mano CL CL  
 'Dicen que puso el anillo en su dedo' (adaptado de Haviland 1994a: 103).

Existen varios sufijos intransitivos que forman estos verbos de manera dependiendo del tipo de movimiento de la figura. Por ejemplo, para marcar un movimiento típicamente realizado por un humano que involucra cierta posición, las raíces llevan el sufijo *-Vj*, como *joyij* en (74); para matizar un movimiento o cambio de locación repentino o súbito, van con el sufijo *-k'Vj* o *-p'Vj* (Haviland 1992: 552), como *chotp'ij* 'sentarse inesperadamente o caer de sentón'; para un movimiento gradual y dificultoso se usa el sufijo *-tzaj*, como en *chottzaj* 'sentarse lento o con dificultad'; o por el sufijo *-et*, muchas veces unido a la raíz por medio de un afijo *-VC-* (que corresponde con la vocal y consonante que lo antecede en la raíz posicional), que matiza un movimiento repetitivo o continuo, como el verbo *joy-oy-et* 'moverse continuamente algo como aro' o *kot-ot-et* 'moverse continuamente algo de cuatro patas o soportes' en (77).

- (77) Xkototet tal li karroe.  
 x-Ø-kot-ot-et tal li karro-e  
 COM-ABS3-algo.de.cuatro.patas-VC-I venir.DIR DET carro-CL  
 'El carro viene andando' (adaptado de C-MPV-TZ-01).  
 [Lit. 'El carro viene desplazándose como algo de cuatro soportes'].

Además, estos verbos pueden aparecer en construcciones más complejas en las que se codifica cambio de locación o trayectoria en otros elementos, como verbos de movimiento y direccionales, como vemos en (77) y (78).

- (78) K'usi yepal un, kajval, kejelon yulel...  
 k'usi y-epal un k-ajval kej-VI-on yulel  
 que POS3-cantidad CL POS1-señor arrodillado-P-ABS1 llegar.DIR  
 'Por cuánto tiempo, mi señor, llego arrodillado...' (adaptado de Haviland 1992: 544).

#### 2.1.11.6. Construcciones que codifican trayectoria y manera

A lo largo de esta sección se han visto las principales formas en las que se expresan los cambios de locación y el movimiento en tsotsil. Se describieron uno por uno los recursos lingüísticos de la lengua y algunas construcciones básicas; sin embargo, muchas de estas construcciones tienden a

volverse complejas cuando el evento que codifican contiene elementos diversos, como manera, forma y disposición de la figura y trayectoria, o varios tipos de trayectoria. Para los fines de esta investigación, este tipo de construcciones es particularmente importante pues la mayoría de las expresiones que se analizarán en los siguientes dos capítulos son así.

Algunos ejemplos de estas expresiones se vieron de paso en secciones anteriores. Así tenemos el caso de los direccionales, elementos muy usuales en esta clase de construcciones porque permiten codificar más de un tipo de trayectoria cuando aparecen con verbos de movimiento, como en (79) donde el verbo *lok'* 'salir' refiere a la fuente y el direccional, a la meta 'hacia acá'; o cuando aparecen con otros direccionales, como en (80) donde aunque el verbo principal no es de movimiento, los dos direccionales hacen referencia a la meta: *muyel* 'hacia arriba' y *talel* 'hacia acá'.

(79) Ilok' xa tal li karo-e.  
 i-Ø-lok'            xa    tal(el)        li    karo-e  
 COM-ABS3-salir    ya    venir.DIR    DET    carro-CL  
 'Ya salió para acá el carro' (adaptado de Haviland 1981: 119).

(80) Alaka'ike ich'ik muyel tal un.  
 a-li        a-ka'-ik-e                    ich'(-o)-ik    muyel    tal(el)    un  
 TOP-DET    POS2-caballo-PL-CL    traer-IMP-PL    subir.DIR    venir(.DIR) CL  
 'Tus caballos, tráelos para acá arriba' (ejemplo de Haviland 1993: 40).  
 [Lit. 'Tráelos subiendo, viniendo'].

También hay construcciones que expresan manera y trayectoria, como (81). Pese a que el *tsotsil* se considera una lengua de marco verbal (véase 1.2) que prefiere lexicalizar la trayectoria en el verbo, observamos que en construcciones como ésta el verbo principal codifica manera, y la trayectoria se expresa por medio de un elemento subordinado *talel* 'para acá'.

(81) Xanav talel li antse.  
 x-Ø-xanav            talel        li        antse-e  
 COM-ABS3-caminar    venir.DIR    DET    mujer-CL  
 'La mujer caminó hacia acá'.

(82) Li karo-e xnulet lok'el talel tey ta skoral.  
 li        karo-e    x-Ø-nul-et                    lok'el    talel        tey    ta    s-koral  
 DET    carro-CL    COM-ABS3-nul-I            salir.DIR    venir.DIR    ahí    PREP    POS3-corral  
 'El carro salió deslizándose para acá de su corral' (C-MSG-TZ-04).

### 2.1.12 Algunas observaciones sobre la expresión de las relaciones locativas en tsotsil

El tsotsil, al igual que otras lenguas mayas, es una lengua en la que la forma y disposición de la figura con respecto al contexto es muy prominente. Por esta razón, las raíces posicionales son tan productivas para derivar predicados verbales y no verbales. Para la descripción de eventos estáticos, la lengua usa principalmente predicados no verbales, frases preposicionales, demostrativos, sustantivos relacionales y locativos de partes del cuerpo. Por otro lado, la descripción de eventos dinámicos se hace por medio de la clase cerrada de verbos de movimiento que codifican trayectoria, y de sus formas derivadas auxiliares y direccionales. Además, se usan verbos que codifican manera, predicados formados a partir de raíces posicionales, demostrativos, frases preposicionales, sustantivos relacionales y locativos de partes del cuerpo. Con estos elementos del tsotsil es posible codificar cualquier tipo de evento locativo, estático o dinámico.

## 2.2. Gramática del espacio en español

La gramática del español y los recursos que tiene para codificar el movimiento y la locación han sido estudiados y descritos numerosas veces. Existen gramáticas y manuales que describen de manera general las construcciones locativas (como la *Gramática de la lengua española* de Alarcos Llorach (2005) o el *Curso superior de sintaxis española* de Gili Gaya (2002) hasta artículos muy específicos que analizan y clasifican verbos de movimiento, preposiciones, argumentos o el comportamiento de éstos (como *Los verbos locativos en español* de Cecilia Rojas (1988) y *Los verbos de movimiento intransitivos del español* de Sergio Ibáñez (2005), por mencionar algunos). El propósito de esta sección no es reformular lo que se ha dicho, sino hacer énfasis en algunos aspectos que servirán para fines comparativos con el tsotsil.

### 2.2.1 Expresiones de locación y existencia

En esta sección se verán los tipos de palabras que normalmente se utilizan para describir la locación en español. Por lo general estas expresiones se componen de verbos y frases preposicionales que además de locación, también denotan existencia. Aunque en esta sección se

describen las preposiciones por tener un papel importante en la codificación de relaciones locativas estáticas, también juegan un papel en las relaciones dinámicas, como se verá más adelante.

### 2.2.1.1. Preposiciones del español

El español cuenta con un amplio sistema preposicional que cuenta con elementos de funciones específicas muy variadas. En el cuadro 2.8 se muestran las preposiciones del español y sus respectivas funciones:

Preposición	Función
a	denota un tipo de acercamiento a un límite o meta.
ante	denota la ubicación de algo con respecto a la parte delantera de algo.
bajo	denota la locación de algo con respecto a la parte inferior de otra cosa.
con	denota instrumento o compañía.
contra	denota un tipo de acercamiento (rasgo dinámico concreto o figurado) a un límite.
de	denota alejamiento de un punto origen, cualidad, pertenencia, modo, materia, asunto.
desde	denota alejamiento, origen tomando en cuenta el proceso.
en	denota locación estática y contención; medio o material.
entre	denota la situación en medio de dos cosas. Cooperación.
hacia	denota un tipo de acercamiento dinámico, dirección.
hasta	denota un tipo de acercamiento límite (en el tiempo, espacio, situación).
para	denota propósito o finalidad, la dirección de un movimiento.
por	denota causa, medio punto intermedio, ruta.
sin	denota la exclusión o falta de algo.
sobre	denota la locación estática de algo en una superficie.
tras	denota la ubicación de algo con respecto a la parte posterior de algo temporal o espacial.

Cuadro 2. 8. Sistema preposicional del español<sup>16</sup>.

Las preposiciones suelen encabezar complementos no centrales que introducen información de tiempo, manera, propósito, instrumento, compañía y locación. Para los fines de este trabajo, son

<sup>16</sup> Preposiciones en uso según la Gramática de la lengua española (Alarcos 2005: 271). Las funciones aquí expuestas están basadas en parte en las propuestas de dicha gramática y en definiciones del diccionario de la Real Academia Española con énfasis en usos locativos.

de particular interés las preposiciones que aparecen en frases preposicionales u oraciones subordinadas de tipo locativo. Su función es codificar relaciones espaciales muy variadas entre figura y fondo, como las que describimos en el cuadro 2.8. En este sentido, las preposiciones podrían compararse con los sustantivos relacionales y partes del cuerpo del tsotsil que vimos en la sección 2.1.8 del capítulo dos; la diferencia es que algunas de las preposiciones del español, además de relaciones topológicas, también codifican trayectoria. Tal es el caso de *a, hacia, hasta, de, desde, por, para y en*, como se verá más adelante en el cuadro 5.1 del capítulo cinco. En términos de Jackendoff, este tipo de preposiciones codifica tanto la función PLACE como la función PATH (cf. 1.3).

Cabe mencionar que cada preposición únicamente codifica un tipo de trayectoria en cada FP y que en general no se puede poner más de una preposición en un adjunto locativo, salvo en algunas frases complejas del tipo: *de entre la multitud, desde hasta abajo*, entre otras.

#### 2.2.1.2. Verbos de locación y existencia

*Haber* y *estar* son los dos verbos que se utilizan con más frecuencia para expresar locación estática, pero también pueden usarse otros como *permanecer, quedarse o mantenerse*. La forma más simple de expresar locación es con el predicado impersonal *haber* y un adverbio locativo (83), un demostrativo (84) o un adjunto locativo, que puede ser una frase preposicional locativa (85) o una oración subordinada locativa (86):

- (83) Hay una taza arriba.
- (84) Aquí hay una taza.
- (85) Hay una taza en la mesa.
- (86) Hay una taza en donde estaba el plato.

Por medio de este verbo también se codifica existencia. En ejemplos como los de (83-86) además de la locación, se está predicando la existencia de una figura (*taza*). En oraciones que no llevan una FP o un adverbio sólo se codifica existencia, aunque también se infiere una locación en la que la figura existe:

- (87) Sólo hay una taza.

Tal como sucede con *haber*, también se puede expresar locación estática con el verbo *estar*:

- (88) La taza está arriba.
- (89) La taza está aquí.
- (90) La taza está en/por donde estaba el plato.
- (91) La taza está en/sobre la mesa.

Las frases preposicionales y oraciones subordinadas locativas que aparecen en expresiones locativas estáticas por lo general se introducen con la preposición *en* ya que es la preposición de significado estático de uso más frecuente y quizá un tanto neutral porque se puede aplicar a varios contextos. *Por* puede introducir frases preposicionales y oraciones subordinadas con un valor aproximativo como en (90); además las frases preposicionales también se pueden introducir con preposiciones como *sobre, bajo, ante, contra* y *entre* que aportan información topológica como vemos en (91). En este ejemplo, mientras que *en* sólo codifica la ubicación general de la figura en el fondo sin especificar qué relación tienen, *sobre* codifica que la figura se ubica en alguna parte de la región superior del fondo.

### 2.2.1.3. Adverbios locativos

Los adverbios son una clase cerrada de palabras que pueden modificar al verbo, adjetivos y otros adverbios. En la codificación de la locación y el movimiento los adverbios locativos cumplen con una función deíctica porque muestran la ubicación de la acción o la figura en la realidad o en el contexto de la comunicación. En el cuadro 2.9 se muestra la función deíctica que cumple cada uno:

Proximal	Medio	Distal
aquí/ acá		allí
	ahí	ahí/allá

Cuadro 2. 9. Adverbios deícticos de lugar del español.

Los adverbios deícticos codifican locación como vimos en (84) y (89) y se repite en (92), en donde *aquí* ubica a la figura en el contexto espacial de la comunicación:

- (92) Aquí hay una taza.

Además de estos adverbios locativos, encontramos otras construcciones locativas conocidas en la tradición hispánica como locuciones adverbiales que funcionan como adverbios, pues codifican

la ubicación de un evento o figura. Se trata de preposiciones unidas a sustantivos o adverbios (Alarcos 2005: 167) que también se suelen clasificar como adverbios locativos de situación relativa: *enfrente, encima, debajo, arriba, abajo, afuera, adentro, atrás y detrás* (García Miguel 2006: 43). Por lo general, esta clase de adverbios locativos suelen tener un uso relacional ya que codifican relaciones topológicas con respecto a determinado referente o alguna región de éste (93), o un uso absoluto independiente de un punto de referencia en específico, como se observa en (94).

(93) El gato está arriba de la mesa.

(94) El gato está arriba.

En este sentido, el significado de estos locativos puede ser relativo/intrínseco o absoluto (Pederson *et al* 1998). Por otro lado, estos adverbios locativos suelen aparecer sobre todo en expresiones locativas estáticas como en (93), pero también se usan mucho en expresiones de movimiento como (95):

(95) El gato viene encima de la barda.

## 2.2.2 Expresiones de cambio de locación

En esta sección se describirán las construcciones que frecuentemente se usan para describir eventos de cambio de locación en español, con especial énfasis en los verbos de movimiento. Cabe señalar, que elementos como las preposiciones y adverbios que se describieron en la sección anterior también se utilizan para formar este tipo de expresiones.

### 2.2.2.1. Verbos de movimiento y argumentos locativos

Para la expresión del movimiento el español cuenta con un grupo de verbos intransitivos que pueden codificar trayectoria o manera, que junto con los adjuntos locativos permiten la codificación de todo tipo de evento dinámico. Los verbos que codifican trayectoria, además del cambio de locación, lexicalizan meta, ruta o fuente. Por ejemplo, un verbo anclado a un referente



del contexto como *venir* codifica meta, y verbos que codifican el cruce de algún límite como *entrar* o *salir*, puede codificar meta<sup>17</sup> como se ve en los siguientes ejemplos:

- (96) El gato vino.
- (97) El gato entró.
- (98) El gato salió.

En (96) se puede inferir que el gato se desplaza cierta distancia hasta alcanzar el punto final del evento en las inmediaciones del lugar donde se desarrolla la comunicación. En (97) se entraña el desplazamiento de la figura, el traspaso de un límite de contención y la meta. En (98) se codifica el desplazamiento de la figura, el traspaso de un límite de contención y la fuente. Sin embargo también hay verbos que aunque lexicalizan determinado tipo de trayectoria que puede ser explicitado en un adjunto, como en (99a) y (100a), también son compatibles con otra trayectoria, como en (99b) y (100b).

- (99) a. El gato entra a la casa.  
b. El gato entra de la calle.
- (100) a. El gato sale a la calle.  
b. El gato sale de la casa.

Arriba mencionamos que *entrar* y *salir* por sí mismos lexicalizan meta. Las frases preposicionales que observamos en los ejemplos (99a) y (100a) hacen explícita la misma trayectoria que los verbos; por su parte, las frases preposicionales de los ejemplos (99b) y (100b) codifican fuente, un tipo de trayectoria que el verbo no lexicaliza, pero con el que es compatible (cf. 1.5). De esta manera, en los ejemplos b se muestran expresiones dinámicas donde se codifican dos tipos de trayectoria: meta y fuente. Muchos verbos de movimiento del español presentan esta particularidad de lexicalizar cierto tipo de trayectoria, pero a la vez ser compatibles con alguno de los otros dos tipos cuando aparece algún adjunto locativo que lo codifique.

Los adjuntos locativos en descripciones de eventos dinámicos pueden ser adverbios, frases preposicionales y oraciones subordinadas locativas. Estas últimas son oraciones introducidas por medio del adverbio relativo *donde* antecedido por alguna preposición que codifica trayectoria. Al igual que las frases preposicionales, su función también es codificar

---

<sup>17</sup> Más adelante veremos bajo qué criterios planteo el tipo de trayectoria que cada verbo lexicaliza.

información locativa que complementa (101) o especifica (102) la información de trayectoria contenida o no en el verbo:

(101) El gato vino de donde sonó el ruido.

(102) El gato corrió hasta donde estaba su dueña.

En (101) la oración subordinada locativa complementa información de fuente a un verbo que lexicaliza meta. En (102) su función es especificar un tipo de trayectoria, en este caso meta, ya que el verbo por sí mismo no lo codifica. De esta forma, los adjuntos locativos son constituyentes importantes de las expresiones de movimiento que por medio de las preposiciones introducen o complementan la información de trayectoria. En el cuadro 2.10 se muestran las preposiciones que suelen aparecer en estas expresiones según el tipo de trayectoria que codifican:

Trayectoria	Preposición
fuelle	de, desde
ruta	por, entre, a través de
meta	a, en, hasta, hacia, para

Cuadro 2. 10. Preposiciones que codifican trayectoria.

Por otro lado, para definir el tipo de trayectoria que subcategoriza cada verbo se les aplicaron algunas pruebas. En primer lugar, se formó una oración con el verbo solo, sin ninguna trayectoria explícita de tal forma que no se pudiera recuperar ninguno de sus componentes del contexto o del discurso para descubrir qué pregunta podría formularse más naturalmente a partir de esa oración, como se ve en (104). Para que la prueba funcione es necesario que una tercera persona cuyo centro deíctico es distinto al de los participantes del acto de habla formule la pregunta; además, debe ser un contexto donde no exista un centro deíctico estereotípico. Por ejemplo, si se preguntara *¿tu mamá ya salió?* muy probablemente se tomaría como centro deíctico la casa de uno de los participantes. Tomando en cuenta estas restricciones, la preposición que introduce la pregunta revela la estructura argumental del verbo y entonces, en (103), *a* indica que *ir* codifica meta.

(103) Juan fue.

¿A dónde? = meta

La segunda prueba consistió en construir otras oraciones con ese mismo verbo en las que se introdujeran explícitamente los tres tipos de trayectoria para observar si resultaban normales o anómalas. Tomando en cuenta que *ir* parece lexicalizar meta, observamos que (104) suena

perfectamente normal, mientras que (105) y (106) suenan un tanto anómalas si no se les ubica en algún contexto. Bajo este criterio se infiere que *ir* por sí mismo subcategoriza meta, aunque en algunos contextos pueda ser compatible con fuente y quizá con ruta.

(104) Juan fue a Tehuacán (Ibañez 2005: 95).

(105) \*Juan fue de Tehuacán (Ibañez 2005: 95).

(106) \*Juan fue por Tehuacán/por la autopista.

En esta última prueba, el grado de obligatoriedad que presentan determinados argumentos no parece ser igual para todos los verbos, por ejemplo, con verbos como *salir* y *entrar*, los tres tipos de argumentos parecen naturales. En estos casos se le dio más importancia a la primera prueba para definir la trayectoria que subcategorizan, mientras que los otros dos tipos de trayectoria se consideraron compatibles.

El cuadro 2.11 muestra los principales verbos de movimiento que codifican trayectoria, el tipo de trayectoria que subcategorizan y los tipos de trayectoria con los que son compatibles. En negritas se muestra la trayectoria que subcategorizan con la etiqueta ‘subcategoriza’. Cuando el verbo no escoge ningún tipo de trayectoria en específico en la tabla aparece ‘vago’ y cuando son compatibles con algún tipo aparece ‘compatible’.

Verbo	Tipo de trayectoria en el verbo		
	fuelle	meta	ruta
ir	compatible	subcategoriza	compatible
penetrar	no	subcategoriza	compatible
entrar	compatible	subcategoriza	compatible
salir	compatible	subcategoriza	compatible
subir	compatible	subcategoriza	compatible
bajar	compatible	subcategoriza	compatible
caer	compatible	subcategoriza	compatible
volver	compatible	subcategoriza	compatible
regresar	compatible	subcategoriza	compatible
venir	compatible	subcategoriza	compatible
llegar	compatible	subcategoriza	compatible



De esta manera, parece que los verbos sin clítico lexicalizan meta y los verbos con clítico lexicalizan fuente<sup>18</sup>, como se observa en el cuadro 2.12:

Verbos	Trayectoria subcategorizada
ir	meta
irse	fuelle
regresar	meta
regresarse	fuelle
bajar	meta
bajarse	fuelle
venir	meta
venirse	fuelle
volver	meta
volverse	fuelle
salir	meta
salirse	fuelle
caer	meta
caerse	fuelle
subir	meta
subirse	fuelle

Cuadro 2. 12. Trayectoria subcategorizada en verbos de movimiento con alternancia de clítico.

En su libro, Ibáñez también menciona otras propuestas relacionadas con la alternancia de clítico en verbos de movimiento. Bogard (2000, *apud* Ibáñez 2005) analiza al clítico como una marca de aspecto que da una lectura durativa a construcciones con *ir* y una lectura perfectiva a construcciones con *irse*. Por su parte, Maldonado (1993, *apud* Ibáñez 2005) relaciona la aparición o falta del clítico con las expectativas del hablante respecto a la naturalidad del evento. Según el autor, en contextos en los que el evento se considera menos natural o no esperado aparece el verbo con clítico y en contextos más naturales y esperados, el verbo sin clítico. En el contexto de este trabajo no se discutirá si estas lecturas son adecuadas o no, puesto que las alternancias en el significado de verbos con clítico y sin clítico se presentan en el dialecto del español estándar;

---

<sup>18</sup> Como se verá en el siguiente párrafo, además de fuente pueden dar la idea de contraexpectativa; este significado es en especial evidente en verbos como *caerse*.

resultaría difícil definir si también se aplican en otros dialectos del español como el que analizamos en este trabajo<sup>19</sup>.

Además de los verbos de movimiento que codifican trayectoria, el español cuenta con un grupo más reducido de verbos de manera. Por sí mismos, estos verbos únicamente codifican la manera o patrón motor en el que la figura se mueve, pero no lexicalizan necesariamente cambio de locación, puesto que el movimiento podría ocurrir en un el mismo eje (112) o en una zona indeterminada (113). Por esta razón, se dice que estos verbos no codifican trayectoria, aunque sí son compatibles con ésta (cf. esquema 1.2). Por ejemplo, verbos como *nadar* o *caminar* por sí mismos no codifican una trayectoria, sin embargo, permiten inferir cambio de locación, como en (113).

(112) La pirinola giró en la mesa.

(113) Juan caminó en el parque.

También pueden aparecer en construcciones con frases preposicionales u oraciones subordinadas locativas que dan información de trayectoria (114), o subordinados a verbos de movimiento que lexicalizan trayectoria, como se observa en (115):

(114) El joven caminó hasta/de/por el malecón.  
                  manera           trayectoria

(115) El joven vino caminando.  
                  trayectoria       manera

Algunos de los verbos de manera de movimiento más frecuentes son: *caminar*, *correr*, *rodar*, *nadar*, *brincar*, *botar*, *arrastrar*, *resbalar*, *bailar*, *derrapar*, *saltar*, *flotar*, *cojear*, *pasear*, *girar*, *zigzaguear*, *saltar*, etc.

### 2.2.3 Algunas observaciones sobre las expresiones locativas en español

En español la carga semántica de las expresiones locativas dinámicas recae sobre todo en los verbos de movimiento que codifican trayectoria y las preposiciones o adverbios que introducen adjuntos locativos. Por su parte, en la expresión de locación estática son principalmente los

---

<sup>19</sup> En contraste con esta alternancia de clítico que se presenta en español, es importante tomar en cuenta que en tsotsil los verbos de movimiento únicamente subcategorizan un tipo de trayectoria.

adjuntos (frases preposicionales y adverbios) los que codifican la locación, pues las formas verbales que se utilizan no codifican más que la existencia del objeto. En la expresiones locativas dinámicas que involucran verbos de manera, una vez más son los adjuntos locativos los que codifican el cambio de locación a través de preposiciones o adverbios, pues estos verbos son semánticamente vagos.

En español es posible codificar más de un tipo de trayectoria en una misma oración, dado que tanto verbos como adjuntos locativos pueden lexicalizarla. También es posible codificar manera y trayectoria en una misma construcción. Como el español se considera una lengua de marco verbal (cf. sección 1.2), esta última se codifica por lo general en el verbo principal y la manera, en una oración subordinada de gerundio. En (116) *venir* codifica la meta y *correr* la manera en la que se alcanza dicha meta:

(116) El gato vino corriendo.

En este tipo de construcciones, además es posible codificar otra trayectoria que no coincida con la que lexicaliza el verbo principal por medio de un adjunto locativo. En (117) tenemos el mismo ejemplo de (116), pero además de meta y manera se codifica la fuente ‘desde la recámara’.

(117) El gato vino corriendo desde la recámara.

### **2.3. Puntos de contraste entre el tsotsil y el español**

En la expresión de locación estática, el español y el tsotsil se parecen porque presentan un predicado que codifica existencia/locación y que suele aparecer con algún adjunto locativo. Sin embargo, en tsotsil el predicado puede no aparecer; además cuenta con formas posicionales que aparte de la locación codifican la configuración, disposición y/o relación topológica de la figura con respecto al fondo. Esta diferencia entre las dos lenguas se vuelve más evidente porque en tsotsil las raíces posicionales son muy productivas también para la codificación de eventos dinámicos. De las raíces posicionales del tsotsil se derivan varios verbos de manera que tienen que ver con las cualidades físicas de la figura. También se usan junto con verbos de movimiento que codifican trayectoria para expresar el cambio de locación de un objeto. Todos estos usos de

las raíces posicionales no son codificables en el español y se reflejan en algunos huecos semánticos visibles en descripciones en español de hablantes L1 tsotsil L2 español. Un ejemplo se observa en (118) y (119).

(118) Balalij tal li pelotae.

balal-Ø-ij	tal(el)	li	pelota-e
rodar.algo.enrollado-ABS3-I	venir.DIR	DET	pelota-CL

‘La pelota rueda hacia acá’(CG-APG-TZ-03).  
Lit. ‘La pelota rueda como algo enrollado hacia acá’.

(119) La pelota se movió para acá (CG-APG-ES-03).

En (118) tenemos la descripción que hace una hablante nativa de tsotsil de un evento de movimiento en el que una pelota se acerca rodando al espectador. En esta construcción se expresa la manera en la que se mueve una figura esférica tomando en cuenta sus cualidades físicas; en (119) tenemos la descripción en español del mismo evento hecha por la misma hablante. En esta descripción no se codifican las propiedades físicas del objeto y, por consiguiente, tampoco la manera de movimiento que ese objeto presenta, simplemente se utiliza un verbo ‘neutral’ con el que sólo se indica el movimiento del objeto, quizá porque se desconoce el verbo *rodar* del español, que sería lo más parecido a *balalij* ‘rodar algo enrollado’, o porque la informante considera que en español no existe un verbo que sea equivalente al verbo en tsotsil.

La peculiaridad de la descripción en (119) se debe a que en español estándar un verbo como *mover* no deja claro si el objeto se movió ligeramente sin cambiar de lugar como con un temblor, si rotó sobre su propio eje o si cambió de locación. Así pues, se trata de una construcción vaga, aunque aceptable en términos gramaticales en la que los huecos que existen entre la L1 y la L2 son casi imperceptibles.

Además de estos huecos semánticos originados por elementos que son totalmente distintos en una y otra lengua, también se evidencian diferencias semánticas en estructuras aparentemente similares. Por ejemplo, el español y el tsotsil son lenguas de marco verbal por lo que cuentan con un grupo de verbos de movimiento que codifican trayectoria; de esta forma se puede suponer que la descripción de eventos dinámicos es parecida. Sin embargo, una característica que distingue las dos lenguas es que el español también codifica trayectoria por medio de sus preposiciones mientras que el tsotsil no cuenta más que con una preposición



locativa que no codifica trayectoria. Esto significa que en español se pueden codificar dos tipos de trayectorias en una misma FV, una en el verbo y otra en la preposición, y en tsotsil, si acaso, sólo una. En (120) el verbo lexicaliza la meta y la preposición, la fuente o punto de origen. En contraste, en (121) tanto el verbo como la FP parecen hacer referencia únicamente a la meta.

(120) Juan vino desde su trabajo.

(121) Xun bat ta sna.

Xun    Ø-Ø-bat    ta    s-na  
 Xun    COM-ABS3-ir    PREP    POS3-casa  
 ‘Juan va a su casa’.

Como se verá en el capítulo cinco, esta divergencia en la forma de codificar trayectoria provoca usos raros de las preposiciones e incluso la omisión de éstas en el español de hablantes nativos de tsotsil. Además, el tsotsil posee una forma para expresar la trayectoria que no tiene un correlato exacto en español pues codifica la trayectoria por medio de direccionales que se comportan como una especie de modificadores adverbiales. Partiendo de que se trata de formas no finitas que además dependen de otro verbo, los direccionales del tsotsil se podrían comparar hasta cierto punto con los gerundios de verbos de manera del español como se observa en (122) y (123). La diferencia radica en que los gerundios del español codifican manera en eventos de movimiento y los direccionales del tsotsil codifican trayectoria:

(T=trayectoria y M= manera)

(122) Juan salió caminado de la casa.

T    M

(123) Xanav lok’el ta sna li Xune.

M    T

Ø-Ø-xanav                    lok’el    ta    s-na    li    Xun-e  
 COM-ABS3-caminar    salir.DIR    PREP    casa    DET    Juan-CL  
 ‘Juan salió caminando de su casa’.  
 Lit. Juan caminó saliendo de su casa.

En este sentido, cuando el español y el tsotsil expresan trayectoria y manera en una misma oración, ambos lo hacen por medio de elementos verbales: un verbo principal finito y un verbo no finito, sólo que en tsotsil el verbo finito codifica la manera y el no finito indica la trayectoria; en español sucede lo opuesto: el verbo finito codifica trayectoria y el no finito refiere la manera. Propongo esta comparación semántica de los direccionales tsotsiles con los gerundios del español partiendo de que codifican acciones anteriores o simultáneas a la acción del verbo principal

(Haviland 1993:40-44) de forma muy similar a lo que hacen los gerundios. Formalmente los direccionales y los gerundios también son comparables en cuanto a que ambos se derivan de verbos finitos por medio de un sufijo, *-ando/-iendo* en español y *-el* en tsotsil, a que no llevan marcas de tiempo, aspecto o modo, y a que aparecen subordinados a otro verbo, aunque claro, el sistema de formas no finitas en una y otra lengua es distinto.

De esta manera, aunque las dos lenguas presentan muchas características en común, como el hecho de ser lenguas de marco verbal según la clasificación de Talmy, se trata de dos sistemas diferentes con desfases morfosintácticos y semánticos que no siempre son evidentes.

En el siguiente cuadro se exponen los principales puntos de coincidencia y desfase gramatical entre tsotsil y español relevantes en este trabajo.

<b>Tsotsil</b>	<b>Español</b>
Verbos de movimiento que codifican trayectoria.	Verbos de movimiento que codifican trayectoria.
Pocos verbos de movimiento que codifican manera.	Verbos de movimiento que codifican manera.
Verbos posicionales.	Pocos verbos de cambio de postura.
Una preposición de significado vago.	Sistema preposicional específico.
Sustantivos de partes del cuerpo y sustantivos relacionales.	
	Adverbios locativos.
Direccionales que codifican trayectoria en eventos complejos.	Gerundios que codifican manera en eventos complejos.

Cuadro 2. 13. Puntos de coincidencia y desfase gramatical entre tsotsil y español.

#### **2.4. Lenguas en contacto: hipótesis de interferencia.**

Desde una perspectiva sociolingüística, la interferencia del español en lenguas indígenas de México es indudable principalmente debido a que es la lengua mayoritaria del país y la lengua que se enseña en la escuela. En términos lingüísticos, su impacto en estas lenguas se manifiesta en todos los niveles. El más evidente se observa en el léxico, donde encontramos innumerables préstamos que incluso se han adaptado a la morfología de la lengua al grado de sustituir la forma original. En el caso del tsotsil, el léxico está inundado de estos préstamos de toda clase de

palabras: sustantivos para denominar objetos ‘nuevos’ (*celular, carro*), conceptos no existentes en la cultura (*globalización*), pero también para objetos comunes para los que la lengua tiene un término (*pelota, nene*); adjetivos (*chido, pendejo*) verbos, preposiciones que no existen en la lengua (*hasta*) o que sustituyen a la original (*y, con* en lugar de *xchi’uk*), adverbios (*rápido*), etc. En el nivel sintáctico, el español también ha dejado su huella, aunque en formas más sutiles. Por ejemplo, en cuanto a los constituyentes de una oración, el tsotsil muestra una tendencia por el orden VOS; sin embargo, es muy común escuchar construcciones que muestran el orden SVO<sup>20</sup> sobre todo de hablantes que tienen mucho contacto con hispanohablantes<sup>21</sup>.

De la misma forma que el español interfiere en el tsotsil, es de esperarse que la lengua materna también impacte la estructura del español, pues aunque los hablantes lleven varios años hablando la segunda lengua, la L1 siempre se encuentra como punto de referencia para la conceptualización de eventos y para la construcción de estructuras gramaticales. Así pues, aunque un hablante tenga un buen manejo de la L2, es posible encontrar rastros de la estructura de su lengua materna.

En este trabajo se verá que muchas construcciones peculiares del español hablado por tsotsiles se deben justamente a la interferencia de la lengua materna, pero para establecer esta hipótesis conviene aclarar en qué sentido la L1 interviene en la L2.

Muysken (2000:56) plantea que la inserción de categorías y relaciones gramaticales se da cuando existe cierta equivalencia entre las categorías de dos lenguas. Según este supuesto, entre más rasgos en común tengan la L1 y la L2, mayor probabilidad habrá de que se dé una mezcla de código o interferencia. Como se vio en el cuadro 2.13, en tsotsil y en español existen categorías que se pueden calificar de equivalentes como los verbos y las preposiciones<sup>22</sup>. Por esta razón existe cierto grado de interferencia por parte de las dos lenguas, pero, como Muysken menciona, esta equivalencia es problemática porque no existen equivalentes exactos entre dos lenguas, y en el caso del español y del tsotsil, los verbos de movimiento y las preposiciones no engloban el mismo significado ni tienen las mismas funciones.

---

<sup>20</sup> Recuérdese que el español es una lengua con preferencia por el orden SVO.

<sup>21</sup> Es importante notar que no en todos los casos se trata de influencia del orden de constituyentes del español; también se puede tratar de topicalización.

<sup>22</sup> Aunque en tsotsil sólo exista una preposición, existe como categoría.

Normalmente, al hablar de interferencia, las investigaciones se centran en casos donde los hablantes toman ciertos elementos léxicos o categorías gramaticales de una lengua y los introducen en la otra; sin embargo, existen casos de interferencia mucho menos evidentes. Como se verá en el capítulo cuatro, donde se discuten algunas expresiones extrañas relacionadas con los verbos de movimiento del tsotsil y del español, muchas veces la interferencia no se presenta por medio de la inserción de formas gramaticales de la L1 que sustituyen las de la L2, sino que es mucho más sutil porque es a nivel semántico. Los hablantes de tsotsil encuentran cierta equivalencia funcional entre los verbos de movimiento de su lengua y los verbos del español, pero producen descripciones peculiares porque el significado de los verbos en las dos lenguas, aunque aparentemente similar, no es del todo equivalente.

La interferencia es más visible en casos en los que la L2 no cuenta con cierto tipo de estructura que la lengua materna sí tiene. En estos casos existe un desfase entre los dos sistemas y el hablante tiene dos opciones: adaptar la expresión a los recursos que la L2 tiene (usar alguna forma más o menos equivalente) o usar una estructura o palabras de la L2 de manera anómala. En el primer caso, las expresiones tienden a sonar raras porque lo que se expresa es muy general o apenas aceptable, como vimos arriba en el ejemplo (119) que se repite en (124), para codificar un evento donde una pelota rueda de un punto a otro.

(124) La pelota se movió para acá (CG-APG-ES-03).

Como el español carece de raíces posicionales y sus verbos de manera derivados, el hablante L1 tsotsil describe el evento en español por medio del verbo general *mover*. Para un evento como el que se busca describir, *mover* resulta vago pues no codifica la trayectoria, un rasgo prominente en este tipo de expresiones en español, pero tampoco codifica la manera del movimiento basado en las características del objeto (*balalij* 'rodar algo cilíndrico o redondo'), rasgo prominente en una expresión normal del tsotsil. Así pues, el hueco gramatical se encuentra en la L2 puesto que el español carece de verbos de manera tan específicos que hagan referencia a la forma de la figura.

En el caso de estructuras o palabras usadas anómalamente, tenemos el uso peculiar de las preposiciones del español que presentan los hablantes nativos de tsotsil. En (125) en lugar de la preposición *a* que se usa en español estándar para codificar meta, tenemos la preposición *en* que resulta anómala para cualquier hablante L1 de español cuando se utiliza con el verbo *llegar*.

(125) Llegamos en San Cristóbal.

En este caso el hueco gramatical se encuentra en la L1 ya que el tsotsil cuenta con una sola preposición de significado vago, mientras que el español cuenta con dieciséis preposiciones con significados específicos.

De esta manera, en las dos lenguas se presentan huecos lingüísticos que propician expresiones vagas o anómalas. En los siguientes capítulos se analizarán estas descripciones, particularmente aquellas relacionadas con verbos de movimiento que codifican cambio de locación y con preposiciones.

## Capítulo 3. Metodología

Los datos para la comparación semántica de esta investigación se obtuvieron de elicitaciones con diez informantes bilingües originarios de los municipios de San Cristóbal de las Casas, Chamula y Zinacantán, en el estado de Chiapas. Cada informante describe 94 videos breves en tsotsil y en español. Los videos muestran distintos contextos (tipos de fondo y tipos de movimiento) y diversas relaciones que se establecen entre la figura y el fondo. Los estímulos constan de seis series de videos, los *Motion verb stimulus* (Levinson 2001), abreviados como Moverbs, y una serie de cinco videos, Carro (Romero 2010).

El propósito principal de esta clase de estímulos es obtener elicitaciones de predicaciones de movimiento que permitan la comparación con las descripciones de otras animaciones de la misma serie. Por medio de esta comparación se puede saber más sobre la semántica de los verbos de movimiento y, de manera más amplia, la semántica de las construcciones que codifican movimiento, incluyendo preposiciones y formas verbales no finitas.

Asimismo, los estímulos son reveladores ya que permiten observar la forma en la que se codifican los mismos eventos en ambas lenguas. Por medio de la comparación de las descripciones en una y otra lengua se hacen visibles las diferencias que presentan los hablantes de tsotsil en la expresión de la trayectoria en su variante dialectal del español con respecto a un dialecto del español al que, por conveniencia, llamaré estándar<sup>1</sup>. Las descripciones de los mismos eventos en su lengua materna permiten comprender la motivación de los usos peculiares que manifiestan al usar algunas formas lingüísticas del español.

---

<sup>1</sup> Se trata de una versión idealizada del español basada en descripciones gramaticales y dialectalmente más similar a la que encontramos en el centro de México.

### 3.1. Descripción de los estímulos

En esta sección se describe de manera general el objetivo para el que fue creada cada serie de estímulos (Levinson 2001: Moverbs) y se explica su relevancia en esta investigación. Para una descripción detallada de cada video véase Apéndice 1.

**Come-go:** Esta serie fue diseñada para explorar el significado de los predicados de tipo ‘ir’ y ‘venir’, y para observar sus condiciones de deixis y restricciones de uso. En esta serie de videos, una pelota se desplaza rodando hacia y desde el observador, a través de una planicie verde, en diferentes ángulos desde objetos fuente y hacia objetos meta hasta los que llega y se detiene, o continúa. El propósito de que la pelota ruede determinada distancia hasta o desde algún objeto de referencia es que se compruebe qué características debe tener un evento para que se codifique como ‘ir’/‘venir’.

En el caso de esta investigación, esta serie fue útil para identificar los verbos de ‘ir’/‘venir’, otros recursos para expresar la trayectoria, particularmente las formas no finitas de verbos de movimiento (los llamados direccionales), así como los verbos de manera y las combinaciones en las que estos tres pueden aparecer para codificar eventos como los que muestran estos estímulos.

**Enter-exit:** Esta serie de videos fue creada para detectar si estos verbos tienen distintos significados en las lenguas: translocación locativa (véase la definición dos párrafos abajo), cambio de locación (se cruza el límite de manera puntual) y relación de cambio de locación (la relación figura-fondo cambia de una relación a otra).

Los videos muestran figuras y fondos que varían con distintas relaciones de cruce de límite, contenedores, fondos y figuras que aparecen o se desplazan de un punto a otro. Estos estímulos buscan hacer la distinción entre verbos de movimiento con distinta semántica:

- i) Translocación durativa: Lo constituye el movimiento durativo de una figura en el tiempo de un punto X a un punto Y (como los verbos del inglés y el español, como se vio en 1.4).

ii) Cambio de locación: Lo constituye una figura que deja o alcanza una locación, en este caso, cruzando un límite de manera puntual (como los verbos del maya yucateco; véase 1.4).

iii) Cambio de relación locativa: Lo constituye una relación figura-fondo en un tiempo 1 que cambia a otra relación figura-fondo sin restricciones de cómo se alcanzó esta nueva relación.

La distinción entre verbos que engloban un significado como el de (i) y verbos que engloban significados como los de (ii) y (iii) corresponde con lo que en este trabajo se analiza como verbos de movimiento que codifican cambio de locación continuo o discreto (véase 1.4). De esta forma, los estímulos de esta serie nos permiten distinguir qué clase de verbos de movimiento presenta cada lengua y, particularmente, qué tan equivalentes son los verbos del español y tsotsil en términos semánticos. Otro objetivo de estos estímulos es explorar bajo qué condiciones y con qué tipo de contenedores se pueden utilizar los verbos de ‘entrar’ y ‘salir’ de las lenguas en cuestión.

**Figura-ground:** Esta serie busca mostrar si la semántica de verbos de movimiento más específicos, como los de eje vertical ‘subir’ o ‘bajar’, o los de inserción ‘meterse’ o ‘entrar’, toman en cuenta cómo se alcanzó la configuración espacial resultante. Este objetivo se logra con videos que contrastan: a) si es la figura o es el fondo el que se mueve, b) escenarios donde la figura aparece y escenarios donde el fondo aparece. Asimismo, estos estímulos nos permiten observar si los verbos de movimiento se utilizan para codificar movimiento con una fase de transición (cambio de locación continuo) o únicamente cambios de estado (cambio de locación discreto).

**Manner:** Se trata de cuatro videos que se enfocan en la manera de movimiento. En casi todos los estímulos se observa que la pelota rueda; en esta serie, la figura bota en lugar de rodar. Este tipo distinto de manera se acompaña de cuatro tipos de trayectoria diferentes que pueden dar como resultado distintos tipos de codificaciones: botar a través de un fondo, botar a lo largo de un fondo, botar hasta llegar sobre un fondo, botar hasta llegar al interior de un fondo. Estos estímulos resultan relevantes para esta investigación ya que permiten observar y contrastar cómo se codifica el componente manera cuando aparece con trayectoria.



**Paths:** Estos estímulos exploran cambios de locación complejos que pueden ser de interés, como por ejemplo: ir a través, ir a lo largo de, ir y pasar cerca de algo, ir arriba, etc. Los estímulos muestran distintos tipos de cambio de locación y sus respectivas oposiciones en eventos donde aunque hay cambio de locación, no hay un desplazamiento visible. También se incluyen variantes con trayectorias curvas, con interrupciones y referentes +/-prominentes. Esta serie de estímulos muestra el comportamiento de los verbos de movimiento en las dos lenguas en contextos donde se presentan trayectorias más complejas y, una vez más, si los verbos de movimiento se utilizan para codificar movimiento con una fase de transición (cambio de locación continuo) o únicamente cambios de estado (cambio de locación discreto).

**Triads:** Esta serie de estímulos opone más o menos sistemáticamente tres maneras de alcanzar una relación locativa: la figura se desplaza horizontalmente, la figura o el fondo cae verticalmente, el fondo se desplaza o el fondo aparece/emerge. Las nociones verbales que se investigan son ‘entrar’, ‘ascender’ e ‘ir debajo’. Para esta investigación, esta serie resulta relevante para observar cómo funcionan los verbos de movimiento en contextos verticales y horizontales, la relación de cambio de locación por movimiento de la figura o el fondo, o por cambio de disposición del fondo en el que ni el fondo ni la figura se desplazan sino que sólo cambian su relación locativa.

**Carro:** Esta serie consta de 5 estímulos en los que se exploran eventos de ‘entrar’ y ‘salir’. La finalidad de estos 5 videos adicionales, que no forman parte de los *Motion Verb Stimulus* (Moverbs), es observar la semántica de los verbos de ‘entrar’/‘salir’ y de las preposiciones en las dos lenguas en contextos en los que el contenedor (meta o fuente) presenta propiedades diferentes, por ejemplo, en contenedores que permiten contención total o parcial, o en los que el objeto está visible o no visible.

### 3.2. Selección de informantes

Para buscar a los informantes que colaboraron en esta investigación se tomó en cuenta que fueran hablantes nativos de tsotsil que hablaran español como segunda lengua. Se buscó que la muestra

incluyera personas de varias edades, de distintos contextos socioculturales y de los dos sexos. Así pues, el rango de edad de los informantes va de los 18 a los 52 años y en su mayoría se trata de artesanos, artistas, estudiantes y boleros. Casi todos los informantes aprendieron español en la escuela, pues la mayoría acudió a ésta por lo menos en los niveles más básicos (primaria). Los que no lo aprendieron en la escuela, lo adquirieron en la práctica conviviendo con hablantes de español como comerciantes, estudiantes o trabajando en ciudades como San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez.

Ya que no todos los informantes cuentan con el mismo dominio del español, se aplicó un *Cloze-test* (véase en el Apéndice 2) con el fin de tener una idea general del manejo que cada uno tiene de la L2. Esto con el fin de observar si algún fenómeno observado en los datos se pudiera relacionar con este factor.

El *Cloze-test* incluye pruebas sobre el uso de las preposiciones, verbos y sus tiempos verbales, artículos y adverbios relativos. Normalmente esta prueba se aplica de manera escrita, sin embargo, debido a que algunos de los informantes no sabían leer o no entendían cómo contestar, en algunos casos se tuvo que aplicar de manera oral con la ayuda de una audiograbación. Este método de aplicación pudo haber interferido de cierta forma en los resultados de la prueba, pues de manera oral los informantes a veces parecían responder la opción de la que se acordaban sin considerar bien las otras. Además, este tipo de prueba únicamente considera algunos aspectos de la gramática, por lo que los datos que arroja son un tanto limitados.

La conclusión de esta prueba es que el nivel de escolaridad no influye de manera determinante en el manejo que la L2, lo cual tiene mucho sentido si se considera que la mayoría de los informantes aprendieron esta lengua en la práctica al convivir con hablantes de español. El resultado del *Cloze-test* de cada informante se muestran en el cuadro (3) en contraste con el nivel de escolaridad. Este se clasifica de 0 al 3, donde 0 es sin educación escolar, 1 es educación básica, 2 es educación media y 3 representa educación superior<sup>2</sup>. Partiendo de estos datos, el factor escolaridad no parece estar relacionado con ninguno de los casos que se analizan en la investigación y esta prueba no permite explicar el mejor o peor manejo que se tiene de la segunda lengua. No existe una correlación aparente entre el número de errores que los informantes

---

<sup>2</sup> Educación básica corresponde a la primaria, educación media a secundaria y educación superior del bachillerato en adelante.

presentaron en el *Cloze-test* y la escolaridad o alfabetización que tienen, puesto que en algunos casos hablantes con un nivel de escolaridad alto presentan igual o más errores que hablantes con un nivel menor. Además, al analizar los datos de la investigación y contrastarlos con estos resultados, tampoco se observó que el nivel de escolaridad estuviera relacionado con los usos anómalos de verbos, preposiciones y otras construcciones. Al contrario, es evidente que casi todos los informantes presentan varias de estas anomalías de manera sistemática o muy frecuente, no sólo mientras los grababa sino también en el habla cotidiana que me fue posible escuchar antes y después.

Informante	JHH	MPV	PPJ	AGR	MSG	MDL	JGR	APG	PVH	PGH
Escolaridad	0	1	1	1	2	3	3	0	1	1
Resultados	5/9	6/9	8/9	1/9	7/9	7/9	9/9	4/9	5/9	7/9

Cuadro 3. 1 Comparación resultados del Cloze-test por cada hablante y su nivel de escolaridad (0=sin educación escolar, 1=educación básica, 2=educación media, 3=educación superior).

### 3.3. Procedimiento para la elicitación

Se les pidió a los informantes que observaran los videos para que después de que finalizara cada uno dieran una descripción detallada como si le contaran a un amigo lo que pasaba en el video recién reproducido. De esta forma, los informantes observaban cada video cuantas veces lo necesitaran, y después describían lo que habían visto. Este procedimiento se llevó a cabo en las dos lenguas, por lo tanto se realizó dos veces. Primero se grabaron todas las descripciones en tsotsil y después, todas en español.

La razón de que se grabara en este orden fue que en pruebas realizadas preliminarmente se observó que si se elicitaba en tsotsil y en español, una después de otra tras ver el video, las descripciones parecían tan sólo traducciones de lo que se había dicho en español o en tsotsil, dependiendo de en qué lengua se hubiera descrito primero. De esta manera, la segunda descripción dada no parecía muy natural, sino más bien un calco de la primera construcción. Para evitar esta clase de interferencia motivada por el método, me pareció mejor elicitar primero todos los videos en una de las dos lenguas y después, tras ver los videos nuevamente, en la otra. Al revisar las grabaciones resulta claro que, en efecto, no hay traducciones exactas de una lengua a la otra. Esto asegura, entonces, que las posibles interferencias reflejen únicamente la estructura

semántica subyacente (basada en la L1) que tienen los hablantes. Además, se decidió elicitarse en primer lugar en tsotsil porque al ser su lengua materna, parece que los informantes se sienten más cómodos y esto quizá propicia que produzcan descripciones más naturales. Así, cuando hacen descripciones en español parecen relajados y no parecen preocuparse por ser grabados en una lengua que les es menos familiar.

### 3.4. Metodología para obtener el significado.

Como se dijo en el capítulo anterior, la hipótesis de esta investigación sobre la interferencia de la L1 en la L2 se sostiene principalmente en el hecho de que, en términos semánticos, los recursos lingüísticos del español no son equivalentes a los del tsotsil. Para probar esto, es necesario definir entonces qué significan los verbos y preposiciones en cada una de las lenguas. Así pues, lo que hice fue obtener el significado intensional<sup>3</sup> de los verbos, preposiciones y demás construcciones a partir del significado extensional que extraje de las descripciones de los informantes. A continuación se presenta un ejemplo que ilustra cómo se logró esto.

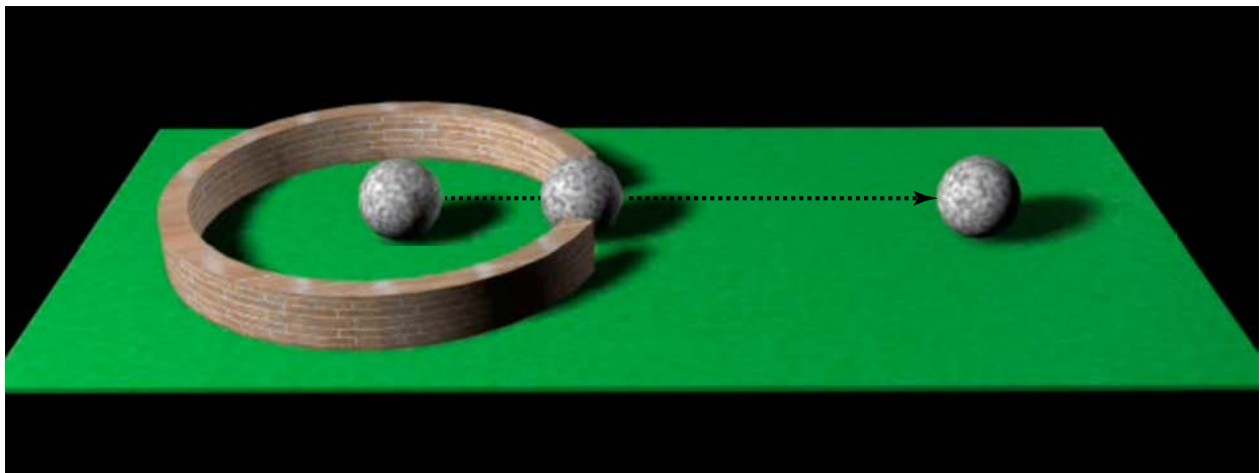


Imagen 3.1. Escena de cambio de locación continuo donde se observa la fase de transición.

<sup>3</sup> El significado intensional de un término es su definición por medio de un conjunto de criterios que lo identifican y relacionan con otros. Por su parte, el significado extensional es el que se obtiene a partir de las cosas del mundo a las que dicho término refiere (Saeed 2003: 27, 49).

En la imagen (3.1) se observa que una pelota está dentro de un fondo que lo contiene. La pelota avanza rodando y queda fuera del contenedor. Supongamos que una lengua desconocida y exótica tiene el término *tabi* para describir esta escena. Entonces, si un hablante competente utiliza esta palabra para describir la escena, podemos suponer que por extensión semántica podría incluir el hecho de que la figura rueda y sale de un fondo. A partir de este procedimiento, para cada producción dada, se puede obtener únicamente el significado oracional. Sin embargo, a partir de la comparación con otras descripciones utilizadas, podemos inferir el significado de elementos léxicos particulares, como en el caso de este ejemplo, el verbo. Es decir, si la figura fuera una persona que camina hacia afuera y se utilizara el mismo término para el cambio de locación, podemos suponer que dicha palabra lexicaliza un significado similar a 'salir'. Por otra parte, si en dicho caso no se utilizara el mismo término, pero sí cuando una figura rueda sin que salga de ningún lado, como en la figura (3.2), entonces podemos suponer que significa algo similar a 'rodar'.

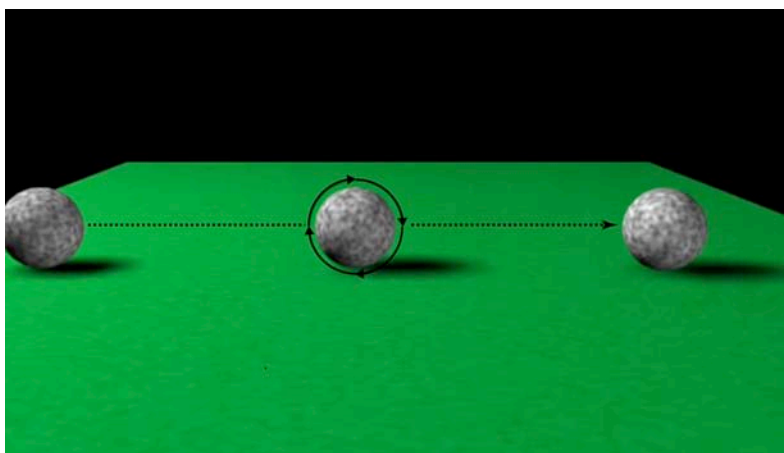


Imagen 3.2. Escena de una pelota que rueda describiendo una trayectoria.

Por otra parte, si la lengua utiliza el término *mati* para describir el de la imagen (3.3), pero no la imagen (3.1), entonces quizá esta última palabra significa algo similar a *beam* 'teletransportarse de un lugar a otro' del inglés. Pero si se utiliza *tabi*, este último dato es muy

significativo para descubrir que esta palabra no incluye la fase de transición que vemos en la imagen (3.1) ilustrada por una línea punteada, sino únicamente el cambio de locación.



Imagen 3.3 Escena de una pelota que cambia de locación sin fase de desplazamiento.

Este es el procedimiento que seguí para obtener el significado de los verbos, preposiciones y otros elementos en tsotsil y en español. Así pues, en otras palabras, inferí el significado intensional a partir de sus posibles extensiones, que en el caso de la presente investigación se limitan al conjunto de videos descritos en este capítulo. Cabe señalar que es el mismo tipo de procedimiento empleado por Kita, lo cual hace que los datos sean, en cierta medida, comparables.

## Capítulo 4. Verbos

El objetivo de este capítulo es explicar el uso peculiar que hacen los hablantes L1 de tsotsil de algunos verbos de movimiento del español a partir de una hipótesis de interferencia. De acuerdo con ésta, los usos anómalos que se describen en este capítulo se deben a que los verbos del tsotsil y los del español son semánticamente distintos aunque en apariencia sean equivalentes. Los hablantes L1 tsotsil L2 español utilizan los verbos de movimiento del español tal y como utilizan los verbos de su propia lengua; por tal motivo hay un desfase semántico que se hace evidente en usos no prototípicos de los verbos del español. En la sección 4.1 revisaremos la supuesta equivalencia de significado de los verbos de movimiento del español y del tsotsil. En 4.2 examinaremos casos en los que los verbos de movimiento del español se utilizan para describir escenas de ‘aparecer’, es decir, que se usan para codificar cambio de locación discreto como la que expresan los verbos del japonés (cf. 1.4). En 4.3, veremos casos en los que los verbos describen escenas en las que el fondo aparece cerca de la figura; en 4.4, casos en los que *entrar* y *salir* del español se utilizan para codificar cuando el fondo se desplaza y establece una relación topológica no necesariamente de contención con la figura. En 4.5 se analizarán otros casos en los que las descripciones en español son vagas o semánticamente anómalas debido a que en esta lengua no tenemos formas equivalentes a los direccionales y raíces posicionales, pero en las que tampoco se usan verbos de movimiento. Finalmente, en 4.6 retomaremos cómo es que todos estos usos anómalos de los verbos de movimiento del español se explican si los comparamos con el significado que los verbos del tsotsil tienen realmente.

#### 4.1. Verbos de movimiento del español que codifican trayectoria y sus ‘equivalentes’ en tsotsil

Comparados de manera superficial, los verbos del español y del tsotsil son aparentemente similares. Por ejemplo, según la tipología de Talmy (1985), ambas lenguas serían de marco verbal puesto que parecen lexicalizar la trayectoria en elementos verbales. Es decir, aunque las dos lenguas difieren en otros aspectos relacionados con la codificación del movimiento y la locación en otros constituyentes (véase capítulo 2) ambas cuentan con un grupo de verbos de movimiento que superficialmente podrían verse como equivalentes en una lengua y en la otra. El ejemplo (1) y (2) muestran esta aparente equivalencia entre los verbos *venir* y *tal*, y los ejemplos (3) y (4) entre los verbos *ir* y *bat*:

(1) Juan **vino** a Tuxtla.

(2) **Ital** ta Tuxtla li Xune.

i-∅-tal                    ta    Tuxtla li    Xun-e  
COM-ABS3-venir    PREP Tuxtla DET Juan-CL  
‘Juan vino a Tuxtla.’

(3) Juan **fue** a San Cristóbal.

(4) **Ibat** ta Jobel li Xune

i-∅-bat                    ta    Jobel                    li    Xun-e  
COM-ABS3-ir    PREP San Cristóbal DET Juan-CL  
‘Juan fue a San Cristóbal’.

En estos ejemplos parece que los verbos de movimiento del español y del tsotsil son equivalentes en el sentido de que en ambos casos describen eventos en los que una persona se desplaza de un determinado lugar a otro. Los eventos donde un objeto entra o sale de un lugar son eventos de movimiento comunes en los que también se puede observar la relativa equivalencia de los verbos del español y del tsotsil. Para el caso particular de esta investigación, comparo las descripciones de los videos explicados en el capítulo anterior. De nuevo, en muchos casos, los verbos *och* y *entrar* parecen ser equivalentes puesto que se utilizan para describir la imagen 4.1 donde una figura rueda a lo largo de una trayectoria hasta entrar en un fondo.



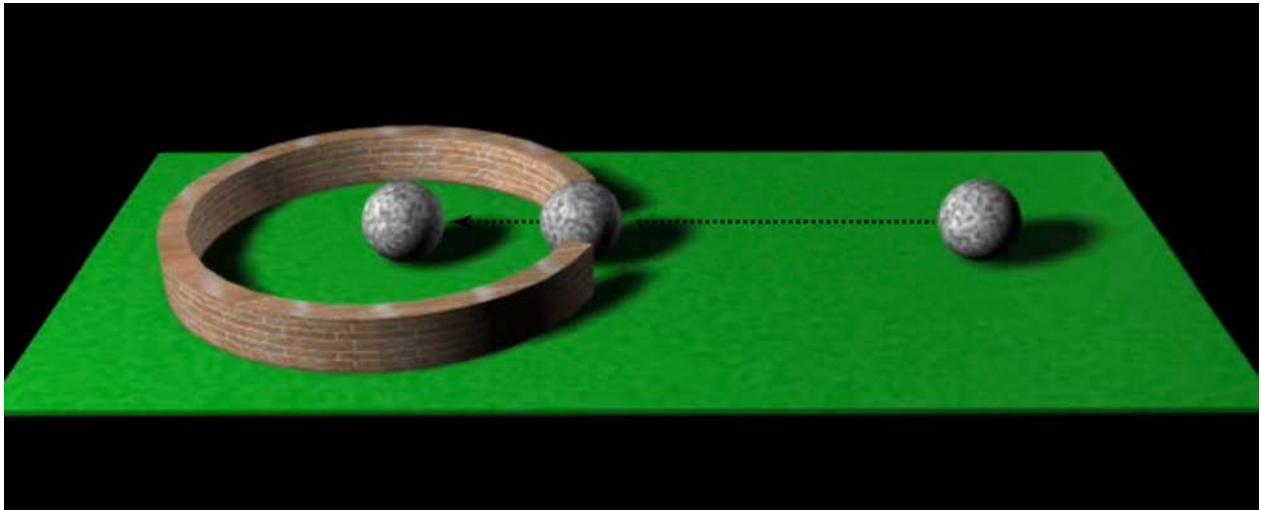


Imagen 4. 1 Una figura (la pelota) se desplaza en dirección del fondo (el aro) hasta quedar dentro de éste (EE01).

(5) La pelota **entra** en el corral de ladrillo (EE-JGR-ES-1).

(6) Li pelotae **och** ta joyol ladriyo.

li pelota-e Ø-Ø-och ta joy-ol ladriyo  
 DET pelota-CL COM-ABS3-entrar PREP circular.ahuecado-P ladrillo  
 ‘La pelota entró al aro de ladrillos’ (EE-JGR-TZ-1).

Lo mismo sucede con *lok’* y *salir* para describir eventos en los que una figura sale de un fondo, como en la imagen 4.2.



Imagen 4. 2 Una figura (la pelota) que se encuentra dentro de un fondo (el aro), se desplaza hacia la derecha hasta quedar afuera de éste (EE02).

(7) La pelota **sale** del corral de ladrillo (EE-JGR-ES-2).

- (8) Li pelotae **lok'** ta joyol ladriyo.  
 li pelota-e ø-ø-lok' ta joy-ol ladriyo  
 DET pelota-CL COM-ABS3-salir PREP circular.ahuecado-P ladrillo  
 'La pelota salió del aro de ladrillo' (EE-JGR-TZ-2).

Como se aprecia en estos ejemplos, el informante utiliza un esquema de codificación muy parecido en tsotsil y en español, pues en las dos lenguas es el verbo el que codifica la trayectoria. En tsotsil esto es muy evidente porque los ejemplos (6) y (8) tienen la misma estructura: el verbo y una FP, donde los únicos elementos que diferencian las dos descripciones son los verbos *och* 'entrar' y *lok'* 'salir', pues la FP es la misma: *ta joyol ladriyo* que sólo codifica locación general (cf. 2.1.4). En español, el informante, además del verbo, utiliza una preposición distinta para cada caso: *en*<sup>1</sup> para indicar meta con el verbo *entrar* y *de* para indicar fuente con el verbo *salir*. En ambas lenguas, los verbos codifican el desplazamiento de una figura hacia el interior o el exterior de un fondo contenedor que asemeja un corral. En ejemplos como los de (1)-(8), algunos verbos de movimiento del tsotsil parecen tener el mismo significado o al menos ser equivalentes semánticos de los verbos de movimiento del español. En el cuadro 4.1 observamos los pares de verbos de movimiento que aparentemente son equivalentes en las dos lenguas.

Verbos de movimiento del tsotsil	Verbos de movimiento del español
bat	ir/irse
tal	venir
vul/k'ot	llegar
sut	regresar/volver
och	entrar
lok'	salir
tik'	meterse
lok'lok'	alejarse
ochoch	acercarse
muy	subir
yal	bajar
p'aj	caer/caerse
ech'el	pasar
jelav	cruzar

Cuadro 4. 1. Aparente equivalencia semántica de verbos de movimiento en tsotsil y español<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Este informante siempre usa *en* con el verbo *entrar*.

<sup>2</sup> En este cuadro sólo se incluyen los verbos de movimiento con trayectoria que más frecuentemente surgen en los datos de las elicitaciones.

A pesar de que estos pares de verbos se utilizan para describir ciertos contextos tanto en tsotsil como en español, al comparar sus usos en contextos parecidos un poco menos prototípicos, se hace evidente que los verbos equivalentes del español y del tsotsil difieren en cuanto al tipo de cambio de locación que codifican e incluso en cuanto al tipo de escenas que pueden describir.

#### 4.2. Verbos de movimiento cuando no existe una fase intermedia de desplazamiento

En el capítulo uno se dijo que por lo general los verbos de movimiento codifican un cambio de locación continuo, que incluye el estado inicial, el estado final y la fase de transición o de desplazamiento entre esos dos estados (cf. 1.5). Eso es lo que sucede en español y, por lo tanto, esperaríamos que los hablantes de esta lengua utilizaran los verbos de movimiento únicamente para describir el movimiento continuo (real o supuesto) de una figura. Por otro lado, se mencionó la propuesta de que en japonés (Kita 1990) y en kilivila (Senft 1999) los verbos de ‘entrar’ y ‘salir’ sólo lexicalizan cambio de locación discreto, es decir, cambio de estado entre una locación inicial y una final, sin codificar una fase de transición.

Para la recopilación de datos se incluyeron estímulos que representaran este tipo de escenas, donde una figura desaparece, de un lugar y reaparece en otro, como si fuera teletransportado. Esto se puede esquematizar de la siguiente forma:

Fase 1 Tiempo 1 Locación 1	Figura desaparece	Figura reaparece	Fase 2 Tiempo 2 Locación 2
Configuración Inicial		Configuración final	

Esquema 4. 1. Esquema del cambio de locación discreto.

Pese a las diferencias que pueden existir entre estas escenas en cuanto a si la figura sube, baja, entra, sale o está en contacto, todas coinciden en que hay una figura en la escena, que se transporta mágicamente de una locación a otra. En esta sección, se exponen tres variantes de eventos que muestran cambio de locación discreto.

En el primero de este tipo de eventos, el cambio de locación involucra que una pelota aparezca en una pequeña tabla de madera, en cuyo caso ésta es la meta, o que desaparezca de la misma, en cuyo caso es la fuente. Como se muestra en la imagen 4.3, cuando la tabla es la meta

observamos en la configuración inicial que la pelota está en el pasto, a la derecha de la tabla. Después, la pelota desaparece y, poco después, reaparece sobre la tabla.

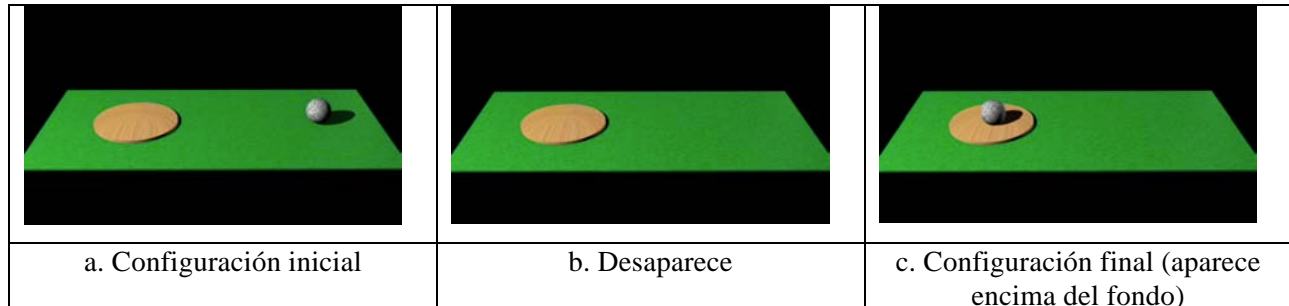


Imagen 4. 3 Hay una figura (la pelota) y un fondo (la tabla) en la escena, la figura desaparece y reaparece sobre el fondo (FG07).

En español estándar sería muy marcado describir una escena así con oraciones como *La pelota se movió a/hacia la tabla*, *La pelota llegó a la tabla* o *La pelota se subió a la tabla* porque no se observa una fase de transición; sin embargo, es precisamente el tipo de descripción que hacen algunos hablantes L1 de tsotsil para describir el evento que representa la imagen 4.3:

- (9) Primero había una pelota y de repente se desapareció la pelota y **subió** encima del círculo (FG-MDL-ES-07).
- (10) La pelota estaba y se desapareció la pelota y **llegó** encima de la tabla y ahí quedó al centro (FG-MVP-ES-07).
- (11) La pelota estaba en el pasto y **llegó** así a la madera (FG-JHH-ES-08).
- (12) La pelota vuelve a desaparecer y **llegó** encima una rueda azul (FG-PGH-ES-08).

Como se sugirió al inicio de esta sección, esto se explica por el hecho de que en tsotsil los verbos de movimiento se utilizan sin ningún problema para este tipo de casos:

- (13) Oy to'ox jun pelota xchi'uk jun setset te',  
 oy-∅ to'ox jun pelota x-chi'uk jun set-set te'  
 existir-ABS3 TEMP uno pelota POS3-con uno circular-RED madera  
 li pelota te sakch'ay,  
 li pelota te ∅-∅-sakch'ay  
 DET pelota ahí INC-ABS3-desaparecer  
 ja' to tey kajal **k'ot** ta ba setset te'.  
 ja' to tey kaj-al ∅-∅-k'ot ta ba set-set te'  
 ENFAT DEM montado-P INC-ABS3-llegar PREP encima circular-RED madera

‘Había una pelota con un aro de madera, la pelota desaparece ahí, es ahí que llega a quedar montada encima del círculo de madera’ (FG-MDL-TZ-07).

- (14) Te to'ox pitil ta yaxaltik li pelotae,  
 te to'ox pit-il ta yaxal-tik li pelota-e  
 ahí TEMP estaba.algo.esférico-P PREP pastizal-PL DET pelota-CL

pe te **imuy** bal yo' bu oy ti setset te'.

pe te i-∅-muy batel yo' bu oy-∅ ti set-set te'  
 pe ahí COM-ABS3-subir ir.DIR por donde existir-ABS3 DET circular-RED madera  
 ‘Ahí donde estaba la pelota en los pastizales, pero ahí subió para allá por donde está el círculo de madera’ (FG-JHH-TZ-08).

Ejemplos como los de (13) y (14) nos muestran que los verbos de movimiento del tsotsil se pueden utilizar para describir eventos que no presentan una fase de desplazamiento entre la locación inicial y la locación final. En este sentido, parece que los verbos del tsotsil son verbos de movimiento de cambio de estado discreto (cf. 1.4), parecidos a *hairu/deru* del japonés (Kita 1999), pues se usan para describir el cambio de locación independientemente de si hay una fase de desplazamiento.

El uso de verbos de movimiento en español para la descripción de eventos sin trayectoria no se restringe a casos de desplazamiento en el eje horizontal, lo mismo sucede cuando existe movimiento en el eje vertical, para eventos de ‘subir’ como el que se muestra en la imagen 4.4 y cuyas descripciones aparecen en (15) y (16), aunque, de nuevo, se usa el verbo *llegar*.

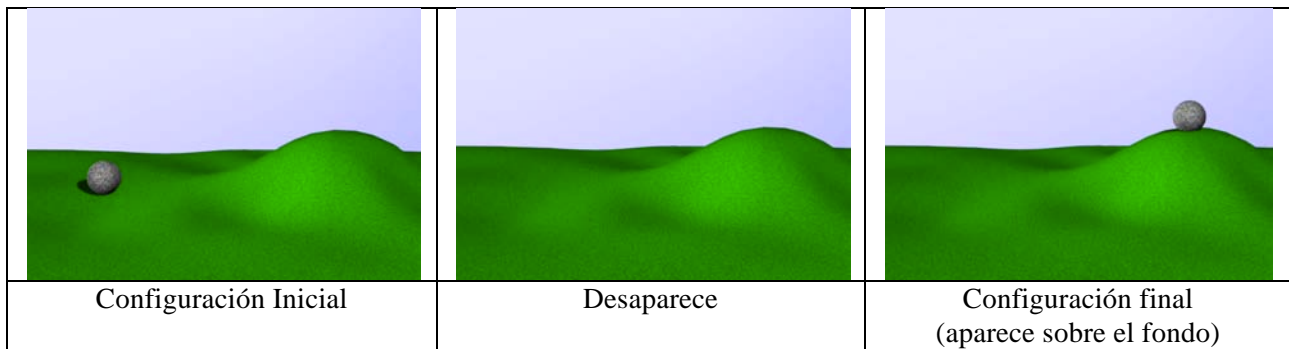


Imagen 4. 4. Hay una figura (la pelota) y un fondo (el cerro) en la escena; la figura desaparece y reaparece sobre el fondo (P15).

(15) La pelota estaba tirado en el pasto, luego se desapareció y **llegó** hasta en el cerro (P-MDL-ES-15).

(16) La pelota que estaba abajo, se desapareció y **llegó** encima del cerro (P-MPV-ES-15).

El segundo tipo de estímulos que muestran cambio de locación discreto involucra eventos de ‘entrar’ y ‘salir’. Así como en los casos anteriores, se utilizan verbos de movimiento para

describir eventos en los que la figura cambia de locación con una configuración topológica de contención sin fase de transición visible. Para ejemplificar este último caso, veamos las imágenes 4.5 y 4.6 y las descripciones que los hablantes L1 tsotsil hacen de este tipo de escenas.

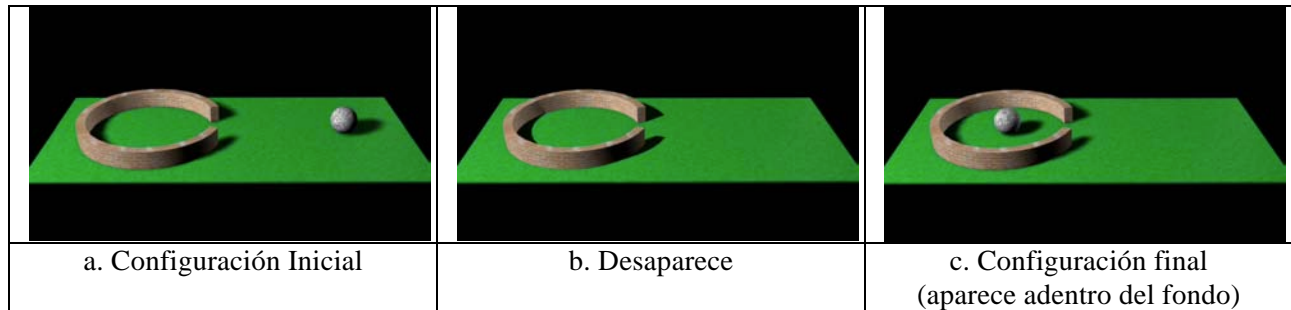


Imagen 4. 5. Hay una figura y un fondo en la escena; la figura desaparece de la escena y reaparece dentro del fondo (EE07).

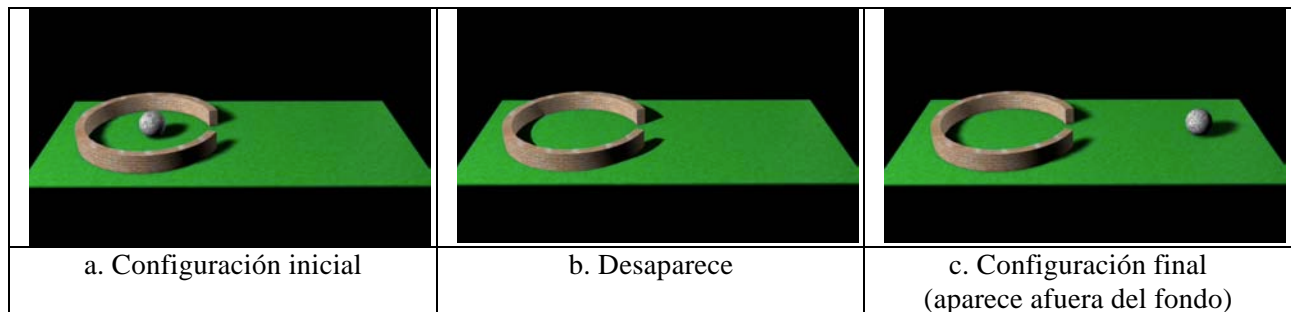


Imagen 4. 6. Hay una figura dentro de un fondo en la escena; la figura desaparece de la escena y reaparece fuera del fondo (EE08).

Para la clase de eventos de ‘entrar’, esquematizado en la figura 4.5, los informantes dieron descripciones como las de (17); para los eventos de ‘salir’, esquematizado en la imagen 4.6, las respuestas fueron como las de (18).

- (17) a) La pelota estaba en el pasto, se desapareció y **entró** así al aro (EE-JHH-ES-07).  
 b) La pelota estaba en el suelo, pero se desapareció y **llegó** en el medio de la diadema (EE-PGH-ES-7).
- (18) a) La pelota **salió** afuera y se quedó el aro (EE-PPJ-ES-08).  
 b) Hay un aro y la pelota estaba en el medio, de repente se desapareció, **salió** para afuera (EE-MDL-TZ-08).

De nuevo, véase cómo en tsotsil los hablantes utilizan también verbos de movimiento para describir estas mismas escenas:

- (19) I och tal li pelota yo' xotxot te'e.  
 i ø-ø-och tal(-el) li pelota yo' xot-xot te'-e

y COM-ABS3-entrar venir.DIR DET pelota por algo.circular-RED madera-CL  
 ‘Y la pelota entró (yendo) donde está el aro de madera’ (EE-APG-TZ-7).

- (20) Li pelotae tik’il to’ox ta yutil xotxot te’e  
 li pelota tik’-il to’ox ta y-util xot-xot te’-e  
 DET pelota estar.adentro.P TEMP PREP POS3-dentro algo.circular-RED madera-CL

**lok’** batel.

∅-∅-lok’ batel  
 COM-ABS3-salir ir.DIR

La pelota estaba adentro del aro de madera, salió yendo’ (EE-PGH-TZ-8).

- (21) Li pelotae **ibat** le’ yo’ bu onox yavile.  
 li pelota-e i-∅-bat le’ yo’ bu onox yavil-e  
 DET pelota-CL COM-ABS3-ir allá por donde TEMP a.propósito-CL  
 ‘La pelota se fue allá por donde antes a propósito’ (EE-JHH-TZ-08).

Además de los elementos léxicos *entrar* y *salir*, los hablantes L1 tsotsil también utilizan la construcción *llegar en medio*, como se ejemplifica en (22).

- (22) Una pelota y un aro y la pelota de repente se desapareció y **llegó** hasta en el medio del aro (EE-MDL-TZ-07).

Esta descripción parecer ser un calco del verbo *k’ot* ‘llegar’ en combinación con un sustantivo relacional de tipo *o’lol* ‘en medio’, como se muestra en (23), o de otros verbos de movimiento del tsotsil que se suelen utilizar para describir el cambio de locación como *bat* ‘ir’ o *tik’ sba* ‘meterse’:

- (23) Oy to’ox jun pelota xchi’uk li xotxot tak’ine,  
 oy-∅ to’ox jun pelota xchi’uk li xot-xot tak’in-e  
 existir-ABS3 TEMP un pelota con DET algo.circular-RED metal-CL

ja’ to tey **k’ot** ta o’lol xotxot tak’in.

ja’ to tey ∅-∅-k’ot ta o’lol xot-xot tak’in  
 ENFAT todavía ahí COM-ABS3-llegar PREP en.medio algo.circular-RED metal

‘Hay otra vez una pelota con un aro de metal, ahí es que llegó en medio del aro de metal’ (EE-MDL-ES-07).

El último tipo de estímulos, presenta eventos de inserción, como los que se ilustran en la imagen 4.7 Como es de suponer, para describirlos también se encontraron algunos casos con verbos de movimiento, tanto en español (24), como en tsotsil (25) y (26).

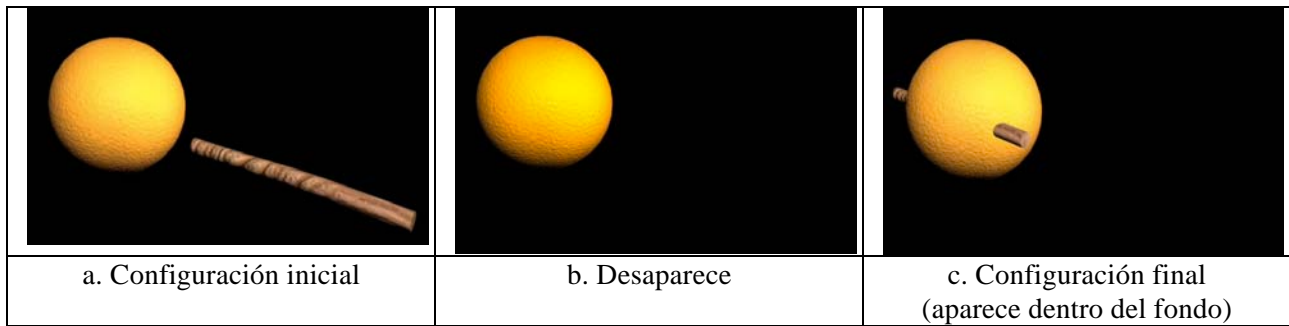


Imagen 4. 7. Hay un cilindro (la figura) y una esfera (el fondo) en la escena; la figura desaparece de la escena y reaparece insertada en el fondo (FG19).

(24) Ahí estaba tirado una naranja y con un palo, y de repente se desapareció y **llegó** en el medio del naranja el palo (FG-MDL-ES-19).

(25) Li te'e ch'ay batel,  
 li te'-e Ø-Ø-ch'ay batel  
 DET madera-CL COM-ABS3-desaparecer ir.DIR

k'un to laj **stik' sba** talel ta naranja.  
 k'unto laj s-tik' sba talel ta naranja  
 después COM ABS3-meter REFL ir.DIR PREP naranja  
 'El palo desaparece, después se metió en la naranja' (FG-JGR-TZ-19).

(26) Te oy li te'e, pe tey sakch'ay batel i  
 te oy-Ø li te'-e pe tey Ø-Ø-sakchay batel i  
 DEM existir-ABS3 DET madera-CL pero DEM COM-ABS3-desaparecer ir.DIR y

te **ioch** bal te ta xch'ut ti alaxae.  
 te i-Ø-och ba(te)l ta x-ch'ut ti alaxa-e  
 DEM COM-ABS3-entrar ir.DIR PREP POS3-panza DET naranja-CL  
 'Ahí estaba la madera, pero ahí desapareció y ahí salió dentro de la naranja' (FG-JHH-TZ-01).

Los verbos de movimiento del español usados cuando la escena presenta un cambio discreto de locación son los siguientes: *llegar*, *entrar*, *salir*, *venir* y *subir*. Los usos peculiares de estos verbos se presentan en 6 de los 10 informantes al menos para la descripción de algunas escenas, como se muestra en la cuadro 4.2. Además, en todos los estímulos en los que no hay fase de transición, sino sólo un cambio de locación discreto, al menos 1 de esos 6 informantes utiliza un verbo de movimiento para describirlos.

Estímulos sin trayectoria	Número de informantes que utilizan un verbo de	Número de informantes que describen el evento sin verbo de movimiento
---------------------------	--	---



	movimiento	<i>Aparecer</i>	Verbos estativos ( <i>estar/quedar</i> )	Verbos de movimiento de 'aparecer' <sup>3</sup>	Total
EE07	3	3	3	1	7
EE08	3	3	2	2	7
FG07	2	7	0	1	8
FG08	3	6	1	0	7
FG19	1	4	4	1	9
FG20	2	3	3	2	8
P02	2	7	0	1	8
P04	3	6	0	1	7
P06	2	7	0	1	8
P11	4	4	1	1	6
P15	2	5	2	1	8

Cuadro 4. 2. Informantes que usan los verbos de movimiento del español para describir eventos sin fase de transición.

Quizá en comparación con el número de informantes que describen el evento sin verbos de movimiento, este uso no representa la mayoría; sin embargo, nos muestra claramente que es un fenómeno muy frecuente en algunos de los informantes<sup>4</sup> y muy común en el español de hablantes L1 tsotsil como para ignorarse.

Además de los tres tipos de eventos mencionados, algunas descripciones de tres informantes mostraron un uso relativamente distinto al observado en los ejemplos de esta sección. Se trata de casos en los que verbos de movimiento como *salir* y *llegar* se utilizan para codificar la aparición de la figura en la escena, es decir, que no parecen codificar el cambio de locación en sí. Sabemos esto porque los verbos de las descripciones no coinciden con el evento de 'salir' o de 'llegar' como tal, sino que refieren únicamente a que la figura aparece. En (27), *salir* no refiere al evento de una figura que cambia de lugar de adentro hacia afuera, sino a que la pelota vuelve a la escena tras haber desaparecido y es que, de hecho, el estímulo presenta un evento de 'entrar' como la de la imagen 4.5. En (28), el mismo verbo tiene un uso similar pues la

<sup>3</sup> Este otro uso de los verbos de movimiento para codificar la aparición de la figura en el campo visual se analiza más adelante.

<sup>4</sup> Dos de los informantes los utilizan casi de manera sistemática para describir esta clase de eventos en español.

escena que describe ni siquiera corresponde con un evento de ‘salir’; lo que describe es un cilindro que desaparece de un lugar y reaparece atravesado dentro de una esfera, como lo muestra la imagen 4.7. Por su parte, *llegar* en (29) se usa para describir que la figura aparece en su configuración inicial, aún antes de que cambie de locación a su estado final sobre un círculo de madera.

- (27) La pelota desapareció y **salió** por donde está el círculo (EE-APG-ES-07).  
 (28) La naranja se desapareció y **salió** donde está la madera (FG-APG-ES-20).  
 (29) La pelota **llegó** y se desapareció y quedó en el centro de la tabla (FG-MPV-ES-08).

Lo interesante de estos ejemplos es que parece un caso particular del significado de cambio de locación discreto que observamos en los casos anteriores de esta sección. La diferencia es que muestran más claramente que los verbos codifican que la figura vuelve a aparecer o aparece por primera vez en el campo visual del hablante independientemente del tipo de cambio de locación.

Los ejemplos de (30)-(32) muestran que al menos en *lok’* ‘salir’, al parecer en compañía del direccional *tal* ‘para acá’, en tsotsil también tiene este significado:

- (30) Yo bu ali pechpech te’e tey **lok’ tal** li pelota ta yute.  
 yo bu ali pech-pech te’-e  
 por donde DET algo.tendido-RED madera-CL  
 tey Ø-Ø-lok’ tal(el) li pelota ta y-ut-e  
 DEM COM-ABS3-salir venir.DIR DET pelota PREP POS3-centro-CL  
 ‘Por donde está la madera tendida, ahí en el centro salió (viniendo) la pelota’ (FG-APG-TZ-7).
- (31) Yo volvol k’one i tey **lok’ tal** li te’e.  
 yo vol-vol k’on-e i tey Ø-Ø-lok’ tal(el) li te’-e  
 por bola-RED amarilla i DEM COM-ABS3-salir venir-DIR DET madera-CL  
 ‘Por la bola amarilla y ahí salió (viniendo) la pelota’ (FG-APG-TZ-19).
- (32) Ch’ay li pelotae, **lok’ tal** ta sba plato.  
 Ø-Ø-ch’ay li pelota-e Ø-Ø-lok tal(el) ta s-ba plato  
 COM-ABS3-desaparecer DET pelota-CL COM-ABS3-salir venir.DIR PREP POS3-sobre plato  
 ‘La pelota desapareció, salió (viniendo) sobre el plato’ (FG-JGR-TZ-08).

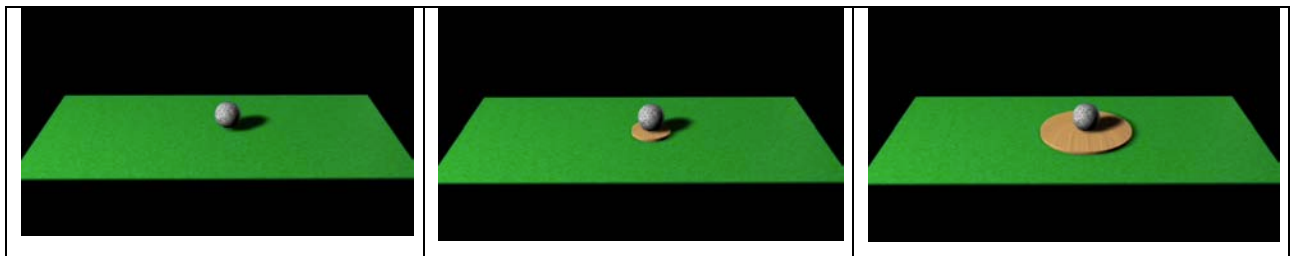
De esta manera, estos últimos casos de alguna forma reafirman que ciertos verbos de movimiento del tsotsil codifican la configuración que la figura adopta de un estado a otro, y más específicamente, el cambio de estado de ‘no existir’ a ‘existir’. Esta hipótesis se refuerza al observar que en casi todas las descripciones de estímulos de cambio de locación sin fase de transición, la parte de la escena en la que la figura se desvanece, se codifica por medio de verbos

de ‘desaparecer’<sup>5</sup>. Con base en los estímulos, hemos visto que la fase en la que desaparece la figura puede no mencionarse. Sin embargo, en la mayoría de los casos, como se ha podido observar en los ejemplos de esta sección, sí se hace explícita. En tsotsil, por medio de *sakch’ay* ‘desaparecer’ o *ch’ay* ‘desaparecer’; en contraste, *vinaj* y *esemaj* ‘aparecer’ no suelen usarse para describir la fase en la que la figura aparece, quizá porque son verbos en desuso y porque los verbos de movimiento también engloban este significado.

Así pues, hemos visto que algunos verbos de movimiento del español se usan para codificar la aparición o reaparición de una figura en la escena, de la misma forma que este tipo de verbos se utiliza en la lengua materna. En términos extensionales, entonces, los verbos *llegar*, *entrar*, *salir*, *venir* y *subir* en el español de hablantes L1 tsotsil tienen como parte de su denotación la reaparición de la figura.

#### 4.3. Verbos de movimiento cuando emerge un fondo

En esta sección analizaremos casos en los que se describe una escena en la cual aparece un fondo debajo o alrededor de una figura. En estas escenas, la figura no cambia de locación, sino que el fondo aparece cerca de la figura y establece con ésta una relación de contacto o contención. Este tipo de estímulos es relevante porque en algunos de los casos que presenta Kita (1999) con respecto al japonés es el fondo el que cambia su configuración para contener a la figura, algo así como lo que se muestra en la imagen 4.8. En este sentido, trataremos escenas donde ocurre un cambio de estado, esta vez relacionado con el fondo, y se quiere saber si se utiliza un verbo de movimiento o no.



<sup>5</sup> Hay que recordar que el tsotsil también cuenta con verbos de existencia que lexicalizan ‘aparecer’ y ‘desaparecer’ (cf. 2.1.10).

a. Configuración inicial	b. Aparece	c. Configuración final (aparece debajo de la pelota)
--------------------------	------------	---

Imagen 4. 8. Hay una esfera (la figura) en la escena; debajo de la esfera aparece lentamente un círculo (el fondo) (FG06).

Algunos verbos utilizados para describir escenas de este tipo no sorprenden en lo absoluto. Se utiliza el verbo *aparecer*, como en (33)-(36), verbos como *crecer* que dan la idea de ‘emerger’, como en (37), o verbos que describen la forma en que aparece el fondo, como *rodear* en (38), ya que este rasgo de la forma puede resultar relevante para el hablante:

- (33) El plato **aparece** debajo de la pelota (FG-JGR-ES-06)
- (34) En la pelota **apareció** el círculo (FG-MSG-ES-06)
- (35) Donde está la pelota se **apareció** un círculo (EE-APG-ES-05b)
- (36) Ahí en el pasto se **apareció** el aro (EE-JHH-ES-05)
- (37) El tronco ahí **creció** en el medio, donde está la pelota (FG-PPJ-ES-06)
- (38) La pelota está en el medio y el aro lo **rodeó** (EE-MDL-ES-5b)

En otras ocasiones, crearon un verbo *ad hoc* que expresa un contenido léxico parecido a *rodear*, como en (39). Si bien estos verbos no existen en español, el hablante quiere lexicalizar la aparición del fondo y la forma en la que aparece, de manera similar a como lo hace en su lengua materna por medio de raíces posicionales (cf. 2.1.9).

- (39) El corral de ladrillo enrueda a la pelota (EE-JGR-ES-05).

Sin embargo, lo que resulta realmente interesante para esta investigación es que en muchos otros casos utilizaron verbos de movimiento, como *salir* y *venir*<sup>6</sup>, para describir esta clase de eventos, como se ejemplifica a continuación.

- (40) La pelota estaba solito y de repente **vino** una madera de círculo (FG-MDL-ES-06).
- (41) La pelota estaba en el medio y luego **vino** el aro encima de la pelota (EE-MDL-ES-05).
- (42) La pelota estaba solo y **salió** una tabla abajo de la pelota y quedó al centro la pelota (FG-MPV-ES-06).
- (43) Está una pelota y **salió** una madera redonda abajo de la pelota (FG-APG-ES-06).
- (44) Ahí **salió** el corral donde está la pelota (EE-APG-ES-05).

En primer lugar, lo se debe hacer notar es que el verbo de movimiento se utiliza, no para lo que en la escena se supone es la figura, sino para el fondo. Es decir, en estas descripciones el supuesto fondo es de hecho la figura. En segundo lugar, hay que considerar que los verbos *venir* y *salir* no

<sup>6</sup> El verbo *venir* sólo lo utiliza una informante. Los demás usan sistemáticamente *salir*.

codifican un desplazamiento, pues éste no existe en esta clase de estímulos, sino simplemente la aparición de una entidad. Considerando esto, pareciera que estos verbos más bien codifican algo así como ‘brotar’ o ‘aparecer’. En español de la Ciudad de México se utiliza *salir* para casos relativamente similares en los cuales aparece una entidad. En (45) y (46) tenemos una figura que se encuentra de alguna forma escondida o no visible para el observador, pero que de pronto entra en la escena. Este tipo de significado sólo se observa en determinados contextos. Por ejemplo, en las que algo sale al campo visual y se infiere que viene de otro lado como en (45), donde *el Santo* hace su aparición en la escena de una película; o cuando algo no existe o es invisible, de pronto emerge o brota en un lugar dentro del contexto visual del observador, como en (46).

- (45) En eso sale el Santo y acaba con las momias...  
 (46) Me salió un barro en la cara justo hoy...

Dado que en los ejemplos de esta sección, el fondo se vuelve la figura, podríamos pensar que se trata del mismo significado extensional de estos verbos. Sin embargo, encontramos que los hablantes de tsotsil utilizan verbos de movimiento para este tipo de descripciones también en su lengua materna, por lo general verbos como *lok’*, *k’ot*, *tal*, *sut*, *och’och’* dependiendo del tipo de fondo que se observe en el estímulo. En (47) tenemos *lok’* ‘salir’ para codificar un evento de aparecer, en (48) *k’ot* ‘llegar’, en (49), *sut* ‘regresar’ y en (50), *och’och’* ‘acercarse’:

- (47) Li pelotae te to’ox pitil stuk i

li pelota-e te to’ox pit-VI-Ø s-tuk i  
 DET pelota-CL DEICT TEMP esférico-P-ABS3 POS3-solo y

**lok’** tal jpech te’ i

Ø-Ø-lok’ talel j-pech te’ i  
 COM-ABS3-salir venir.DIR NUM-tendido.CL madera y

pitil kom ta o’lol li pelotae.

pit-VI-Ø Ø-Ø-kom ta o’lol li pelota-e  
 esférico-P-ABS3 COM-ABS3-quedar PREP en.medio DET pelota-CL

‘La pelota ahí estaba en reposo sola y salió viniendo una madera tendida y la pelota quedó en reposo en medio’ (FG-MPV-TZ-06).

- (48) Li bu pitil li pelotae ja’ te **k’ot** ta lok’el

li bu pit-VI-Ø li pelota-e ja’ te Ø-Ø-k’ot ta lok’el  
 DET donde esférico-P-ABS3 DET pelota-CL ENF ahí COM-ABS3-llegar PREP salida

li joyol te'e.

li joy-VI-Ø te'-e  
DET algo.hueco-P-ABS3 madera-CL

'Donde está la pelota, es ahí que llegó desde la salida el aro' (EE-MPV-TZ-05).

(49) Li pelotae tey k'olol ta o'lol

li pelota-e tey k'ol-VI-Ø ta o'lol  
DET pelota-CL DEM algo.esférico-P-ABS3 PREP en.medio

k'un'k'un **isut** tal li xotxot tak'ine

k'un'k'un i-Ø-regresar talel li xot-xot tak'in-e  
lentamente COM-ABS3-regresar venir.DIR DET algo.enrollado-RED metal-CL

tey laj **xot** sba stekel.

tey laj Ø-xot sba stekel  
DEM COM ABS3-enrollar REFL todo

'La pelota estaba ahí en medio, poco a poco regresó (viniendo) el metal enrollado, ahí se enrolló todo' (EE-MDL-TZ-05).

(50) Te banal ta o'lol li pelotae,

te ban-VI-Ø ta o'lol li pelota-e  
DEM algo.tirado-P-ABS3 PREP en.medio DET pelota-CL

ja' **och'och'** tal li aroe, te ikom ta o'lol

ja' Ø-och'och' talel li aro-e, te i-Ø-kom ta o'lol  
ENFAT ABS3-acercarse venir.DIR DET aro-CL DEM COM-ABS3-quedar PREP en.medio

'Ahí estaba la pelota en medio, es ahí que se vino acercando el aro, ahí quedó en medio la pelota' (EE-PVH-TZ-5b).

Los ejemplos (47)-(50) muestran que en tsotsil se pueden utilizar verbos de movimiento para codificar la aparición de un objeto en una locación; es decir, estos verbos que, como ya vimos, lexicalizan cambio de locación también pueden codificar un evento incoativo que permita suponer la entrada o llegada de un fondo al campo visual del observador. La construcción más frecuente para describir este tipo de evento ejemplificado en la imagen 4.8 es *lok' tal* 'salir viniendo' (7 descripciones). Para describir el mismo estímulo pueden utilizar, además, construcciones locativas estáticas con predicados posicionales,<sup>7</sup> como en (51) y verbos de manera que codifican la forma en la que aparece el fondo, en (52), de manera similar a lo que se observaba en las descripciones en español de los mismos eventos en los ejemplos (38) y (39).

(51) I ta o'lol ja' tey **pechel** li te'e i

<sup>7</sup> Sólo una informante usa esta construcción.

i ta o'lol ja' tey pech-VI-∅ li te'e i  
 y PREP en.medio ENF ahí tendido-P-ABS3 DET madera-CL y  
 'Y es ahí en medio que está asentada la madera y'

te **kajal** li pelotae.

te kaj-VI-∅ li pelota-e  
 ahí montado-P-ABS3 DET pelota-CL  
 'Ahí está montada la pelota' (FG-PVH-TZ-06).

(52) Li pelotae **joyiat** ta ladriyo.

li pelota-e joy-iat-∅ ta ladriyo  
 DET pelota-CL rodear-PAS-ABS3 PREP ladrillo  
 'La pelota fue rodeada por el ladrillo' (EE-JGR-TZ-05).

También se pueden encontrar expresiones con verbos de existencia como *esemaj* 'aparecer' o *vinaj* 'aparecer' como predicado principal; sin embargo, todas estas otras construcciones se presentan en mucha menor medida. Por ejemplo, sólo un hablante utiliza *esemaj* 'aparecer'<sup>8</sup> y lo usa acompañado de formas no finitas de verbos de movimiento típicamente llamadas direccionales (cf. 2.1.11.4), como vemos en (53). Estas formas no finitas también aparecen en construcciones en las que el verbo principal lexicaliza manera como en (64) con *sjoy sba talel* 'vino a rodearse'; de tal forma que podríamos decir que para descripciones donde aparece un fondo casi siempre se utilizan verbos de movimiento con direccionales.

(53) Ja' to tey vinaj xtoke ti pelotae,

ja' to tey ∅-∅-vinaj xtok-e ti pelota-e  
 ENFAT todavía ahí COM-ABS3-aparecer otra.vez-CL DET pelota-CL

ti te oy pitil te ta yaxaltik,

ti te oy-∅ pit-VI-∅ te ta yaxal-tik  
 DET ahí existir-ABS3 esférico-P-ABS3 ahí PREP pastizal- PL

pe te **esemaj** lok'el tal ti setset te'e.

pero te ∅-∅-esemaj lok'el tal(-el) ti set-set te'-e  
 pero ahí COM-ABS3-aparecer salir.DIR venir.DIR DET algo.circular-RED madera-CL  
 'Fue ahí que apareció otra vez la pelota, ahí está en reposo en los pastizales, pero ahí apareció el círculo de madera' (FG-JHH-TZ-O6).

(54) Te laj **sjoy sba talel** ta ts'el pelota.

te laj s-∅-joy s-ba talel ta ts'el pelota  
 ahí COM E3-ABS3-rodear POS3-REFL venir.DIR PREP cerca pelota

<sup>8</sup> En la primera FV del ejemplo (63), el hablante también usa *vinaj* 'aparecer' pero para hacer referencia a la aparición de la figura, no del fondo.

‘Ahí vino a enrollarse cerca de la pelota’ (EE-PPJ-TZ-05).

En un caso aislado, un informante hace una descripción utilizando varias FV, cada una con un tipo de verbo distinto, como en (55), donde usa un verbo de ‘aparecer’, otro de movimiento y un tercero de manera:

(55) Ti joyjoyte’ tey esemaj lok’el tal  
 ti joy-joy-te’ tey Ø-Ø-esemaj lok’el talel  
 DET algo.hueco-RED-madera ahí COM-ABS3-desaparecer salir.DIR venir.DIR

te ta stuk te ta yut yaxal y tey **lok’** tal  
 te ta stuk te ta y-ut yaxal y tey Ø-Ø-lok’ talel  
 ahí PREP solo ahí PREP POS3-dentro pastizales y ahí COM-ABS3-salir venir.DIR

te laj **sjoy** ti pelota xtoke .  
 te laj s-joy-Ø ti pelota xtok-e  
 ahí COM ERG3-rodar- ABS3 DET pelota otra.vez-CL  
 ‘El aro de madera ahí vino apareciendo solo dentro de los pastizales, ahí salió, ahí rodeó la pelota otra vez’ (EE-JHH-TZ-05).

En el cuadro 4.3 observamos la frecuencia en la que los informantes utilizan cada una de las construcciones que mencionamos anteriormente. En la primer fila aparece el número de informantes que usa cada tipo de verbos; en la segunda, el número que usan estos mismos verbos con direccionales y, en la tercera, el número total de informantes que usa cada tipo de verbos sin importar si es con direccional o no. Podemos notar que los verbos de movimiento con trayectoria son los más usados en las descripciones de los diez informantes; los siguientes más frecuentes son los verbos de manera derivados de raíces posicionales que hacen referencia a la forma del fondo con nueve informantes; menos usados hay otros verbos como *ich’i* ‘crecer’, *toy* ‘levantarse’ y *pas* ‘hacer’; luego está *esemaj* ‘aparecer’ que en las 3 descripciones del mismo informante se usa en construcción con dos direccionales (*esemaj lok’el tal* ‘desaparecer saliendo para acá’); y, finalmente, un solo caso de descripción estática por medio de predicados posicionales. Al parecer, los direccionales suelen acompañar todo tipo de verbo, excepto los predicados estativos posicionales, seguramente porque son descripciones estáticas.

Tipo de verbo	Verbo de movimiento (con trayectoria)	Verbo de manera	Otros verbos	Verbo de aparecer	Predicados estativos posicionales
Número de informantes	3	7	1	0	1



Verbos direccionales con	Verbo de movimiento + direccionales	Verbo de manera + direccional	Otros verbos + direccionales	Verbo de aparecer + direccional	Predicados posicionales + direccional
Número de informantes	9	3	5	1	0
Total de informantes que usan este tipo de verbo <sup>9</sup>	10	9	6	1	1

Cuadro 4. 3. Tipos de verbos que codifican eventos en los que un fondo aparece.

Como se mencionó, en español se puede utilizar el verbo *salir* para expresar la aparición de una figura en algunos contextos (cf. 4.3), pero no es común utilizar verbos como *venir* o *llegar*. En tsotsil, por su parte, parece ser común el uso de verbos de movimiento cuando aparece una figura (sea esta la “figura” o el “fondo” en el estímulo). El hecho de que los verbos de movimiento del tsotsil funcionen para codificar la aparición de figuras y fondos podría explicar el uso peculiar que estos informantes hacen de los verbos de movimiento del español. Otro posible calco del tsotsil en el español es que los hablantes utilizan verbos de ‘aparecer’ como *esemaj* ‘aparecer’ o verbos derivados de raíces posicionales como *joy* ‘rodear’; sin embargo, en muchos casos éstas van acompañadas de direccionales. Si bien no hay una equivalencia de este tipo de construcciones en español, su existencia en la lengua materna puede servir de base para otro calco relacionado con los verbos de movimiento como veremos en 4.5.1.

Además, es importante señalar que de los 10 informantes, la mitad de ellos utiliza verbos de movimiento para describir la aparición del fondo, lo que demuestra que no se trata de un fenómeno aislado. Por otro lado, tampoco se trata de una característica general, cuestión que refleja que la interferencia de la semántica de los verbos de la lengua materna sólo se presenta en algunos hablantes y quizá sólo en determinados contextos. Adicionalmente, es posible que, aunque estos usos de los verbos de movimiento en la L1 sean gramaticales, existan otras expresiones que son mucho más adecuadas o preferidas para la descripción de eventos en los que aparece un fondo; esto explicaría el uso también muy frecuente de verbos de manera derivados de raíces posicionales.

<sup>9</sup> Informantes que usan este tipo de verbo con o sin direccionales.

#### 4.4. Entrar y salir cuando el fondo se desplaza

Prototípicamente, *entrar* y *salir* en español se utilizan para describir el cambio de locación de una figura que se traslada de un punto a otro cruzando un límite hasta alcanzar una locación distinta dentro o fuera del fondo (contención). En los datos analizados, algunos informantes suelen utilizar *entrar* y *salir* para describir estímulos en los que el fondo se desplaza, cruza un límite y provoca una relación de contención. En estos casos se dice que el fondo entró o salió de la figura, descripción que resulta anómala si se considera el significado prototípico de estos verbos. En la imagen (4.9) vemos un ejemplo de esta clase de estímulos descritos como ‘entrar’ y en la imagen (4.10), uno de ‘salir’:

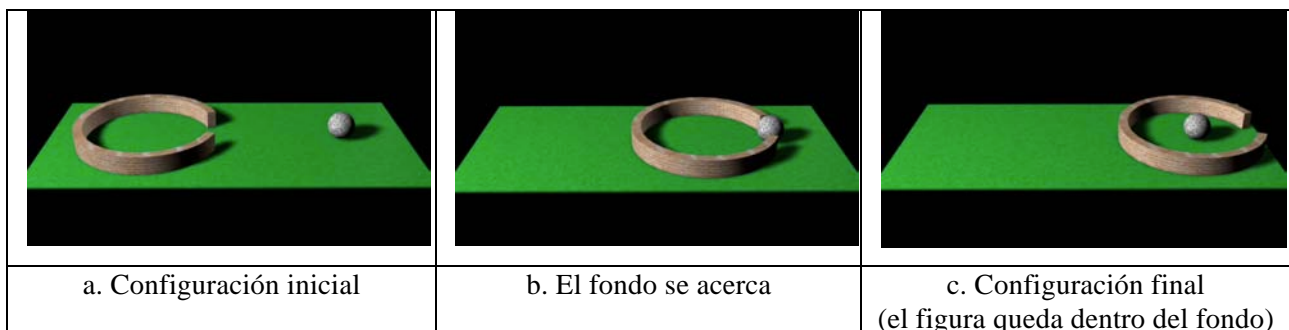


Imagen 4. 9. Una pelota (la figura) y un semicírculo (el fondo) se encuentran a determinada distancia, el fondo avanza hacia la figura y provoca que ésta quede adentro del fondo (EE03).

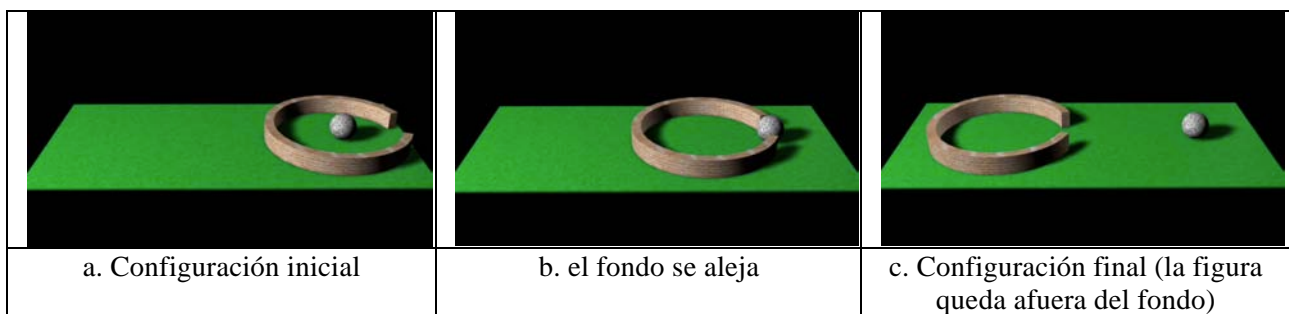


Imagen 4. 10. Un semicírculo (el fondo) se encuentra alrededor de una pelota (la figura), el fondo se aleja de la figura y provoca que ésta quede fuera del fondo (EE04).

Para describir esta clase de eventos, 8 de los 10 hablantes L1 tsotsil cuyas descripciones analizamos utilizan *entrar*, *salir* y, en una ocasión, *meterse*. En (56) se describe que el fondo *el corral de ladrillo* entra en la figura *la pelota*; sin embargo, esto resulta anómalo en español

estándar porque sabemos que para que un objeto entre en un lugar es necesario que se introduzca en él y por lo general sea más pequeño; por otro lado, esperaríamos que el lugar al que se introduce fuera una cavidad o un fondo que permitiera contención. Tomando en cuenta eso, lo que observamos en las figuras (4.9) y (4.10) no corresponde con las descripciones en (56) y (57), ni con ninguna de las demás descripciones en (58)-(61).

- (56) El corral de ladrillo **entra** en la pelota (EE-JGR-ES-03).
- (57) El corral de ladrillo **sale** de la pelota (EE-JGR-ES-04).
- (58) El aro se movió y **entró** así a la piedra (EE-JHH-ES-15).
- (59) La pelota estaba en el medio de aro y el aro **salió** para izquierda (EE-MDL-ES-04).
- (60) El ladrillo **entró** donde está la piedra (EE-PPJ-ES-17).
- (61) La pelota estaba dentro del aro y el aro se **salió**, se quedó la pelota (EE-PVH-ES-04).

Desde la perspectiva del español estándar, estos casos resultan anómalos porque típicamente no podríamos decir que el fondo entra o sale de la figura; no obstante, son interesantes porque al parecer tienen su explicación en que algunos verbos de movimiento del tsotsil sí engloban este significado. En (62)-(65) tenemos las descripciones en su lengua materna y observamos que en tsotsil se usan los equivalentes de estos mismos verbos para codificar esta clase de eventos. Esto nos lleva a suponer que es porque en la L1 *och* ‘entrar’, *lok* ‘salir’ e incluso *tik’ sba* ‘meterse’, y quizá también otros verbos de movimiento que no aparecen en esta muestra, semánticamente sí codifican este tipo de cambio de locación.

- (62) Ali joyjoy tey laj **stik’ sba** ta o’lol yo’ bu oy ti pelotae.  
 Ali joy-joy            tey laj s-tik’            sba ta o’lol yo’ bu ti pelota-e  
 DET algo.hueco-RED ahí COM ABS3-meter REFL PREP en.medio por donde DET pelota-CL  
 ‘El aro ahí se fue a meter en medio de donde está la pelota’ (EE-JHH-ES-03).
- (63) Li ladriyoe icha’**lok’** batel.  
 li ladriyo-e i-Ø-cha’-lok’            batel  
 DET ladrillo-CL COM-ABS3-dos-salir ir.DIR  
 ‘El ladrillo volvió a salir para allá’ (EE-PPJ-ES-17).
- (64) Li xotxot tak’ine **och** batel ta pelota.  
 li xot-xot            tak’in-e            Ø-Ø-och            bat-el            ta            pelota  
 DET algo.circular-RED metal-CL COM-ABS3-entrar ir.DIR PREP pelota  
 ‘El aro de metal entró yendo a la pelota’ (EE-MDL-TZ-03).
- (65) Ali xotxot te’e **lok’** tal yo’ bu pelotae.  
 ali xot-xot            te’-e            Ø-Ø-lok’            tal            yo’ bu            pelota-e  
 DET algo.circular-RED madera-CL COM-ABS3-salir venir.DIR por donde pelota-CL

‘El hoyo de madera salió viniendo de donde esta la pelota’ (EE-PVH-ES-04).

De esta manera, parece que estos verbos en tsotsil codifican un cambio de locación que puede ser propiciado tanto por la figura como por el fondo, como una especie de uso reversible de los verbos en el sentido de que la entidad que se mueve en la escena no tiene las propiedades que normalmente tienen un objeto que entra o sale porque más bien parece un contenedor. Esto es evidente en ejemplos tan simétricos como los que tenemos a continuación; así como la figura entra al fondo en (66), el fondo puede “entrar” a la figura como en (68), y lo mismo observamos para describir el evento de ‘salir’ en (67) y (69). Asimismo, parece que este significado es el que se observa en descripciones en español como las de (56)-(61).

(66) Li pelota **och** ta joyol ladriyo.  
li pelota Ø-Ø-och ta joy-ol ladriyo  
DET pelota COM-ABS3-entrar PREP algo.circular-P ladrillo  
‘La pelota entra al aro de ladrillo’ (EE-JGR-TZ-01).

(67) Li pelota **lok’** ta joyol ladriyo.  
li pelota Ø-Ø-lok’ ta joy-ol ladriyo  
DET pelota INC-ABS3-salir PREP algo.circular-P ladrillo  
‘La pelota sale del aro de ladrillo’ (EE-JGR-TZ-02).

(68) Li ladriyoe **och** ta pelota.  
li ladrillo-e Ø-Ø-och ta pelota  
DET ladrillo-CL INC-ABS3-entrar PREP pelota  
‘El ladrillo entra a la pelota’ (EE-JGR-TZ-03).

(69) Li ladriyoe **lok’** ta pelota.  
li ladriyo-e Ø-Ø-lok’ ta pelota  
DET ladrillo-CL INC-ABS3-salir PREP pelota  
‘El ladrillo sale de la pelota’ (EE-JGR-TZ-04).

Otro fenómeno que se observa con *entrar* y *salir* de uso reversible es cuando se utilizan para describir el cambio de relación entre figura y fondo en escenas en las que se cruza un límite (*boundary crossing scenes*), pero donde definitivamente ni la figura ni el fondo se encuentran en un estado de contención. En la imagen 4.11 observamos la clase de eventos que propicia el uso de *entrar* y *meterse* y en 4.12 la que propicia el uso de *salir*:

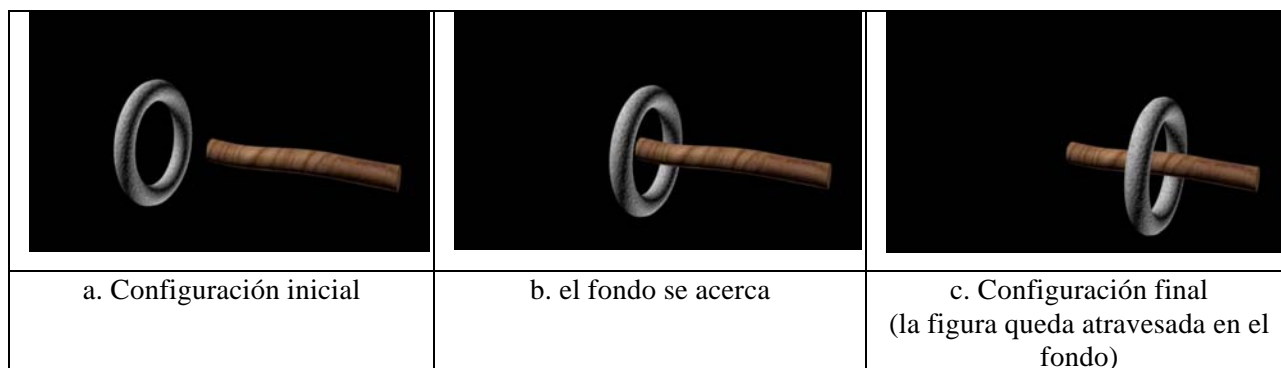


Imagen 4. 11. Un anillo (el fondo) se acerca hacia un palo (la figura) y avanza hasta colocarse a la mitad de éste (FG22).

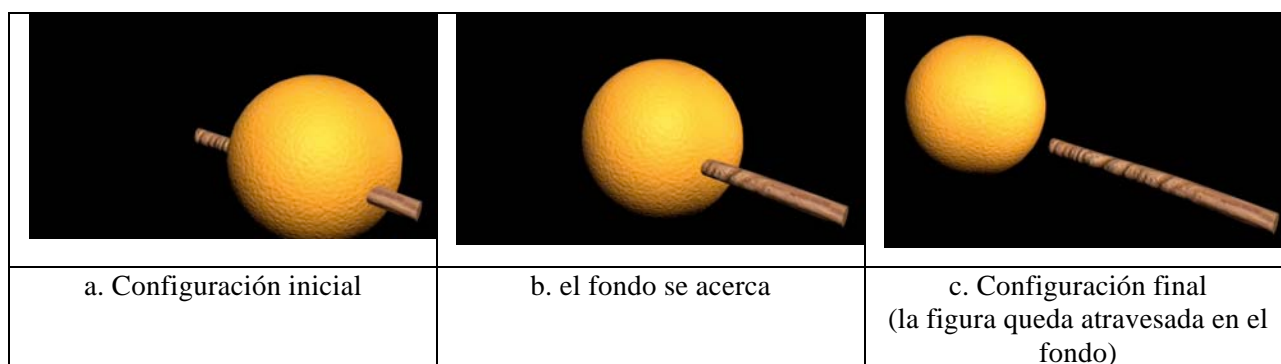


Imagen 4. 12. Una esfera (el fondo) se acerca hacia un palo (la figura) hasta clavarse en éste (FG18).

En los ejemplos (70)-(75) observamos las descripciones en español que los hablantes hacen utilizando verbos como *entrar* y *salir*:

- (70) El aro **entró** adentro del medio del palo (FG-PPJ-ES-22).
- (71) Y esa rueda de plástico ahí **se metió** donde está el palo rollizo (FG-PGH-ES-22).
- (72) El palito no se movió, la pelota se movió y **entró** solito la pelota donde estaba el palo (FG-MPV-ES-17).
- (73) La naranja **se metió** así al palo (FG-JHH-ES-17).
- (74) La naranja está metido el palo y el naranja **salió** (FG-MDL-ES-18).
- (75) **Salió** la naranja donde está la madera (FG-APG-ES-18).

Si bien es cierto que en español estándar podemos encontrar usos no tan convencionales como los que vemos en (70)-(75), éstos se presentan en contextos muy limitados. Por ejemplo, para describir el movimiento de la parte superior de un balero que entra o sale de su palito. Para una escena así podríamos usar *entrar* o *salir*, pero fuera de algunos casos muy específicos como

éste, sería difícil que un hablante L1 español usara verbos como *entrar*, *salir* o *meterse* para describir contextos como los que observamos en las imágenes (4.11) y (4.12)<sup>10</sup>.

Más extraño aún resulta ver que en algunos casos el hablante ni siquiera hace la distinción entre si lo que entra o sale es la figura o el fondo, como si lo verdaderamente prominente fuera el cambio de locación que se alcanza como resultado: ‘estar atravesado’ o ‘no estar atravesado’. En la descripción de (76), el hablante dice que *el palo entra*, sin embargo, en el video lo que se mueve es la naranja provocando que el palo quede en medio; en estos casos los hablantes a veces hacen referencia a que el fondo es el que se mueve por medio de un verbo de manera como *arrastrar* o *caminar* en (76) y (77); no obstante, la acción de entrar o salir se la atribuyen a la figura; en otros casos ni siquiera mencionan el movimiento del fondo como en (78):

(76) La naranja se arrastró y el palo **entró** al medio (FG-MSG-ES-17).

(77) La naranja que estaba con el palito, se caminó y **se salió** sólo (FG-AGR-ES-18).

(78) La madera **se metió** al naranja ya dentro (FG-APG-ES-17).

Arriba habíamos mencionado que aparentemente en tsotsil estos verbos tienen significados no convencionales comparados con el significado de sus equivalentes en español y otras lenguas del mundo, y que se utilizan para describir escenas que no siempre corresponden con contención. Que los 10 informantes usen *entrar*, *meterse*, *salir* e incluso *penetrar* para describir este tipo de escenas sugiere que en tsotsil el uso reversible es parte de la semántica de, al menos, algunos verbos de movimiento como *och* ‘entrar’, *lok* ‘salir’, *tik* *sba* ‘meterse’. En (79)-(82) tenemos algunos ejemplos de estos verbos en tsotsil usados en esta clase de contextos:

(79) Li xotxot tak’ine te **och** batel ta o’lol.

li	xot-xot	tak’in-e	te	∅-∅-och	batel	ta	o’lol
DET	algo.hueco.POS-RED	metal-CL	ahí	COM-ABS3-entrar	ir.DIR	PREP	en.medio

‘El aro de metal ahí entró yendo a la mitad’ (FG-MDL-ES-22).

(80) Jun volvol k’on pajal to’ox te’ ta o’lol,

jun	volvol	k’on	paj-VI-∅	to’ox	te’	ta	o’lol
una	bola	amarilla	enterrado-P-ABS3	TEMP	madera	PREP	en.medio

li k’one te **lok**’ batel.

li	k’on-e	te	∅-∅-lok’	batel
DET	amarillo	ahí	COM-ABS3-salir	ir.DIR

‘Una bola amarilla estaba enterrada en el palo, la amarilla ahí salió’ (FG-MDL-ES-18).

<sup>10</sup> Un hablante L1 español probablemente usaría verbos con ensartarse, clavarse, atorarse, etc.

- (81) Li sirkuloe laj **stik' sba** ochel ta te'.  
 li sirkulo-e laj s-tik' sba ochel ta te'  
 DET círculo-CL COM ABS3-meter REFL entrar.DIR PREP madera  
 'El círculo se metió en la madera' (FG-JGR-ES-22).
- (82) Li pelotae icha'**lok'** batel yo' bu ta o'lol to'ox li te'e.  
 Li pelota-e i-∅-cha'-lok' batel yo' bu ta o'lol to'ox li te'-e  
 DET pelota-CL COM-ABS3-dos-salir ir.DIR por donde PREP en.medio TEMP DET madera-CL  
 'La pelota volvió a salir (de la mitad) de la madera para allá' (FG-PPJ-ES-18).

Así pues, parece que en tsotsil algunos verbos de movimiento como *och* 'entrar' y *lok'* 'salir' codifican cambio de relación topológica de la figura respecto al fondo, sin tomar en cuenta si ésta se desplaza de un punto a otro para alcanzar la locación final o si en realidad es el fondo el que se mueve para propiciar dicho cambio. Además, parece que estos dos verbos no engloban la misma relación de contención que los verbos *entrar* y *salir*, puesto que los hablantes los utilizan para describir escenas para las que hablantes L1 español no los utilizarían. De esta manera, en tsotsil parece que los verbos engloban un significado mucho más amplio que incluye cambio de locación propiciado indistintamente por la figura o el contenedor (fondo), donde la locación final puede ser dentro, fuera o alrededor el fondo; o quizá simplemente codifican 'estar adentro' y 'estar afuera'. El uso de los verbos del español en descripciones de hablantes L1 tsotsil L2 español con esta semántica más amplia se debe seguramente a la interferencia semántica de los verbos de movimiento de la lengua materna.

#### **4.5. Otros fenómenos relacionados con los verbos de movimiento que no codifican trayectoria. Construcciones vagas que no codifican trayectoria.**

Además de los casos que tienen que ver con los verbos de movimiento que hemos visto hasta ahora, en las descripciones en español encontramos otros fenómenos relacionados directamente con el desfase gramatical que existe entre la lengua materna y la segunda lengua. Algunos de ellos se explican porque en español no existen formas equivalentes a los direccionales. Por esta razón, algunos hablantes producen descripciones en las que no se codifica la trayectoria de los objetos, sino sólo la manera en la que se mueven por medio de verbos que no hacen explícito si la figura se desplaza de un punto a otro o si permanece en su mismo lugar; esto resulta en

construcciones vagas que no describen adecuadamente los estímulos. Asimismo, existen otras descripciones en las que no se hace explícito el cambio de locación y sólo se codifica el evento por medio de expresiones locativas estáticas que se centran en el estado resultante. Este tipo de construcciones son comunes en las descripciones en tsotsil y quizá por eso los informantes también las presentan en español. En las siguientes dos subsecciones analizamos estos dos fenómenos que también pueden servir de sustento para la hipótesis de la interferencia.

#### 4.5.1 Verbos de manera y direccionales

Como mencionamos en secciones anteriores (cf. 2.1.11.4), los direccionales son formas no finitas de verbos de movimiento que suelen acompañar otros verbos. Su función por lo general es codificar la trayectoria del evento; cuando se trata de un evento de cambio de locación indica matices sobre la trayectoria que complementan la información del verbo principal y cuando se trata de otra clase de evento pueden indicar información de trayectoria de tipo más metafórico. En cualquier caso, es importante mencionar que los direccionales, al igual que los verbos de movimiento de los que se derivan, también codifican trayectoria discreta y, posiblemente por esta razón, pueden aparecer con verbos que no son de movimiento con un carácter metafórico. En (83) tenemos un ejemplo de direccional con verbo de movimiento, donde su propósito es especificar la trayectoria que sigue la figura. Sin el direccional *ech'el* (direccional derivado del verbo *ech'* 'pasar'), esta construcción resultaría vaga porque faltaría codificar el medio por el cual la pelota sube hasta quedar arriba del cerro.

- (83) Li pelotae muy **ech'el** ta t'okt'ok vits.  
 li pelota-e Ø-Ø-muy ech'el ta t'ok-t'ok vits  
 DET pelota-CL COM-ABS3-subir pasar.DIR PREP hinchado-RED cerro  
 'La pelota subió por medio del cerro hinchado' (T-JGR-TZ-06).

En (84) tenemos un ejemplo de direccional con otra clase de verbo en la primera FV, *ch'ay* 'desaparecer', y en la segunda con el verbo de movimiento *tik sba* 'meterse'. En la primera FV el direccional tiene como función codificar que la figura no sólo desaparece, sino que se va (*batel*) del campo visual. En la segunda FV, que al meterse, la figura viene (*talel*) otra vez al campo visual. Por esta razón podemos decir que los direccionales enriquecen el significado de la FV en



expresiones de este tipo. A pesar de que *desaparecer* no es un verbo de movimiento, acompañado del direccional se usa para codificar la salida de la figura de la escena.

- (84) Li te'e ch'ay **batel**, k'un to laj stik' sba **talel** ta naranja.  
 li te'-e Ø-Ø-ch'ay batel  
 DET palo-CL COM-ABS3-desaparecer ir.DIR  
 k'unto laj s-tik' sba talel ta naranja  
 después COM ABS3-meter REFL ir.DIR PREP naranja  
 'El palo desapareció, después se metió en la naranja' (FG-JGR-TZ-19).

Tomando en cuenta estos dos ejemplos, podemos suponer que los direccionales, derivados de verbos de movimiento, no sólo codifican cambio de locación discreta, como se vio en 4. 2, sino que además codifican el regreso o la salida de la figura al campo visual del hablante o al contexto, como se vio en 4.3 o el hecho de que alcance cierta configuración final como 4.4. Dada su productividad para describir escenas de movimiento o de otro tipo, parece que los direccionales son parte importante del desfase semántico entre las construcciones de movimiento en tsotsil y en español que propicia la aparición de expresiones en las que no se codifica explícitamente una trayectoria. En los ejemplos de (85) y (86) tenemos la descripción del mismo evento hecho en español y tsotsil por el mismo informante. Podemos ver que en español (85a) la construcción resulta vaga y no permite entender que se trata de una escena en la que una pelota sube rodando a la cima de un cerro porque el verbo *mover* parece referir únicamente a que la figura rueda y porque la oración subordinada *donde está el cerro* no da la información de trayectoria que debería dar un direccional si existiera una forma equivalente en español; en cambio en tsotsil (85b), el direccional aclara que existe un cambio de locación hacia arriba y esto nos permite inferir, al menos, algún tipo de desplazamiento hacia la cima del cerro. Recuérdese que en tsotsil no se puede expresar la trayectoria fuera de la FV; sólo los verbos de movimiento o los direccionales pueden lexicalizarla (cf. 2.1.11.2). Por esta razón, las frases preposicionales o las oraciones subordinadas (como *oy toytoy osil* 'donde está el cerro') que aparecen con la FV no codifican trayectoria y, en descripciones en español como (85a) parece que se mantiene esta característica.

- (85) a) La pelota **se movió** donde está el cerro (P-APG-ES-14).

b) Oy toytoy osil, ja' te **balalij muyel** li pelotae  
 oy-Ø toy-toy osil

existir-ABS3 levantado-RED tierra

ja' te ∅-∅-balalij muyel li pelota-e  
ENFAT ahí COM-ABS3-rodar.algo.redondo subir.DIR DET pelota-CL  
'La pelota rodó hacia arriba, ahí donde está el cerro' (P-APG-TZ-14).

En los ejemplos de (86) y (87) vemos otro posible efecto de que no existan direccionales en español:

- (86) Hay una pelota **resbalando** en zona pastizales (P-PVH-ES-01).  
(87) Hay una caja y una pelota y la pelota **se movió** (CG-APG-ES-20).

En (86) se observa un ejemplo en el que el hablante no incluye ningún elemento que lexicalice trayectoria y sólo codifica la manera con el verbo *resbalar*. En casos más anómalos como (87), el verbo que el hablante utiliza es poco específico y ni siquiera puede considerársele un verbo de manera. Este tipo de descripciones son muy comunes y parecen imitar el tipo de construcción que vemos en (88) y (89) donde un verbo de manera y un direccional codifican manera y trayectoria satisfactoriamente. En (87), *mover* parece ocupar el lugar de *balalij* 'rodar algo cilíndrico o redondo' porque en español no hay raíces posicionales o equivalentes verbales que denoten el movimiento basado en la forma de la figura<sup>11</sup>. Además, a falta de direccionales en español, el elemento que debería lexicalizar trayectoria se omite.

- (88) Ibalalij ochel li pelota yo' xotxot te'e.  
i-∅-balalij ochel li pelota yo' xot-xot te'-e  
COM-ABS3-rodar entrar.DIR DET pelota por algo.hueco-RED madera-CL  
'La pelota rodó entrando al corral de madera' (EE-APG-TZ-01).

- (89) Ixanav tal stuk li pelotae.  
i-∅-xanav talel stuk li pelota-e  
COM-ABS3-caminar venir.DIR solo DET pelota-CL  
'La pelota caminó para acá sola' (CG-AGR-TZ-05).

En estos casos parece una vez más que la L1 interfiere en las construcciones de la L2. Esta vez la interferencia no consiste en conferir un significado distinto del estándar a verbos del español, sino que es más sutil y se percibe sólo a través de construcciones vagas que no describen con claridad los estímulos. La interferencia en estos casos se debe a la especificidad de ciertos

---

<sup>11</sup> La forma geométrica de los objetos es una característica muy prominente en tsotsil, observable en la existencia de raíces posicionales y sus formas derivadas (cf. 2.1.9 y 2.1.11.5).

verbos de manera de la L1 que no pueden traducirse en la L2 y al hueco léxico que presenta el español frente al tsotsil al no tener formas equivalentes a los direccionales.

#### 4.5.2 Descripción de movimiento por medio de estados resultantes

Otro fenómeno interesante que observamos en los datos es que los hablantes presentan descripciones locativas estáticas de eventos donde claramente hay una figura que se mueve de un lugar a otro. Lo que se espera para eventos de este tipo son verbos de movimiento que codifiquen explícitamente al menos el cambio de locación, de manera similar a los usos prototípicos que vimos antes (cf. 4.1); sin embargo, las descripciones sólo hacen referencia al estado inicial y final de la escena como en (90)-(92). En los siguientes ejemplos observamos sólo expresiones locativas estáticas con verbos estativos como *hay*, *estar* y *quedar*, que no remiten a ninguna clase de movimiento por parte de la figura o el fondo. Esta clase de descripciones sugiere que en tsotsil es posible sólo hacer referencia a los estados inicial y final y, a partir de estos, quizá inferir un desplazamiento.

(90) Hay rectángulo y un aro y una pelota dentro (EE-PVH-ES-10).

(91) Hay una naranja con palito y el palito se quedó dentro de la naranja (FG-MDL-ES-15).

(92) Estaba un palo y había una rueda, quedó en el medio (FG-MPV-ES-21).

Además, entre las descripciones encontramos algunos ejemplos muy interesantes en donde un mismo informante da descripciones estáticas muy similares tanto para describir un evento de cambio de locación con fase de desplazamiento, como para describir un evento parecido en el que no existe dicha fase intermedia. En el primer caso una pelota se encuentra cerca de un cerro, comienza a rodar hacia éste y sube hasta alcanzar la cima. En el segundo, una pelota cercana al cerro, desaparece y reaparece en la cima del cerro. En los ejemplos vemos que la descripción de estos dos eventos es casi igual, aún cuando en uno hay una fase de desplazamiento (93) y en el otro, no (94).

(93) La pelota estaba en una planada, y encontró una subidita y se quedó arriba del cerro (P-AGR-ES-14).

(94) La pelota estaba en la planada y ya se encontró arriba del cerro (P-AGR-ES-15).

En (95) vemos que en tsotsil este tipo de construcciones también son muy usuales para describir eventos de movimiento.

(95) Oy te jun kaja ta o'lol  
 oy-∅ te jun kaja ta o'lol  
 existir-ABS3 ahí uno caja PREP en.medio

tey tik'il jp'ej pelota.  
 tey tik'-VI-∅ j-p'ej pelota  
 ahí estar.adentro-P-ABS3 NUM-algo.esférico.CLAS pelota  
 'Hay una caja en medio, ahí está metida la pelota' (T-PVH-TZ-1).

También encontramos casos en los que los hablantes describen un evento de movimiento por medio de una FV con verbo de manera (96)-(97), o un verbo neutral que refiere a la manera (98), y una FV donde codifica la configuración final de la figura.

(96) Hay un carro, **caminaba** en la carretera, **se quedó** abajo del puente (C-MDL-ES-03).

(97) Una piedra tirada y el túnel se **caminó** y la piedra **quedó** abajo (EE-AGR-17).

(98) El círculo **se movió** de nuevo y el círculo **se quedó** solo (EE-AGR-EE-13).

En tsotsil esta clase de descripciones es común porque incluyen una FV con verbo manera y un direccional que incluye información de trayectoria y otra FV que codifica el estado resultante al que el objeto llega al final, como en (99). En la lengua materna esta descripción sí corresponde con el evento que se observa en el estímulo porque el direccional codifica el cambio de locación de la figura y además, el estado final que alcanza. En contraste, en las descripciones en la L2 no corresponde porque, como vimos en la sección anterior, el español no tiene direccionales. De esta forma, lo único que el hablante está codificando realmente es el movimiento del objeto y, a veces, el estado al que llega, pero en ningún momento, la trayectoria que sigue. Compárense las descripciones de (96)-(98) con la siguiente en tsotsil en (99). En este ejemplo, es claro que el direccional completa la descripción porque codifica el cambio de locación.

(99) Li te'e xanav bal i  
 li te'-e ∅-∅-xanav ba(te)l i  
 DET madera-CL COM-ABS3-caminar ir.DIR y

tey kom ta o'lol li bu xotxote.  
 tey ∅-∅-kom ta o'lol li bu xot-xot-e  
 ahí COM-ABS3-quedar PREP en.medio DET donde algo.hueco-RED-CL  
 'La madera caminó para allá y ahí queda en medio del aro' (FG-MSG-TZ-21).

En todos estos casos es evidente que las descripciones en español resultan anómalas debido a la interferencia de la lengua materna, y al desfase semántico y morfológico que existe entre las dos lenguas (cf. cuadro 12 en 2.3). Algo que parece propiciar también las descripciones por medio de estados resultantes y verbos de manera es que en tsotsil este tipo de codificaciones son posibles como las que se vieron en (95) y (99). Estas expresiones locativas no son el recurso lingüístico más común, ya que también se usan muy frecuentemente verbos de movimiento, de manera y direccionales, pero resultan de importancia porque no es el tipo de construcción más prototípico para describir un evento de movimiento. Así en (100) tenemos descripciones prototípicas de eventos de movimiento por medio de verbos que codifican cambio de locación discreto y en (101), descripciones de los mismos eventos pero con estados resultantes:

(100) a) Ora li pelotae oy to'ox ta yaxaltik,

ora li pelota-e oy-∅ to'ox ta yaxaltik  
 ahora DET pelota-CL existir-ABS3 TEMP PREP pastizales

bat stik' sba ta yutil xotxot te'

bat s-tik' sba ta y-util xot-xot te'  
 ir. AUX ABS3-meter REFL PREP POS3-dentro algo.hueco-RED madera

'Ahora la pelota estaba en los pastizales, fue a meterse adentro del aro de madera' (EE-PGH-TZ-14).

b) Li bak'o'e te muy tal ta sba li balbal tak'ine.

li bak'o'-e te ∅-∅-muy talel ta s-ba li balbal tak'in-e  
 DET puente-CL ahí COM-ABS3-subir venir.DIR PREP POS3-cara DET enroscado metal-CL  
 'El puente ahí subió viniendo por sobre la pieza de metal' (EE-MDL-TZ-17).

(101) a) Oy jp'ej ton, tey tik'il ta yut aro.

oy-∅ jp'ej ton tey tik'-VI-∅ ta y-ut aro  
 existir-ABS3 uno-redondo.CLAS piedra ahí adentro-P-ABS3 PREP POS3-dentro aro  
 'Hay una piedra, ahí está adentro del aro' (EE-PVH-TZ-14).

b) Ali bu jomole ja' ixanav, ja' ikom ta o'lol li tone.

ali bu jomol-e i-∅-xanav ja' i-∅-kom ta o'lol li ton-e  
 DET donde hueco-CL COM-ABS3-caminar ENF COM-ABS3-quedar PREP en.medio DET  
 piedra-CL

'Ahí por el hueco, es que caminó, es que quedó en medio la piedra' (EE-AGR-TZ-17).

Así pues, este tipo de descripciones muestran que en tsotsil no se hace mucho énfasis en la fase de desplazamiento que presenta una figura para cambiar de lugar y, en cambio, parecen indicar que para esta lengua y sus hablantes lo realmente prominente es el estado resultante o

configuración final. Esta hipótesis apoya lo que se ha venido diciendo sobre los verbos de movimiento en las secciones anteriores (cf. 4.2-4.4) de este capítulo e incluso permite suponer que las expresiones de locación dinámica del tsotsil, en general, codifican cambio de locación discreto y no continuo.

#### **4.6. Discusión sobre la hipótesis de la interferencia en verbos de movimiento**

A lo largo de este capítulo he señalado que los verbos de movimiento del tsotsil se comportan semánticamente diferente de los verbos del español aunque en apariencia son equivalentes. De manera similar a los verbos ‘entrar’ y ‘salir’ del japonés (Kita 1990) (cf. 1.4), otras lenguas como el kilivila (Senft 1999) y el maya yucateco (Bohnmeyer 2010) cuentan con estudios en los que se concluye algo similar.

En el caso del maya yucateco, Jürgen Bohnmeyer plantea que los verbos de movimiento como ‘ir’, ‘venir’, ‘salir’, ‘entrar’, ‘ascender’, ‘descender’ y ‘pasar’ de esta lengua sólo codifican un cambio de locación del cual es posible inferir una trayectoria. Es decir, no codifican explícitamente una fase de transición entre la locación inicial y la locación final, sino sólo que permiten su inferencia en eventos donde ésta es visible. Asimismo, ya que no se codifica explícitamente el desplazamiento de una figura, no es posible diferenciar componentes como fuente, ruta y meta, como sí lo es con verbos de trayectoria continua como *enter/exit* del inglés y *entrar/salir* del español.

Además, en maya yucateco las frases y oraciones que codifican información de lugar (*Ground phrases*) no codifican relaciones locativas o de trayectoria, sino que sólo codifican regiones espaciales que sirven como sitio de referencia a partir del cual se infiere la relación. Esto se debe a que la lengua sólo cuenta con una preposición que no codifica trayectoria, sino locación general. De esta manera, los únicos elementos que podrían lexicalizar trayectoria en estas construcciones serían los verbos de movimiento; sin embargo, según la propuesta de Bohnmeyer, parece que ni siquiera éstos la lexicalizan. Como argumento para esto, dice que los verbos de movimiento del maya yucateco se utilizan no sólo para describir el movimiento de la figura, sino también el movimiento del fondo y la aparición y desaparición de figuras y fondos

(cambios de locación). Este comportamiento coincide con el de los verbos del japonés *hairu/deru* ‘entrar/salir’ (Kita 1999) y los del kilivila (Senft 1999). Aunque la forma de tratamiento difiere ligeramente por los términos que usa cada autor, en los tres casos se trata de verbos de movimiento que presentan una semántica más amplia que permite usos adicionales como los mencionados en secciones anteriores de este capítulo.

Bohnmeyer (2010) presenta dos casos en los que los verbos de movimiento codifican eventos sin desplazamiento de la figura o con desaparición/aparición de la figura o el fondo. En el ejemplo (102) tenemos la descripción de un hablante de maya yucateco para un evento en el que un círculo (el fondo) se desplaza hasta alcanzar la pelota (la figura), de tal forma que ésta queda dentro del círculo; el verbo *óok* ‘entrar’ codifica el cambio de configuración que sufren la pelota y el círculo, al parecer, sin importar cuál de los dos se haya desplazado para generar la nueva relación topológica, de manera similar a lo que veíamos en la sección 4.4 de este capítulo.

(102) Le=bòola=o’      h’óok                      te = sìrkulo= o’  
 DET=bola=D2      PERF-entrar(ABS3SG)      PREP:DET=círculo=D2  
 ‘La pelota entró el círculo’ (adaptado de Bohnmeyer 2010: 121).

En otros casos la descripción es un poco diferente porque se usan formas estativas del verbo *òok* ‘entrar’ o construcciones más complejas para expresar la idea de que el círculo se acercó a la pelota hasta que ésta terminó dentro. Lo interesante aquí es que se utiliza un verbo de movimiento para codificar el hecho de que la pelota se encuentra dentro del círculo al final del evento, aunque no haya sido la figura la que se desplazó, tal y como se observó en las descripciones de los hablantes L1 tsotsil.

El segundo caso que Bohnmeyer presenta son eventos donde la figura o el fondo desaparecen y reaparecen en otro lado. En estos casos no se presenta una fase de desplazamiento, sino simplemente un cambio de locación. Las descripciones de estos estímulos sirven como evidencia para plantear que los verbos de movimiento del maya yucateco no entrañan movimiento traslacional de la figura, (o fase de desplazamiento de un lugar a otro). En el ejemplo (103) tenemos el tipo de descripción que Bohnmeyer obtuvo de sus informantes para un estímulo donde la figura (una pelota) desaparece de un lugar cercano al fondo (aro) y luego aparece dentro de éste:

(103) Le= chan      bòola=o’,      káa=h-sáat=e’,

DET=DIM pelota=D2 CON=PERF-perder/ACAUS(B3SG)=ARRIBA

kàa=h-chíik-pah ka'=téén=e', ich le=chan àaro  
PERF=PERF-aparecer-ESPONT(B3SG) dos=CLAS.veces=CL en DET=DIM aro

yàan=o'; h=òok chiik-pah-al.

existir(B3SG)=D2 PERF=entrar(B3SG) aparecer-ESPONT-INC

‘La pelotita, [cuando /y entonces] se desapareció, [cuando /y entonces] reapareció, estaba en el aro; entró emergiendo’ (adaptado de Bohnemeyer 2010: 123).

Lo mismo observamos en la descripción de estímulos en los que es el fondo el que desaparece y aparece en una nueva locación. En el ejemplo (104) vemos lo que un hablante de maya yucateco dijo para describir un evento donde una esfera desaparece de su lugar y aparece clavada a la mitad de un palo:

(104) kàa=h-chíik-pah le=bòola=o'  
PERF=PERF-aparecer-ESPONT(B3SG) DET=bola=D2

òok-a'n che' ti'  
entrar-RES(B3SG) madera PREP(B3SG)

‘[Cuando /y entonces] la pelota apareció, [un] palo había entrado’ (adaptado de Bohnemeyer 2010: 125).

En estos escenarios, los hablantes de maya yucateco utilizan verbos de movimiento para codificar un evento en el que la figura no se mueve, sino que aparece, o es el fondo el que se desplaza o aparece; todos estos eventos para los que un hablante L1 español o inglés no utilizaría *entrar* o *to enter*.

De esta manera, Bohnemeyer explica que los verbos de movimiento del maya yucateco no lexicalizan la trayectoria porque los hablantes tienen una representación de la estructura conceptual diferente de la de un hablante de inglés o español. El hablante de maya yucateco no tendrá una representación a nivel conceptual de la función PATH<sup>12</sup> (cf. 1.3), mientras que el hablante de español o inglés sí. En el presente trabajo no se discute si la función PATH tiene o no una representación en la estructura conceptual; sólo nos enfocamos en la diferencia semántica que existe entre verbos como los del maya yucateco, que no lexicalizan trayectoria, y los del español, que sí la lexicalizan, o según la terminología propuesta al inicio de este trabajo, entre verbos que codifican cambio de locación discreto o continuo, respectivamente. Se prefiere esta nomenclatura porque me parece más claro hablar de verbos de cambio de locación que

---

<sup>12</sup> La función que equivale a trayectoria según Jackendoff (1983).



lexicalizan la fase de transición que existe entre la configuración inicial y la final; y de verbos que únicamente lexicalizan el cambio de lugar. Esta distinción tiene como objetivo demostrar que a pesar de que aparentemente son verbos muy similares en las dos lenguas, en realidad no son equivalentes semánticos.

Además de las propuestas de verbos de movimiento del japonés y del maya yucateco, Gunter Senft (1999) propone para el kilivila que ‘entrar’ y ‘salir’ son verbos que codifican la transposición de un límite (*boundary-crossing verbs*) y no movimiento en el sentido de desplazamiento. Según la hipótesis de Senft, en lenguas que tienen semántica de cambio de estado, las escenas de ‘desaparecer’/‘aparecer’ se describen sin un componente de movimiento en sus verbos de ‘entrar’ y ‘salir’, mientras que en lenguas con verbos que sí codifican la transición de un punto a otro, estos verbos difícilmente podrían usarse para describir escenas de ‘desaparecer’/‘aparecer’ (1999: 4-11). Cabe señalar que las propuestas de Senft y Kita se centran únicamente en los verbos *entrar* y *salir*, pero es posible que otros verbos de movimiento en estas lenguas presenten características similares.

En vista de los fenómenos hasta aquí expuestos, resulta plausible sugerir que los verbos de movimiento del tsotsil presentan una semántica similar a la de algunos verbos de movimiento de lenguas como el japonés, kilivila y maya yucateco. Los casos que vimos de 4.2 a 4.4 de este capítulo parecen indicar que los usos peculiares de algunos verbos de movimiento se deben a que la semántica de los verbos del tsotsil no es equivalente a la de los verbos del español. Por lo tanto, se puede concluir que los usos no convencionales de los verbos de movimiento en el español de hablantes de tsotsil se deben a la interferencia semántica de la lengua materna. Tanto en tsotsil como en español, es el elemento verbal en donde se lexicaliza la trayectoria (cf. 1.2) y, en este sentido, se trata de elementos verbales aparentemente muy similares. En las dos lenguas existen verbos de movimiento que pueden tomarse como equivalentes en el sentido de permitir una traducción aceptable de ciertos eventos de movimiento; sin embargo, no se trata de elementos totalmente iguales. En tsotsil los verbos de movimiento implican un cambio de locación, pero no necesariamente una fase de transición entre el lugar de origen y el lugar meta. En español, los verbos de movimiento codifican cambio de locación continuo ya que además entrañan dicha transición. Dado que los verbos de movimiento del tsotsil únicamente codifican el cambio de locación, pueden utilizarse en contextos en los que una figura desaparece y luego reaparece en

otro lado, o donde la figura o el fondo aparecen y provocan una relación de contacto, cercanía o contención. También permiten su uso para describir contextos reversibles en los que un contenedor o fondo es el que se desplaza, pero al no codificarse la fase de desplazamiento, resulta irrelevante qué es lo que se traslada, pues lo importante es el resultado.

Para mostrar las diferencias semánticas en los verbos de movimiento del español y el tsotsil, se enfatizó que en esta última lengua se pueden utilizar también para expresar un cambio discreto de locación, equiparable a lo que pasa en japonés. Ésta, sin embargo, es una de las cuatro pruebas que ofrece Kita (1999), que también discute el uso del progresivo, construcciones de simultaneidad y modificación adverbial del cambio de estado (cf. 1.4). Cabe preguntarse si para estas últimas tres pruebas sucede lo mismo en tsotsil que en japonés.

Con respecto al uso del progresivo, Kita concluye que con los verbos de ‘entrar’ y ‘salir’ no es posible una lectura progresiva del marcador de aspecto *te-iru* porque son verbos que no tienen una fase dinámica y entonces marca estado resultante. En tsotsil esta prueba no es aplicable porque no existen marcas gramaticales de aspecto progresivo (Aissen 1987) y lo que más se le acerca es el aspecto incompletivo<sup>13</sup>.

Por otra parte, la prueba relacionada con construcciones de simultaneidad tampoco funciona en tsotsil. Ciertamente, en esta lengua hay construcciones coeventivas, compuestas por un verbo principal y un direccional, que tienen una interpretación en la cual un evento sucede al mismo tiempo que otro. Sin embargo, esto es puramente pragmático pues la misma construcción también puede interpretarse como una sucesión de eventos. A decir de Haviland, esto se debe a que el significado de los direccionales se puede interpretar de formas distintas dependiendo del verbo con el que aparecen y del contexto, pues “el movimiento implicado por los direccionales se relaciona con inferencia y no con sintaxis” (Haviland 1993: 43).

(105) Iok’ sutel.

i-Ø-ok’	sutel
COM-3ABS-llorar	regresar.DIR

<sup>13</sup> En tselal, Gilles Polian describe el aspecto progresivo que se marca con el auxiliar *yakal/yak* y lo traduce como ‘de manera continua’ (2013:169). En tsotsil, Haviland (1981: 109-110) menciona que en tselal y otros dialectos del tsotsil *yak* indica el imperfectivo, pero en el tsotsil de Zinacantán *yak* mas *ta* indica una acción que sigue; por otro lado, Laughlin (2007) considera que *yak/yakel* son adjetivos que significan ‘continuar’ o ‘seguir’. No parece haber una opinión homogénea de lo que esta raíz significa en tsotsil; más bien parece que se trata de una construcción de aspecto de fase, particularmente continuativo; por esta razón, consideraremos aquí que en tsotsil no existe el aspecto progresivo.

‘Al regresar, lloró o Regresó llorando’ (Haviland 1981: 121).

Por último, Kita expone que con *hairu/deru* no admiten modificadores adverbiales de la transición. En las lenguas mayas existen partículas con función adverbial que modifican la manera (véase England 1983: 86-91 para mam y Polian 2013: 728-733 para tseltal) y que sí pueden aparecer con verbos de movimiento. En tsotsil hay dos de estas partículas adverbiales de modo que afectan la gradualidad del evento, *anil* ‘rápidamente’ y *k’unk’un* ‘lentamente’. En los siguientes ejemplos, tomados de las descripciones de hablantes L1 tsotsil, observamos cómo se utilizan dentro de la oración. En (106) *ta anil* modifica la rapidez con la que llega a la locación final, es decir, que le tomó poco tiempo llegar a la meta y no tanto que la etapa intermedia sucedió con rapidez. De esta manera, podría suponerse que este tipo de adverbios en tsotsil no modifican el desplazamiento, sino el hecho de que se alcanzó el resultado de forma rápida.

- (106) Li karroe te to'ox tik'il ta jomol banomil,  
li karro-e te to'ox tik'-VI-∅ ta jomol banomil  
DET carro-CL ahí TEMP adentro-P-ABS3 PREP hueco tierra  
te ta anil ilok' tal  
te ta anil i-∅-lok' tal  
ahí PREP rápido COM-ABS3-salir venir.DIR  
‘El carro está ahí adentro del hueco de tierra, ahí sale viniendo rápidamente’ (C-JHH-TZ-5).

En español este tipo de adverbios sí modifican el cambio de locación codificado en verbos como *entrar* y *salir* porque son acciones en las que el cambio de locación tiene una fase de desplazamiento, por esta razón podemos encontrar construcciones como *La muchedumbre entró lentamente a la iglesia*. Quizá habría que analizar si los verbos del tsotsil también aceptan este tipo de modificación, pero ese análisis implicaría una investigación que rebasa los alcances de esta tesis.

Si bien estas pruebas sintácticas no son concluyentes para definir si los verbos del tsotsil son como los del japonés, al menos muestran que no son como los del español porque, a diferencia de éste, en tsotsil ni siquiera existe la posibilidad de una lectura progresiva por medio de un marcador aspectual, porque las construcciones “de simultaneidad” se deben a la interpretación y al contexto, y porque los adverbios de transición en realidad no parecen afectar el cambio de lugar *per se* sino la actividad que la figura realiza antes del resultado final.

Tomando en cuenta lo que se ha visto sobre el significado de los verbos de movimiento en tsotsil, japonés, kilivila y maya yucateco, se propone llamar a esta clase de verbos de cambio de locación puesto que no todos los elementos de esta clase incluyen una fase de desplazamiento, pero sí un cambio de locación o estado.

Finalmente, partiendo de los casos que hemos analizado en este capítulo, a continuación se ofrece la semántica aproximada de los verbos de movimiento del tsotsil<sup>14</sup>. Un significado similar podemos suponer de los verbos de movimiento del en las descripciones de hablantes L1 tsotsil.

- *Bat/ir* se usa cuando hay un cambio de locación cualquiera, cuando el punto donde el objeto aparece no es específico.
- *Tal/venir* se usa cuando hay un cambio de locación en el que se alcanza el punto en donde se encuentra el hablante o un punto más cercano a éste con respecto a la ubicación anterior.
- *Lok'/salir* y *och/entrar* se utilizan si el cambio de locación implica la trasposición de un límite y se establece una relación de contención, contacto o cercanía: 'estar adentro' => 'estar afuera' (*lok'*) y 'estar afuera' => 'estar adentro' (*och*).
- *Muy/subir* se usa cuando en el cambio de locación se traspasa un límite en eje vertical o inclinado: 'estar abajo' => 'estar arriba/sobre algo'
- *Vul/yul*<sup>15</sup> y *k'ot/llegar* se usan cuando hay un cambio de locación y se alcanza un punto tomando como punto de referencia al hablante (*vul/yul*) o cualquier otro punto que no sea el hablante (*k'ot*).

---

<sup>14</sup> Este fenómeno también se observa en el verbo derivado de una raíz posicional que implica contención *tik'* 'meterse' y en el verbo relacionado con *och*: *och'och'* 'acercarse'. Por otro lado, es posible que otros verbos de movimiento del tsotsil presenten estas mismas características; sin embargo, con nuestros datos sólo es posible proponer el significado de unos cuantos.

<sup>15</sup> *Vul/yul* son variantes dialectales de Zinacantán y San Juan Chamula, respectivamente.

## Capítulo 5: Preposiciones

Otras formas lingüísticas comúnmente involucradas en la codificación de la trayectoria son las preposiciones. Como mencionamos en el capítulo 2, el tsotsil cuenta con una sola preposición *ta* que no codifica específicamente ningún tipo de trayectoria, sino sólo una locación general, que es necesario complementar con el contenido semántico de los verbos<sup>1</sup>. En combinación con algunos verbos, la preposición *ta* introduce una referencia vaga sobre locación que podría considerarse fuente, meta o ruta.

En contraste, en español existe un sistema más grande de preposiciones (c.f. cuadro 2.8) dentro del cual hay algunas que específicamente denotan algún tipo de trayectoria. De esta manera, las preposiciones del español que suelen codificar trayectoria son las que aparecen en el cuadro (5.1), cada una con su respectiva función.

Preposición	Función
de, desde	Fuente
a, hasta, para, hacia	Meta
por	Ruta
en	locación estática y con algunos verbos de contención: meta + contención

Cuadro 5. 1. Preposiciones del español que codifican trayectoria.

En español existen preposiciones locativas que codifican trayectoria y complementan o especifican el tipo de trayectoria lexicalizada en los verbos<sup>2</sup>. De esta forma, se observa que, mientras el tsotsil únicamente permite inferir el cambio de locación a partir del verbo principal y el direccional, el español codifica la trayectoria en los verbos y en las preposiciones locativas.

<sup>1</sup> Recuérdese que el tsotsil es una lengua-V y por lo tanto los verbos de movimiento suelen codificar la trayectoria (cf.1.2). Además, dicho componente sólo se puede codificar en la FV (cf. 2.1.11.2).

<sup>2</sup> Según la clasificación de Talmy, el español también es una lengua-V.

Tomando en cuenta la diferencia que existe entre los sistemas preposicionales de las dos lenguas, los hablantes de L1 tsotsil L2 español encuentran algunas dificultades para codificar la trayectoria en español utilizando las preposiciones adecuadas para cada tipo de trayectoria, ya que en su lengua materna la preposición *ta* no codifica más que locación general. Esta clase de dificultades son muy frecuentes al aprender segundas lenguas que tienen alguna categoría de palabras que la lengua materna, o no tiene o tiene pero con funciones distintas. En estos casos el hablante se encuentra con un desfase entre alguna zona del sistema gramatical de la lengua materna y el de la segunda lengua que se refleja en usos anómalos, sustitución u omisión de términos.

Al observar el español como segunda lengua, encontramos que estos fenómenos también se observan en el español de hablantes L1 de otras lenguas que, como el tsotsil, cuentan con un sistema preposicional más reducido o nulo. Tal es el caso del español de hablantes L1 náhuatl. En esta lengua no hay preposiciones de ningún tipo, por lo tanto, sus hablantes encuentran dificultades para utilizar una clase de palabras que no existe en su lengua. Flores Farfán (1998: 79) menciona tres fenómenos relacionados con las preposiciones en hablantes de náhuatl de Guerrero:

- Elisión u omisión: *Díselo Juan* (esperado: *Díselo a Juan*)
- Sustitución: *Voy en Xalitla* (esperado: *Voy a Xalitla*)
- Reinterpretación o usos anómalos: *Todo el tiempo al maestro* (esperado: *Todo el tiempo con el maestro*)

Las mismas confusiones con el uso de preposiciones observamos en hablantes L1 mixe L2 español, ya que el mixe en vez de preposiciones cuenta con morfemas que indican el referente locativo. En estos hablantes, el fenómeno más evidente es la sustitución de preposiciones que observamos en los siguientes ejemplos de habla espontánea (Romero *c.p.*):

- (1) Espero que llegue bien en Ayutla.  
Esperado: Espero que llegue bien a Ayutla.
- (2) Está hablando en Ayutla (al contestar el teléfono).  
Esperado: Está hablando a Ayutla.

Por el contrario, con lenguas de sistemas preposicionales más afines al del español, esta clase de fenómenos se presentan menos (Bohnmeyer y Romero 2009a). Tal es el caso del inglés que cuenta con preposiciones locativas que se parecen más a las del español y de las cuales algunas sí codifican trayectoria.

Preposiciones del inglés	Preposiciones del español	Función
<i>from</i>	de, desde	trayectoria: fuente
<i>toward, to</i>	a, hasta, hacia	trayectoria: meta
<i>through, via</i>	por	trayectoria: ruta
<i>at, in, on</i>	en, sobre	locación

Cuadro 5. 2. Correspondencia de preposiciones locativas del inglés y del español.

Tal como sucede con los hablantes de otras lenguas que aprenden español y a pesar de esta aparente equivalencia entre las preposiciones locativas del inglés y el español, los hablantes L1 español L2 inglés encuentran dificultades para usar correctamente las preposiciones locativas estáticas del inglés: *at, in, on* pues cada una representa un tipo de información estática específica que no se codifica de la misma forma en español con *en* y *sobre*. La misma dificultad encuentran los hablantes L1 inglés L2 español con preposiciones como *en* y *a*. Pese a estos casos, se podría decir que se trata de dificultades menores pues en la lengua materna se cuenta con un sistema muy parecido que no propicia casos tan marcados y frecuentes como los que mencionamos en hablantes nativos de náhuatl y mixe, y como los que veremos a continuación en las descripciones de hablantes L1 tsotsil L2 español.

Así pues, en este capítulo discutiremos cada uno de estos fenómenos relacionados con las preposiciones. En 5.1 se discutirá el uso general de las preposiciones que se presenta en los datos, incluyendo los usos gramaticales y la frecuencia con la que se encuentran los fenómenos arriba descritos. Después, en 5.2 se verán los casos de sustitución de preposiciones, en 5.3 se discutirán los de omisión, en 5.4 el uso de doble preposición; en 5.5, los usos que son semánticamente inadecuados; en 5.6, el uso de adverbios locativos redundantes, y para finalizar, en 5.7 se verá

cómo todos estos fenómenos de alguna forma se relacionan o se refuerzan por la interferencia de la lengua materna.

### 5.1. Usos de las preposiciones del español por hablantes L1 tsotsil

Los informantes varían en cuanto a la frecuencia y a la gramaticalidad con que usan determinadas preposiciones. Por esta razón, veremos que algunos presentan más, menos o iguales omisiones que sustituciones o que algunos no presentan casi ninguno de los dos fenómenos. En el cuadro (5.3) observamos la frecuencia relativa con la que cada informante presenta anomalías en el uso de preposiciones en contraste con los usos gramaticales.

	JHH	MPV	PPJ	AGR	MSG	MDL	JGR	APG	PVH	PGH	Usos Globales
Usos gramaticales	70.3%	39.3%	40.74%	75%	77.2%	48%	88.33%	32.7%	41.6%	20%	53.3%
Sustituciones	18.51%	18.18 %	9.2%	12.5%	6.8%	20%	5%	0	20.8%	50%	16.1%
Omisiones	5.5%	42.4%	33.3%	12.5%	6.8%	2%	0	60.3%	25%	30%	21.78%
Dos preposiciones	0	0	0	0	6.8%	10%	0	0	0	0	3.36%
Usos semánticamente inadecuados	5.5%	0	16.6%	0	2.2%	20%	6.6%	6.89%	12.5%	0	7.03%

Cuadro 5. 3. Usos de las preposiciones y fenómenos relacionados con éstas.

Como se observa en los usos globales, en la mitad de los casos los informantes usan las preposiciones gramaticalmente. Los fenómenos más importantes, por su frecuencia de aparición en todos los informantes, son la omisión y la sustitución de preposiciones, dato que no extraña porque incluso sin hacer elicitaciones son fenómenos muy evidentes al interactuar con hablantes L1 tsotsil.

Con respecto a los usos gramaticales de la muestra, cuatro informantes utilizan correctamente las preposiciones en más de la mitad de los casos, a saber, JHH, AGR, MSG y JGR; en especial este último, tiene un 88.33% de usos adecuados de preposiciones que codifican meta, fuente y ruta. El grado de escolaridad o los resultados de la prueba *Cloze* (cf. sección 3.2)



no parecen estar relacionados de forma lineal con el porcentaje de usos gramaticales,<sup>3</sup> como se observa en el cuadro 5.4. De forma particular, el informante JHH, que no tiene educación escolar y presenta la mitad de respuestas correctas en el *Cloze test*, tiene 70.3% de usos gramaticales, mientras que MDL, con estudios universitarios y mejores resultados en el *Cloze test*, tiene 48% de usos gramaticales.

Informantes	JHH	APG	MPV	PPJ	AGR	PVH	PGH	MSG	MDL	JGR
Escolaridad	0	0	1	1	1	1	1	2	3	3
<i>Cloze test</i>	5/9	4/9	6/9	8/9	1/9	5/9	7/9	7/9	7/9	9/9
Usos Gram.	70.3%	32.7%	39.3%	40.74%	75%	41.6%	20%	77.2%	48%	88.33%

Cuadro 5. 4. Relación entre escolaridad y resultados del *Cloze test* con los usos gramaticales de las preposiciones.

El tipo de trayectoria que todos los informantes tienden a codificar en estos usos gramaticales es meta con preposiciones como *a, hacia, en, para y hasta*, ordenadas de la más usada (74 apariciones) a la menos usada (5 apariciones). La fuente y la ruta casi nunca se codifican por medio de frases preposicionales y por lo tanto preposiciones como *de, desde y por* son poco frecuentes en la muestra. Algunos informantes (JHH, MDL Y PGH) sólo codifican meta y, en caso de que el estímulo que describen presente además otro tipo de trayectoria que en español de hablantes nativos normalmente se expresa por medio de preposiciones, suelen omitirla o sustituirla. Esto quizá se debe a que cognitivamente el tipo de trayectoria más prominente es la meta (Pantcheva 2010: 1053) y a que existen más preposiciones del español que pueden codificarla (*a, hacia, en, para y hasta*).

En los siguientes ejemplos se muestran algunos de estos usos gramaticales de preposiciones que codifican meta como vemos en (3) y (4), fuente en (5) y (6), y ruta en (7).

- (3) La pelota entra **en** el corral de ladrillo (EE-JRG-ES-1).
- (4) La pelota estaba en el pasto y subió **a** la madera (FG-JHH-ES-4).
- (5) La pelota cayó **desde** arriba y quedó adentro de la cajita (T-MPV-ES-2).
- (6) La pelota vino **desde** abajo del árbol y pasó a chocarse con una piedra (P-MPV-ES-12).
- (7) El carro se salió y se fue **por** la carretera (C-AGR-ES-5).

En cuanto a la frecuencia con la que los diez informantes presentan usos anómalos, parece que el fenómeno de omitir las preposiciones es más común. Tenemos cuatro informantes que

<sup>3</sup> Quizá en una muestra mucho más grande, se podría notar alguna tendencia que relacionara los grados de escolaridad y el *Cloze test* con el porcentaje de estos usos gramaticales.

tienden más a sustituir preposiciones por otras (JHH, MDL, JGR, PGH), y otros cuatro que tienden más a omitirlas (MPV, PPJ, APG, PVH). Tomando en cuenta los usos globales, parece que la omisión es un poco más frecuente que la sustitución (21.78% contra 16.09%), aunque no es claro que esto sea significativo. Los otros dos informantes utilizan con la misma frecuencia los dos fenómenos y curiosamente ambos presentan muy pocos casos de cada uno, 12.5% (AGR) y 6.8% (MSG) respectivamente. Con respecto al uso de dos preposiciones, sólo se presenta en dos informantes, y los usos inadecuados, en siete, pero de manera poco sistemática y aislada. Debido a que la muestra de datos es relativamente pequeña, el principal objetivo de este trabajo es describir qué pasa con el uso de las preposiciones en el español de hablantes L1 tsotsil y no intentar sacar conclusiones definitivas basadas en la frecuencia.

Pese a que los informantes sí usan las preposiciones del español adecuadamente en muchas ocasiones, en el cuadro 5.3 se observa que el porcentaje de usos agramaticales supera el de gramaticales en seis de los informantes y en los otros cuatro se observa por lo menos alguno de los usos anómalos aunque no sea tan frecuente. Que estos fenómenos se presenten en todos los informantes permite suponer que tienen una motivación más profunda, probablemente relacionada con la estructura de su lengua materna.

## **5.2. Sustitución de preposiciones**

El fenómeno más evidente, aunque no necesariamente el más frecuente, relacionado con el uso de preposiciones que codifican trayectoria es la sustitución de preposiciones. En (8)-(11) se presentan algunos ejemplos:

- (8) La pelota se fue hacia abajo y llegó en una madera (CG-MDL-ES-01).  
Esperado: La pelota se fue hacia abajo y llegó a una madera.
- (9) La pelota salió en el tronco donde estaba (FG-PPJ-ES-2).  
Esperado: La pelota salió del tronco en el que estaba.
- (10) La pelota pasó en el tronco (CG-PPJ-ES-6b).  
Esperado: La pelota pasó por el tronco.
- (11) La pelota salió en el círculo y salió girando casi en el medio (FG-MSG-ES-2).  
Esperado: La pelota salió del círculo y salió rodando casi hasta la mitad (del lugar).

En los cuatro ejemplos observamos que las preposiciones que acompañan a los verbos no corresponden con lo esperado en español estándar. El ejemplo (8) corresponde a la descripción de un evento en el que se especifica el referente de la meta: *una madera* por lo que se esperaría el uso de *a* o *hasta* para codificar la trayectoria; sin embargo, pareciera que lo que se codifica es la locación. En el ejemplo (9) se especifica el referente de la fuente, por lo que *en* resulta anómalo y se esperaría *de* o *desde*. En (10) se especifica el referente de ruta, pues la pelota pasa cerca del tronco, pero ni si quiera lo toca; por lo tanto se espera el uso de *por*, como una ruta, y no de *en*, que podría dar a entender que la pelota se desplazó posicionada sobre el tronco hacia algún lugar. En (11) se observa la sustitución de dos preposiciones, una que debería codificar fuente: *de* en lugar de *en* y otra que debería codificar meta: *hasta*, en lugar de *en*. (véase Apéndice 1 para ver una descripción más detallada de los estímulos T04, FG02 y CG6b). En el cuadro (5.5) se muestran cuántas sustituciones se encontraron en las descripciones de los 10 informantes y las preposiciones relacionadas con éstas.

Usos anómalos	JHH		MPV		PPJ		AGR		MSG		MDL		JGR		APG	PVH		PGH	
Meta	en	7	en	2	en	2	en	2	en	1	en	10	en	3		en	2	en	20
							de	1											
							por	2											
Ruta			en	2	en	1										en	1		
Fuente	en	2	en	1	en	2			en	2						en	3		
	a	1																	
Total		10		5		5		5		3		10		3			6		20

Cuadro 5. 5. Sustitución de preposiciones.

Algo muy evidente en los datos es que la preposición *en* se utiliza en lugar de preposiciones que codifican meta, ruta o fuente. Los diez informantes presentan sustituciones de *en* en lugar de otra preposición; 3 de ellos sólo en lugar de preposiciones de meta (MDL, JGR y PGH) y los otros también en lugar de preposiciones de ruta y fuente, como PPJ, MSG, MPV, JHH y PVH. Algo muy interesante también es que lo que más sustituye es la meta.

Debido a que *en* es la preposición que casi siempre se usa en lugar de todas las demás, podría pensarse que los hablantes L1 tsotsil L2 español utilizan la preposición *en* como un equivalente de *ta*, la única preposición de su lengua materna, cuando tienen duda sobre qué preposición usar. Sin embargo, la muestra es muy reducida para afirmarlo y en algunos casos se usan otras que no presentan ningún patrón regular. Lo que sí podría decirse es que incluso en español estándar, *en* es una preposición muy productiva. Su principal función es codificar locación (PLACE), y sus usos son tan amplios que incluso puede sustituir a otras preposiciones de locación más específicas como *sobre*, *bajo*, *contra*, como cuando se dice *Las llaves están en la mesa* en lugar de *Las llaves están sobre la mesa*. Además, *en* también suele codificar (meta+)contención con verbos como *entrar* y *meter* (PATH), función en la que alterna con la preposición *a*. No resulta del todo claro cuándo se prefiere una u otra preposición; parece que mucho depende del contexto, de lo que se quiere focalizar<sup>4</sup> e incluso de la variante dialectal del hablante. Por ejemplo, en algunos casos, para un hispanohablante del centro de México<sup>5</sup> quizá resultaría más natural utilizar *a* en muchos más contextos que *en*. Tal vez porque ésta última puede usarse para describir eventos de contención que involucran cierta resistencia o fuerza (*force dynamics*), como podría ser *La pelota todavía entró en la maleta* en una situación en la que la maleta ya estuviera muy llena.

Esta alternancia también la podemos encontrar con verbos que se usan en contextos de verticalidad, como *subir* y *caer*. Por esta razón, se compararon los casos gramaticales de la muestra en los que se usaba cada preposición para ver si determinado contexto favorecía una u otra. En el siguiente cuadro observamos los porcentajes en los que se utiliza cada preposición.

Contextos	prep.	JHH	MPV	PPJ	AGR	MSG	MDL	JGR	APG	PVH	PGH	total
Interioridad	a	75%	20%	16.6%	33.3%	66.6%	0	0	100%	50%	0	36.1%
	en	25%	80%	83.3%	66.6%	33.3	100%	100%	0	50%	100%	63.8%
Dirección	a	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	0	100%	100%	90%

<sup>4</sup> Si se quiere focalizar dirección, se esperaría *a*; si se quiere focalizar la locación, se esperaría *en* (García Miguel 2006:37).

<sup>5</sup> Parece que la alternancia de *a/en* con estos verbos puede también estar relacionado con diferencias dialectales, especialmente entre el español de España y el de América (García Miguel 2006: 37-39). Desde la Edad Media es bien conocida la alternancia que existe entre las preposiciones *a/en* en muchos contextos del español en general, pero, además parece que en España es más frecuente y más esperable usar *en*, mientras que en América nos parece más natural *a*. En otros casos pareciera que la alternancia se relaciona con el significado; sin embargo, no queda claro en qué contextos se usa una u otra preposición (García Miguel 2006:38).

	en	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Verticalidad	a	100%	0	0	0	100%	0	0	0	0	0	20%
	en	0	0	0	0	0	100%	0	0	100%	0	20%

Cuadro 5. 6. Usos gramaticales de *a/en* para referentes locativos de meta.

En el cuadro vemos que para codificar contextos relacionados con interioridad, es decir con verbos como *entrar*, *meter* o *penetrar*, en más de la mitad de los casos los informantes prefieren utilizar la preposición *en*, mientras que para referentes locativos de dirección (no relacionada con interioridad o verticalidad) nueve de los diez informantes utilizan la preposición *a*. Estos usos coinciden con los usos prototípicos que se esperan de estas preposiciones: *a* para codificar la dirección o término final del movimiento y *en* para situación o ubicación entre límites, estática o como resultado de un desplazamiento (García Miguel 2006: 37); no debe olvidarse que esto puede variar dialectalmente y que en muchos contextos las dos posibilidades son correctas. Con respecto al contexto de verticalidad, los usos gramaticales no muestran una tendencia definida (20%-20%); al compararse estos porcentajes con los usos agramaticales de *en* resulta interesante notar que ocho de los diez informantes codifican la verticalidad con *en*, es decir, que parece que usan *en* para codificar una meta vertical pero en contextos en los que en español del centro de México sería más esperable *a*. De esta manera, los datos muestran que en el español de los hablantes L1 tsotsil *en* se utiliza para codificar metas verticales y metas relacionadas con contención, y *a* para direcciones más generales téticas o atéticas.

Así pues, en hablantes L1 español la alternancia *a/en* tiene una justificación semántica y dialectal. En hablantes L1 tsotsil L2 español también podría tener cierta motivación semántica y podríamos pensar que el fenómeno de la sustitución de preposiciones está relacionado con dicha alternancia que de por sí existe en español; sin embargo, no explica casos más anómalos con verbos como *venir* o con verbos de manera. Tampoco explica que se use *en* para codificar ruta y fuente, o *de* y *por* para codificar meta. Cabe preguntarse entonces si la alternancia de *a/en* en el dialecto de hablantes L1 tsotsil es un caso aislado, explicable a partir de causas internas del español, o si es, como los otros casos de sustituciones, parte de un mismo fenómeno relacionado con la lengua materna.

Por otra parte, se sabe que en tsotsil se utiliza la misma preposición en las diversas FP que especifican meta, ruta o fuente porque, como mencionamos antes, ésta no codifica trayectoria. En

(12) *ta* introduce el referente locativo de meta que corresponde al verbo *muy* ‘subir’, en (13), introduce el referente de fuente que corresponde al verbo *yal* ‘bajar’ y en (14), introduce el referente de ruta que va con el verbo *muy* ‘subir’.

(12) Ali pelota-e pit-il to'ox ta stenlejaltik y  
 DET pelota-CL estar.en.reposo.algo.esférico-P TEMP PREP pastizal-PL y  
 muy bal ta vits  
 Ø-Ø-muy batel ta vits  
 INC-ABS3-subir ir.DIR PREP cerro  
 ‘La pelota estaba en los pastizales y sube yendo al cerro’ (T-AGR-TZ-4).

(13) Li pelota iyal batel ta te'  
 Li pelota i-Ø-yal batel ta te'  
 DET pelota INC-ABS3-bajar ir.DIR PREP madera  
 ‘La pelota baja yendo de la madera’ (FG-PPJ-TZ-2).

(14) Li pelotae imuy talel ta xokon te'  
 Li pelota-e i-Ø-muy talel ta xokon te'  
 DET pelota-CL INC-ABS3-subir venir-DIR PREP lado madera  
 ‘La pelota sube viniendo por la madera’ (CG-PPJ-TZ-6b).

Vale la pena hacer notar que estas descripciones fueron hechas por los mismos informantes de los cuales provienen los ejemplos (9)-(10), de manera que son las contrapartes en tsotsil de sus descripciones en español.

Al hablar en español, los hablantes L1 tsotsil se enfrentan con el problema de usar las preposiciones del español, puesto que éstas sí codifican determinado tipo de trayectoria. Como mencionábamos arriba, los informantes por lo general las utilizan de manera adecuada, pero de cuando en cuando eligen una preposición como *en* con verbos con los que es incompatible. Por lo general se trata de verbos cuya semántica de por sí entraña un tipo de trayectoria específica, por ejemplo, meta con verbos de contención. En contraste, la preposición *ta* se puede usar con cualquier verbo de movimiento, puesto que sólo el verbo codifica el tipo de trayectoria.

Como vimos antes, los 10 informantes usan preposiciones distintas de *en* para codificar meta y en algunos casos para codificar fuente y ruta con la preposición adecuada. Esto significa que no existe una confusión total para el uso de preposiciones y que *en* no necesariamente está tomando el lugar de *ta*. Por su parte, preposiciones como *a*, *por* y *de* usadas anómalamente probablemente reflejan la confusión que existe con el significado de las demás preposiciones o errores ocasionales que incluso hablantes L1 español pueden presentar. Un informante (JGR)

tiene un gran porcentaje de usos gramaticales que contrastan con muy pocos usos anómalos de preposiciones (3 casos en los que codifica la meta por medio de *en*) y ninguna omisión. El caso de este informante resalta porque, a pesar de que tiene un gran dominio en la codificación de trayectoria por medio de las preposiciones del español, algunas veces le resulta confuso elegir entre *a* y *en* para codificar meta con el verbo *subir*, como observamos en el siguiente ejemplo:

(15) La pelota intenta subir en el cerro (P-JGR-ES-16).

También muestra algunas irregularidades con el verbo *entrar* pues usa casi sistemáticamente *en* incluso en contextos en los que también podría utilizar *a*:

(16) El carro entra en un túnel (C-JGR-ES-3).

Esperado: El carro entra a un túnel.

El caso contrario analizaremos en 5.3 con una informante que no presenta sustituciones, pero frecuentemente sí omite preposiciones de los tres tipos de trayectoria: meta, ruta y fuente. Se podría pensar que el hecho de que no use nunca las preposiciones y en cambio sea la informante que más las omite, refleja que cuando el hablante no está seguro de qué preposición usar para cada caso, opta por una estrategia de codificación que no involucra una preposición.

### 5.3. Omisión de preposiciones

La omisión de preposiciones es el fenómeno más frecuente que encontramos en los datos. Todos los informantes de la muestra lo presentan con excepción de una persona (JGR). Este fenómeno ocasiona vaguedad en la mayoría de las construcciones, pues no es posible saber qué tipo de trayectoria codifican a menos que se observe el estímulo o evento que describen. En el cuadro (5.7) observamos a qué tipo de trayectoria corresponderían las preposiciones omitidas por cada informante y la frecuencia con la que se omiten.

	JHH	MPV	PPJ	AGR	MSG	MDL	JGR	APG	PVH	PGH
Omisión de prep. de meta	2	8	13	5		1		23	5	8
Omisión de prep. de		1	2					1		

ruta										
Omisión de prep. de fuente	1	5	3		3			11	1	1
Total de omisiones	3	14	18	5	3	1	0	35	6	9

Cuadro 5. 7. Omisión de preposiciones.

El tipo de preposición más omitida es el que codifica meta, esto seguramente debido a que la meta es el componente de trayectoria más comúnmente codificado en la muestra, además de ser el tipo de trayectoria más prominente en las lenguas del mundo (Pantcheva 2010: 1053). Después siguen las preposiciones de fuente y por último las de ruta. En (17)-(19) se muestran ejemplos de estas omisiones de preposiciones de los tres tipos de trayectoria:

(17) La pelota se fue rodando donde está la caja (CG-MPV-ES-1).

Esperado: La pelota se fue rodando a donde está la caja.

(18) La pelota pasó donde está el pando (P-PPJ-ES-3).

Esperado: La pelota pasó por donde está el pando.

(19) La pelota salió donde está el círculo (EE-APG-ES-11).

Esperado: La pelota salió de donde está el círculo.

En (17) observamos un caso de omisión de la preposición de meta, en (18), de la preposición de ruta, y en (19), de la preposición de fuente. Los tres ejemplos tienen en común que el tipo de trayectoria se puede inferir de las oraciones locativas subordinadas que aparecen después de cada verbo porque codifican el referente locativo meta, ruta y fuente respectivamente.

En general, la omisión parece un calco de construcciones locativas del tsotsil que no presentan preposición, pero sí algún referente locativo. Esta forma de descripción es muy común pues en estos casos no es necesario utilizar las preposiciones del español y tienen más o menos el mismo significado y estructura que las construcciones de la lengua materna. Lo curioso es que hay hablantes que lo utilizan casi sistemáticamente (MPV, PPJ y APG), al grado de ser como una fórmula para codificar referentes locativos. Estos casi siempre se expresan por medio de OL introducidas por el subordinante *donde* y algún verbo existencial como *estar* y *haber*, seguido de una frase nominal que especifica el referente. En otras pocas ocasiones, se trata de frases nominales o adverbiales que codifican el referente. En (20) la frase nominal *una rueda chica* da



el referente de meta, y en (21) la frase adverbial “dentro del túnel” marca el lugar del que proviene la figura y eso es lo que nos permite saber que el informante buscaba codificar la fuente:

- (20) La pelota estaba afuera, entró una rueda chica y ahí quedó la pelota adentro.  
 Esperado: La pelota estaba afuera, entró a una rueda chica y ahí quedó la pelota adentro.
- (21) Salió un carro dentro del túnel (C-PVH-ES-05).  
 Esperado: Un carro salió de adentro de un túnel.

En especial cuando se trata de oraciones subordinadas introducidas por el subordinante *donde*, las construcciones sin preposición parecen el calco de un tipo de construcción que hay en tsotsil. Se trata también de oraciones subordinadas introducidas por el locativo *yo'* ‘por’ y el adverbio locativo *bu* ‘donde’ o alguno de los dos. Los siguientes ejemplos son las descripciones en tsotsil de los mismos estímulos a los que corresponden las descripciones de (22)-(24):

- (22) Ichbalalij li pelotae yo' bu li kaja.  
 ich-∅-balalij li pelota-e yo' bu li kaja-e  
 INC-ABS3-rodar.algo.esférico DET pelota-CL por donde DET caja-CL  
 ‘La pelota rueda donde está la caja’ (CG-APG-TZ-1).
- (23) Li pelotae jelov bu pechpech' te'  
 li pelota-e ∅-∅-jelov bu pech-pech-te'  
 DET pelota-CL INC-ABS3-pasar donde algo.largo-RED-madera  
 y de ahí p'aj yalel.  
 y de ahí ∅-∅-p'aj yalel  
 y de ahí INC-ABS3-caer bajar.DIR  
 ‘La pelota pasa donde está la tabla de madera y de ahí cae bajando’ (P-MPV-TZ-3).
- (24) Ilok' tal li pelota yo' och k'ox xotxot te'e.  
 i-∅-lok' talel li pelota yo' och xot-xot te'-e  
 INC-ABS3-salir venir.DIR DET pelota por entrada algo.circular-RED madera-CL  
 ‘Sale viniendo la pelota donde está la entrada del pequeño aro de madera’ (EE-APG-TZ-11).

En tsotsil, este tipo de codificación del referente locativo es muy común en todos los informantes. Son construcciones que no codifican explícitamente ningún tipo de trayectoria. En descripciones como éstas la trayectoria se puede inferir del verbo, ya que el verbo lexicaliza algún tipo de trayectoria, como *jelov* ‘pasar’ que codifica ruta como en (23), o fuente como en (24) con *lok'* ‘salir’, y el referente locativo, de una oración subordinada o en una frase nominal. En contraste, con verbos de manera como *balalij* ‘rodar algo cilíndrico’ en (22), que no codifican trayectoria, la construcción resulta vaga y es necesario rescatar el tipo de trayectoria del contexto,

a menos que tenga un direccional como en los ejemplos que vimos en el capítulo anterior (cf. 4.5.1). Por último, en (22) la trayectoria a la que el informante refiere es meta<sup>6</sup>, pero no es posible saberlo a menos que veamos la clase de escena que describe.

Es importante mencionar que en el dialecto de algunos hablantes L1 español también se pueden encontrar construcciones locativas que no llevan preposición, pero sí una oración locativa subordinada. Esto principalmente para codificar locaciones como en *Déjalo donde lo encontraste* y, en casos mucho más aislados, también para codificar locaciones dinámicas en ciertos contextos como en *Se fue donde su mamá*. Lo que distingue el caso de los hablantes L1 tsotsil es que lo hacen con mucha frecuencia, en contextos donde la expresión se vuelve vaga e, incluso, algunos lo usan de forma sistemática para describir cualquier tipo de referente locativo. Además, esto también pasa en las descripciones en su lengua con todo tipo de verbos. Así pues, parece que este tipo de descripciones en las que se omiten preposiciones son calcos de un tipo de construcción común en tsotsil, en la que no es necesario utilizar la preposición *ta* y en la que el verbo y el referente locativo juegan un papel más importante.

#### 5.4. Uso de dos preposiciones

Como mencionamos arriba, este fenómeno es mucho más aislado y sólo se encuentra en las descripciones de 2 informantes (MSG y MDL).

(25) La pelota estaba al lado de un trozo y se fue hasta en la caja (CG-MDL-ES-14).  
Esperado: La pelota está al lado de un trozo y se fue hasta la caja.

(26) La pelota se giró hacia en el círculo (FG-MSG-ES-1).  
Esperado: La pelota rodó hacia el círculo.

Lo interesante de este fenómeno es que la preposición *en* siempre es la segunda y va precedida de alguna preposición que codifica meta: *hacia* y *hasta*, como observamos en (25) y (26). Este patrón sugiere que cada una de las preposiciones tiene una función distinta: la primera de las preposiciones codifica dirección y la segunda algo como locación más general (recuérdese que en algunas descripciones *en* pareciera funcionar como *ta*, y sólo codifica locación). Este

---

<sup>6</sup> El estímulo muestra una pelota rueda en dirección a una caja hasta alcanzarla (véase apéndice 1: CG01).

orden corresponde con el que siguen los direccionales y la preposición *ta*. En tsotsil, el orden de las palabras en una FV son verbo-direccional(es)-FP (véase capítulo 2), donde el direccional codifica casi siempre una dirección o referencia del cambio de locación, y complementa así la información de trayectoria del verbo; y donde la preposición únicamente introduce de manera vaga un lugar. Para describir en tsotsil un evento de movimiento en el que una figura cambia de lugar describiendo una trayectoria, los hablantes L1 tsotsil L2 español pueden utilizar construcciones como las de (27)-(28):

(27) Li pelotae lik batel ta torre, bat ta kaja.

Li pelota-e Ø-lik batel ta torre, Ø-Ø-bat ta kaja  
 DET pelota-CL INC-empezar ir.DIR PREP torre INC-ABS3-ir PREP kaja  
 ‘La pelota empieza yendo desde la torre, va a la caja’ (CG-JGR-TZ-14).

(28) Li pelotae imuy batel ta te’.

Li pelota-e i-Ø-muy batel ta te’  
 DET pelota-CL COM-ABS3-subir ir.DIR PREP madera  
 ‘La pelota subió yendo hacia la madera’ (FG-MSG-TZ-1).

Si se comparan los ejemplos de (25)-(26) en español con los de tsotsil en (27)-(28), parece que las preposiciones *hasta* y *hacia* funcionan como *batel* y *en* funciona como *ta*. En estos ejemplos el direccional codifica información de trayectoria y la preposición introduce la FP con el referente locativo fuente en (27) y meta en (28). En (27) sabemos que introduce fuente por el auxiliar *lik* ‘empezar’ y en (28), sabemos que es meta por el verbo y la escena que describe.

En suma, si bien se trata de un fenómeno presente en sólo dos de los diez informantes, el uso de una doble preposición en construcciones de este tipo podría deberse a un calco de la construcción en tsotsil formada por un verbo, un direccional y una FP.

## 5.5. Usos semánticamente inadecuados

Los usos inadecuados de preposiciones se observan en expresiones que son gramatical pero no semánticamente aceptables. En el ejemplo (29) observamos la descripción de la imagen 5.1.

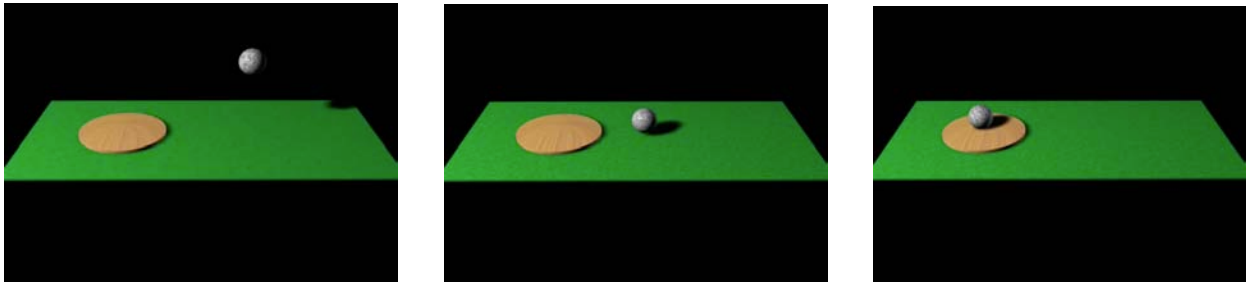


Imagen 5. 1. Hay una pelota que rebota en dirección a una superficie de madera hasta llegar a posarse sobre ella (Mn01).

(29) La pelota brinca sobre el plato (Mn-JGR-ES-1).

Una oración como la de (29) no corresponde semánticamente con lo que se observa en la imagen 5.1, donde una pelota que va rebotando llega a posarse sobre una superficie redonda, porque ni el verbo ni la preposición codifican trayectoria; la descripción en (29) da la idea de una pelota que ya se encuentra sobre la superficie y bota encima de ésta en el mismo lugar, sin desplazarse.

Otro tipo de uso anómalo se observa con la preposición *de* que va unida a adverbios locativos (cf. 2.2.3) como *en medio de*, *encima de*, *adentro de*, etc. Este fenómeno es mucho menos frecuente y sucede cuando el informante utiliza un adverbio locativo en lugar de alguna preposición de trayectoria como se observa en los siguientes ejemplos:

- (30) Hay un aro, ahí estaba la pelota, llegó dentro del aro brincando (Mn-PVH-ES-2).  
Esperado: La pelota llegó hasta adentro del aro brincando.
- (31) La pelota bajó adentro de la caja (T-PPJ-ES-2).  
Esperado: La pelota bajó a la caja/cayó en la caja.
- (32) La pelota subió así arriba de la madera (FG-JHH-ES-1).  
Esperado: La pelota subió a la madera.
- (33) La pelota rueda encima del cerro (T-JGR-ES-4).  
Esperado: La pelota rueda al cerro/hacia el cerro.

El ejemplo (30) es gramatical y se entendería que el aro funciona como una especie de vehículo en el cual llegó la pelota. Sin embargo, al considerar el video,<sup>7</sup> uno sabe que el aro es de hecho la meta. Lo mismo sucede en los dos ejemplos siguientes. En (31) tenemos una descripción que en lugar de codificar el desplazamiento de una pelota que está suspendida en el aire, cae y queda dentro de caja, da a entender que la pelota baja estando dentro de la caja. En (32), parece

<sup>7</sup> Véase el Apéndice 1 para la descripción a detalle de los estímulos.

que la figura sube a algún lugar estando arriba de la madera. Por otra parte, en (33) se entiende “encima del cerro” como locativo, es decir, como si la pelota rodara estando sobre el cerro y no que se desplaza hasta quedar sobre éste.

Todos estas descripciones corresponden a estímulos donde se observa una figura desplazarse hacia una meta. Sin embargo, en los cuatro casos no se codifica la trayectoria sino una región del fondo. Aunque construcciones como éstas son aceptables, semánticamente no corresponden con lo que pasa en los estímulos pues, en todos los casos, estas frases adverbiales se interpretan como instrumentales.

Esta clase de usos semánticamente inadecuados encuentra una posible explicación en que en la lengua materna existe una clase de construcciones en las que, por medio de un sustantivo relacional o locativos de partes del cuerpo (*cf.* 2.1.8), se puede codificar alguna región del fondo. Por su parte, la trayectoria se codifica o infiere del verbo de movimiento o algún direccional, como se observa en los siguientes ejemplos del tsotsil:

(34) Li pelotae muy ta sba plato.

Li pelota-e Ø-Ø-muy ta s-ba plato  
 DET pelota-CL INC-ABS3-subir PREP POS3-cara plato  
 ‘La pelota sube al plato’ (FG-JGR-TZ-01).  
 [Lit. ‘La pelota sube sobre el plato’].

(35) Li volbile te xbalet k’otel ta o’lol li setsete.

Li vol-bil-e te x-Ø-balet k’otel ta o’lol li set-set-e  
 DET redondo-PAS-CL ahí INC-ABS3-rodar quedar.DIR PREP en.medio DET circular-RED-CL  
 ‘La cosa redonda rueda quedando en medio del círculo de madera’ (FG-MSG-TZ-01).

Ya que la preposición del tsotsil no codifica trayectoria, los hablantes L1 tsotsil forman construcciones parecidas en español, pero no le atribuyen trayectoria a la preposición y se centran en la región o parte del fondo. Además, adverbios locativos como *en medio de* a veces se reanalizan sintácticamente de manera muy parecida a una construcción similar en su lengua, como la que se observa en (35); *en* toma el lugar de *ta*, *medio* se interpreta como sustantivo y puede llevar un determinante: *el medio*.

(36) El palito entró en el medio donde está la pelota (FG-PPJ-ES-15).

(37) Una pelota estaba tirada fuera de la caja y luego entró en el medio de la caja (T-MDL-ES-01).

Resulta muy interesante que estos casos se presenten en 7 de 10 informantes y de manera muy parecida. Así pues, aunque no podemos concluir que estos casos son calcos de construcciones del tsotsil, por lo menos podríamos pensar que la estructura de la L1 funciona como algún tipo de refuerzo para que se presenten en las descripciones en español.

## 5.6. Adverbios locativos redundantes

Una extensión de los casos en los que se omiten preposiciones (véase 5.3) o se usan inadecuadamente adverbios y preposiciones (véase 5.5) es el uso de adverbios locativos con verbos de movimiento que ya especifican por sí mismos alguna referencia topológica; tal es el caso de *entrar adentro*, *salir afuera*, *subir arriba* y otros. Aunque este no es un fenómeno exclusivo del dialecto del español de hablantes L1 de tsotsil, el uso de adverbios locativos del español para codificar algún tipo de trayectoria de manera redundante es muy frecuente en los datos, de tal forma que puede ser otro fenómeno de refuerzo gracias a ciertas construcciones de la lengua materna.

(38) El palo salió afuera (FG-MDL-ES-16).

(39) La pelota subió arriba (P-PPJ-ES-14).

En español *salir* entraña que la figura cambia a una locación final exterior y *subir* que la figura termina en una locación final superior. Es decir, que no es necesario hacer explícita la meta con adverbios locativos como *afuera* y *adentro* pues resulta un tanto redundante a menos que sea necesario aclararlo por el contexto del evento que describen o para hacer énfasis (González 1997). Así pues, en el español de hablantes nativos de español esta clase de construcciones, aunque estigmatizada, no es del todo inusual. La diferencia en el uso de estas construcciones por parte de hablantes L1 tsotsil L2 español y de hablantes nativos de español parece ser la motivación en uno y otro caso. Los hablantes de tsotsil usan frecuentemente construcciones con sustantivos relativos y locativos de partes del cuerpo en su lengua materna que se asemejan mucho a estas descripciones con adverbios locativos en español. Por su parte, los hablantes L1 español parecen atender más a aspectos semánticos como especificar dónde se encuentra la meta

cuando perciben que el verbo no es suficientemente claro, o simplemente por asociación, ya que en español es usual acompañar algunos verbos de movimiento con un adverbio locativo en ciertos contextos como en “se fue lejos”, “regresó adentro” o “caminó afuera”. En (40) tenemos dos ejemplos del tsotsil en los que observamos el uso de sustantivos relativos y partes del cuerpo, cuya asociación con algunos adverbios locativos del español podría estar motivando o reforzando el uso de adverbios redundantes. Así pues, el sustantivo relacional *o’lol* ‘en medio’ y el locativo derivado de parte del cuerpo *ti’* ‘orilla’ posiblemente estén motivando el uso de adverbios locativos, como una especie de calco de formas de la lengua materna para las que se encontraron formas semejantes, aunque no iguales, en la L2.

- (40) Oy jun volvol k’on, oy to’ox te pajal te’ ta **o’lol**,  
 oy-∅            jun    vol-vol            k’on    oy-∅            to’ox  
 existir-ABS3    uno    redondo-RED    amarillo    existir-ABS3    TEMP  
 te    paj-al            te’    ta    o’lol  
 ahí    trabado-P        palo    PREP    en.medio  
 pero lok’ talel ta sti’il.  
 pero ∅-∅-lok’            talel            ta    **s-ti’il**  
 pero INC-ABS3-salir    venir.DIR    PREP    POS3-orilla  
 ‘Hay una bola amarilla, había un palo trabado ahí en medio, pero salió viniendo hacia la orilla’ (FG-MDL-TZ-16).

Otra diferencia importante entre hablantes nativos de español y hablantes L1 tsotsil L2 español es que los primeros presentan este tipo de construcciones sólo con ciertos adverbios, específicamente en las siguientes combinaciones: *subir arriba*, *bajar abajo*, *salir afuera*, *entrar adentro* y *meter adentro*. Por su parte, los hablantes L1 tsotsil L2 español utilizan estas construcciones con adverbios menos comunes como *encima*:

- (41) Había una pelota así de lado, y la pelota se subió encima (FG-PVH-TZ-13).

Una oración como la de (41) resulta menos aceptable que *subir arriba* o *salir afuera* para un hablante nativo de español, en especial si no existe una motivación semántica aparente en el contexto. El uso de adverbios locativos que son redundantes en el español de hablantes nativos de tsotsil podría deberse a que en su lengua la codificación de la ubicación topológica de la figura es muy prominente y se hace explícito el lugar en el que se encuentra aunque el verbo codifique también esta información. Por esta razón en tsotsil encontramos expresiones locativas reiterativas

que incluyen verbos, direccionales y FP que codifican la misma información topológica como vemos en (42):

(42) Oy jun xotxot tak'in,  
 oy-∅ jun xot-xot tak'in  
 existir-ABS3 uno circular-RED metal

ali te'e tey **istik'** sba **ochel ta yut**

ali te'-e tey is-∅-tik' s-ba ochel ta y-ut  
 DET madera-CL ahí INC-ABS3-meter POS3-REFL entrar.DIR PREP POS3-dentro

'Hay un aro de metal, la madera ahí se mete adentro'.

[Lit. 'Hay un aro de metal, la madera ahí se mete entrando adentro'] (FG-APG-TZ-21).

En este ejemplo encontramos el verbo *tik' sba* 'meterse', el direccional *ochel* derivado del verbo *och* 'entrar' y la FP con sustantivo relacional *ut* 'dentro'; todas son palabras que codifican el cambio de lugar de la figura al interior de una meta no especificada. Literalmente esta construcción se traduciría como 'meterse entrando adentro', expresión que para hablantes nativos de español resultaría redundante y anómala, pero que en tsotsil es aceptable y usual.

### 5.7. Interferencia de la lengua materna

Los cinco fenómenos que vimos en este capítulo tienen que ver con el uso de preposiciones y adverbios locativos que codifican trayectoria y parece ser que están motivados porque sólo existe una preposición de significado muy vago en su lengua materna y por construcciones que son posibles en tsotsil, pero extrañas si se traducen tal cual al español.

En los casos expuestos en este capítulo, la interferencia de la lengua materna se manifiesta principalmente en el uso inadecuado de preposiciones del español y se relaciona con el desfase gramatical que existe entre el sistema preposicional de la L2 y la única preposición de la L1. Además, hay que recordar que en tsotsil la trayectoria se codifica sólo en el verbo, por lo que el sistema preposicional del español resulta poco motivado. En otras palabras, existe un desfase entre la nula aportación semántica de la preposición del tsotsil y las distinciones entre relaciones locativas estáticas y dinámicas y, en estas últimas, entre tipos de trayectoria, que hace el español. Esto no significa, por supuesto, que los hablantes de tsotsil no puedan utilizar de manera correcta



las preposiciones, simplemente que tienen que utilizar patrones de lexicalización ajenos a su lengua materna.

Por lo anterior, en ocasiones, los hablantes utilizan *en* como preposición neutra, parecida a *ta*, o confunden el significado de otras preposiciones; otras veces omiten la preposición codificando el referente locativo por medio de oraciones locativas o frases nominales. Ya que la preposición no codifica trayectoria o cambio de locación, el tsotsil da mucha prominencia a las relaciones topológicas y espaciales de los referentes locativos. En su lengua, estas relaciones se expresan por medio de sustantivos relacionales que el español no tiene. Esto se refleja en el español de hablantes de tsotsil cuando, aunque no codifican la trayectoria, sí codifican la región o parte de algún referente locativo sobre todo por medio de adverbios redundantes.

De esta manera, las anomalías relacionadas con preposiciones y adverbios que encontramos en los datos en español de hablantes L1 tsotsil son fácilmente explicables si partimos del impacto que tiene la estructura semántica y morfológica de la lengua materna. Podría pensarse que algunos de estos fenómenos se explican por factores internos del español porque la alternancia de las preposiciones *a* y *en* se presenta con algunos verbos como *entrar* en el español general, o porque hablantes L1 español también producen construcciones sin preposiciones con oraciones subordinadas locativas, o construcciones con adverbios redundantes. Sin embargo, las causas internas del español sólo logran explicar estos fenómenos en contextos muy limitados. En cambio, todos estos fenómenos pueden explicarse por la misma razón: el tsotsil codifica la trayectoria en el verbo y no en las preposiciones. Esto provoca que los hablantes tengan problemas al utilizar las preposiciones del español y que codifiquen otro tipo de información que es más prominente en su lengua.

## Capítulo 6. Conclusiones

El español hablado en América presenta muchas variantes dialectales con características propias relacionadas con el contexto histórico y cultural en el que se encuentra. Tan sólo hablar sobre el español de México conlleva considerar cientos de dialectos distinguibles a primera vista por diferencias tan superficiales como la entonación, el léxico o las variantes fonológicas de una consonante; pero estas diferencias van más allá de estos aspectos evidentes porque muchas veces se trata de características que sólo se reconocen cuando se les compara y analiza de forma detallada y particular. Como se mencionó en la introducción de este trabajo, los trabajos de dialectología suelen centrarse en variantes de hablantes cuya primera lengua es el español, mientras que se ha dicho muy poco sobre los dialectos de hablantes nativos de lenguas indígenas. Esto representa un problema pues ignora las características del español de América de un amplio grupo de hispanohablantes.

En México a veces se escuchan generalizaciones sobre un español indígena que presenta peculiaridades como el uso anómalo de preposiciones y artículos, falta de concordancia de género, número y persona en algunas palabras, duplicación de posesivos, uso de clíticos redundantes, préstamo léxico de la L1, entre otros. Sin embargo, no podemos generalizar y pensar que todos los hablantes nativos de alguna lengua indígena cuya segunda lengua es el español presentan las mismas particularidades dialectales, pues dependiendo cual sea la lengua materna, cada dialecto tendrá características lingüísticas diversas, muchas veces debidas al contacto lingüístico entre la L1 y la L2. En todo caso, el hecho de que encontremos estas peculiaridades similares o parecidas en el dialecto del español de diferentes comunidades lingüísticas podría deberse más bien a que las lenguas mesoamericanas forman parte de la misma área lingüística (Campbell *et al.* 1986) y por esta razón encontramos características parecidas o

iguales en el dialecto del español de hablantes L1 de lenguas indígenas aparentemente no cercanas o relacionadas .

En ocasiones las peculiaridades presentes en el dialecto del español de hablantes indígenas buscan explicarse a través de deficiencias en la adquisición de la segunda lengua por parte del hablante, del tiempo que el hablante lleva utilizándola e incluso de su nivel de escolaridad. Sin embargo, estas características muchas veces pueden explicarse de una manera mucho más simple si se les considera desde el punto de vista de la lengua materna. En cualquier situación de contacto de lenguas y bilingüismo es innegable cierto grado de interferencia de la L1 en la L2. Si bien es cierto que ésta es variable y a veces casi imperceptible, en otros casos puede explicar fenómenos que de otra forma no encuentran una explicación natural. Por estas razones el objetivo de esta investigación ha sido ofrecer una explicación para algunas particularidades frecuentes en el dialecto del español de hablantes L1 de tsotsil, específicamente las que involucran verbos y preposiciones en construcciones que describen movimiento.

Sobre los verbos se encontraron los siguientes usos no convencionales:

- Se utilizan para describir escenas en las que una figura cambia de un lugar a otro con una fase de desplazamiento visible, es decir de cambio de locación continuo.
- Se utilizan para describir escenas en las que no hay un desplazamiento visible, donde una figura desaparece de un lugar y aparece en otro, es decir, cambios de locación discretos, en los que más bien parecieran codificar que una figura aparece o reaparece en el campo visual.
- Se utilizan para describir escenas en las que el fondo aparece, es decir, de cambio de estado en el sentido de que una entidad que no se ha visto aparece en el campo visual.
- *Entrar y salir* se utilizan para describir escenas en las que el fondo cambia de locación, con o sin fase de desplazamiento visible, y provoca una relación de contención con la figura. Una vez más, se trata de un cambio de locación discreto en el sentido de que lo prominente es el estado resultante del evento de cambio de locación independientemente de si es la figura o el fondo lo que se traslada, o de si existe o no una fase de desplazamiento.

- Se hacen descripciones estáticas de eventos de cambio de locación en los que se observa una fase de desplazamiento.
- Se utilizan construcciones vagas en las que no se codifica ningún tipo de trayectoria para describir eventos de cambio de locación continuo.

Todos estos usos raros de los verbos del español concuerdan con usos que tienen los verbos del tsotsil, lo que sugiere que éstos últimos tienen un significado un tanto diferente que se traslada a la segunda lengua. Además, las descripciones estáticas y las construcciones vagas parecen ser un calco de mecanismos muy comunes en tsotsil. De manera general, los seis fenómenos parecen sugerir que en tsotsil lo que se codifica en descripciones de eventos de movimiento es el cambio de locación discreto, más parecido al cambio de estado que al cambio de locación continuo que presentan verbos de movimiento de lenguas como el español y el inglés.

Por su parte, sobre las preposiciones se encontró que los hablantes L1 tsotsil L2 español en poco más de la mitad de los casos las utilizan adecuadamente. El resto de las veces pueden presentar los siguientes fenómenos:

- Sustitución de preposiciones: Los hablantes L1 tsotsil sustituyen una preposición por otra. Esto da como resultado una construcción agramatical o apenas aceptable. La preposición que más frecuentemente sustituye al resto es *en*, pero no existe ningún patrón aparente que sugiera que *en* sustituye a *ta* sistemáticamente. Sin embargo, sí parece existir cierta tendencia por utilizar la preposición *en* en contextos de meta cuando existe el rasgo semántico de contención o verticalidad, mientras que *a* se suele utilizar para codificar la dirección.
- Omisión de preposiciones: Los hablantes omiten la preposición y producen construcciones vagas en las que es posible identificar la trayectoria por medio del verbo y de frases nominales u oraciones subordinadas que dan información locativa. Cuando incluso el verbo es vago, la trayectoria se infiere del contexto. Esta estrategia también parece ser un calco de una construcción en tsotsil.
- Uso de dos preposiciones: Los hablantes utilizan dos preposiciones en la misma frase verbal. Una de las preposiciones es de meta y la otra de locación. Aunque es un fenómeno mucho más limitado, resulta interesante porque también parece ser

un calco de frases verbales de la L1 formadas por verbo+direccional+FP o incluso verbo+direccional+direccional.

- Usos inadecuados: Los hablantes utilizan preposiciones no compatibles con el verbo de movimiento o producen construcciones vagas porque se usa una preposición que no es adecuada.
- Uso de adverbios locativos en lugar de preposiciones que codifican trayectoria.
- Uso de adverbios locativos redundantes.

Respecto al fenómeno de sustitución por medio de la preposición *en*, Cuevas (2005) establece que la variación en el uso de preposiciones podría deberse a las características lingüísticas del tsotsil y a la dificultad en el manejo de las preposiciones de la segunda lengua; sin embargo, hace mucho énfasis en la construcción del español medieval con verbo de movimiento + *en* donde la preposición tiene significado direccional. Si los datos arrojaran únicamente usos peculiares de la preposición *en* para la codificación de meta, esta hipótesis resultaría congruente; no obstante, los datos de su investigación y los que hemos analizado a lo largo de este trabajo muestran que las variaciones o usos peculiares de la preposiciones se presentan también con otras preposiciones y en otros contextos. Aún más, las peculiaridades encontradas en el español tsotsil, no se limitan a la sustitución de las preposiciones sino a otros fenómenos como la duplicación y la omisión de éstas.

La hipótesis de la interferencia de la lengua materna logra explicar no sólo las peculiaridades relacionadas con el uso de las preposiciones, sino también las relacionadas con verbos de movimiento y, en general, las de construcciones que describen movimiento de hablantes L1 tsotsil L2 español. Por ejemplo, el uso de adverbios locativos junto a verbos de movimiento que resultan redundantes porque en español el verbo codifica por sí mismo alguna relación topológica, como en *se subió encima* o *llegó en el medio* que asemejan construcciones del tsotsil de verbos y sustantivos relacionales o de partes del cuerpo como *muy ta sba plato* ‘se subió encima del plato’ o *k’ot ta o’lol* ‘llegó en medio’.

Sobre el tipo de interferencia que se presenta en el español de hablantes L1 tsotsil, ciertamente no encontramos fenómenos tan evidentes como el préstamo léxico o la inserción de categorías gramaticales. Se trata de un tipo de interferencia mucho menos visible que tiene que ver con lo semántico y algunos calcos estructurales. En el caso de los verbos, el hablante no

inserta una forma de la L1 en la estructura de la L2, sino que adopta una forma aparentemente equivalente de la L2 y la utiliza con el significado de la L1. En el caso de las preposiciones, la interferencia de la L1 es mucho más visible porque el hablante no encuentra formas equivalentes, aunque sí la misma categoría gramatical, y por esta razón algunas veces produce construcciones gramaticales y otras, construcciones anómalas, vagas o redundantes.

Tomando en cuenta lo anterior, la interferencia del tsotsil en el español se fundamenta en los siguientes puntos:

- Existe desfase semántico en palabras aparentemente equivalentes. El tsotsil y el español se clasifican como de marco verbal, según la clasificación de Talmy, por contar con un grupo de verbos de movimiento que lexicalizan trayectoria; aún así estos verbos no son del todo equivalentes en términos semánticos pues en la L1 tienen un significado mucho más amplio que en la L2, y en general, codifican cosas distintas: en español denotan cambio de locación que incluye una fase de transición entre el lugar inicial y el lugar final; en tsotsil, cambio de locación en un sentido más extenso que no siempre implica una fase de transición, como lo que se ha concluido sobre verbos de movimiento en lenguas como el japonés, kilivila y maya yucateco. De esta manera, el uso de verbos de movimiento para describir contextos no convencionales se debe a que en español estos verbos están limitados a contextos en los que una figura se mueve de un punto a otro (cambio de locación continua)<sup>1</sup>, mientras que en tsotsil, pueden usarse para describir cambios de locación continuos o discretos y eventos de cambio de estado de la figura o el fondo.
- Existe desfase léxico y semántico en algunas áreas de la gramática, es decir, los recursos presentes en una de las lenguas no son iguales a los de la otra lengua, incluso tratándose de la misma categoría de palabras. Esto se hace evidente en los sistemas preposicionales del español y del tsotsil. De esta forma, las peculiaridades en el uso de preposiciones se debe a que la L1 sólo cuenta con una preposición y la L2 con varias, por lo que los hablantes bilingües encuentran varias soluciones para este desfase.

---

<sup>1</sup> Con algunas excepciones, como el uso de *salir* para casos particulares de aparecer en el español del centro del país (c.f. .4.3)

Así pues, esta investigación se centra en fenómenos que se observan en el uso de verbos y preposiciones en descripciones de eventos de movimiento; sin embargo, la propuesta de la interferencia de la lengua materna en la segunda lengua puede extenderse a la mayoría de las construcciones que codifican la trayectoria. En los capítulos anteriores se trataron los verbos de movimiento y las preposiciones por separado para dar cuenta de todos los usos y para observarlos en diversos contextos, pero el calco de la lengua materna en el español es evidente en toda la frase verbal pues en tsotsil la información de trayectoria se obtiene de toda la construcción y no sólo de verbos o complementos.

La comparación de la estructura y el comportamiento de este tipo de construcciones en las dos lenguas permitió encontrar diferencias tan sutiles como el hecho de que los verbos del español y del tsotsil no son equivalentes semánticamente. El observarlos en contextos distintos nos permitió notar que muchos de los usos anómalos que los hablantes tsotsiles presentan al usar los verbos del español son fácilmente explicables si consideramos que sus significados únicamente coinciden para describir eventos de movimiento prototípicos. Además, fenómenos muy frecuentes y sistemáticos como la omisión o sustitución de preposiciones sirvieron para notar que no se trata de errores gramaticales aislados ni relacionados necesariamente con el uso deficiente del español por parte de los hablantes de tsotsil, sino que se trata de casos que reflejan una influencia de la estructura de la lengua materna en el español.

Este estudio también da cuenta de fenómenos dialectales del español de hablantes bilingües en la zona de los Altos de Chiapas y puede tener impacto en estudios relacionados con la adquisición del español como segunda lengua. No menos importante, esta investigación presenta evidencia sobre características semánticas sutiles del español y el tsotsil que no se observan sino hasta que se comparan, como es el caso del significado de los verbos de movimiento del tsotsil, que más que movimiento codifican cambio de locación de manera similar a los verbos de otras lenguas del mundo como el japonés y el kilivila. Así pues, también presenta evidencia que apoya la distinción entre verbos de cambio de locación (continuo) con fase de desplazamiento y verbos de cambio de locación (discreto) sin fase de desplazamiento en las lenguas del mundo.

Con respecto a los estímulos utilizados, el trabajo de campo realizado para este trabajo evidenció cuáles videos eran realmente productivos para analizar la diferencia entre verbos que

codifican cambio de locación continuo y discreto. Además, permitió notar posibles sesgos provocados por el estímulo, tales como el hecho de que se trata de animaciones poco naturales porque los contextos, figuras y fondos no siempre resultan familiares para los hablantes. Asimismo, que los videos inicien y concluyan de manera estática podría estar predeterminando algunas de las descripciones estáticas de eventos dinámicos. De esta manera, las sugerencias e ideas que surgieron a partir del uso en campo de los Moverbs podrían servir como referencia para producir nuevas series de estímulos más específicos (enfocados en la distinción que se plantea de los verbos de cambio de locación) y más naturales en el futuro.

Finalmente, habría que considerar qué avenidas se podrían seguir en etapas posteriores de esta investigación. Uno de los puntos más urgentes sería contar con datos de un grupo control de hablantes L1 español que permitiera analizar de manera más metódica los verbos y las preposiciones que usan unos y otros hablantes para describir los mismos estímulos. En segundo lugar, en esta tesis se planteó que las frases preposicionales de hablantes de tsotsil, en español, tienen poca motivación semántica, además de sugerir que los verbos de movimiento no tienen un mapeo entre tiempo y desplazamiento. La evidencia lingüística presentada parece respaldar estas afirmaciones. Sin embargo, sería interesante poder encontrar evidencia adicional de tipo psicolingüístico, por ejemplo, con estudios donde se midiera el tiempo de reacción o se siguiera el movimiento de las pupilas para intentar dilucidar el grado de motivación semántica de distintas preposiciones que codifican trayectoria para hablantes de tsotsil.



## Apéndice 1. Estímulos

En este apéndice se describen los videos utilizados en la recolección de datos. Estas descripciones servirán como referencia para ubicar el estímulo al que corresponden los ejemplos en el resto de la tesis. Ante cada descripción se incluye una abreviatura que será utilizada como referencia en cada ejemplo para remitir al estímulo y tres imágenes que corresponden al punto inicial del evento, el punto intermedio y el punto final, donde la figura se detiene.

### **Moverbs: Come-Go (15 videos)**

**CG01** Hay una caja en el extremo contrario del pasto. En el extremo cercano al observador, hay una pelota que avanza en dirección de la caja hasta llegar a ella.

**CG02** Hay una pelota en el extremo cercano al observador que avanza hacia la orilla en el extremo contrario y se detiene poco antes de llegar.

**CG03** Hay una pelota frente a una caja en el extremo contrario. La pelota avanza en dirección del observador y se detiene en medio del pasto.

**CG04** Hay una pelota frente a una caja en el extremo contrario. La pelota avanza en dirección del observador y se detiene en este extremo, cerca del observador.

**CG05** Hay una pelota en el extremo contrario que avanza en dirección del observador y se detiene en este extremo, cerca del observador.

**CG06** Hay una pelota frente a una caja en el extremo contrario. Hay un tronco clavado a la mitad del pasto, entre la caja y el observador. La pelota avanza en dirección del observador y se detiene junto al tronco.

**CG06b** Hay una pelota frente a una caja en el extremo contrario. Hay un tronco clavado a la mitad del pasto, entre la caja y el observador. La pelota avanza en dirección del observador, pasa junto al tronco y continúa avanzando hasta detenerse en este extremo, cerca del observador.

**CG07** Hay un tronco en el extremo derecho del pasto. Hay una caja en el extremo izquierdo del pasto y una pelota junto a ésta. La pelota avanza en dirección del tronco y se detiene poco antes de tocarlo.

**CG13** Hay una caja en el extremo contrario del pasto. Hay una pelota en el extremo cercano al observador que avanza con dirección de la caja pero se detiene a la mitad del camino.

**CG14** Hay una caja en el extremo contrario del pasto. Hay una pelota junto a un tronco a la mitad del pasto, a la mitad del camino entre la caja y el observador. La pelota avanza en dirección de la caja y se detiene frente a ella.

**CG14b** Hay una caja en el extremo contrario del pasto. Hay un tronco en medio del pasto, a media distancia entre la caja y el observador. Hay una pelota en el extremo cercano al observador que avanza con dirección de la caja, pasa junto al tronco y continúa avanzando hasta detenerse frente a la caja.

**CG15** Hay una pelota en el extremo izquierdo del pasto que avanza hacia el extremo derecho y se detiene cerca de la orilla.

**CG18** Hay un tronco clavado en el extremo derecho del pasto. Hay una caja en el extremo contrario del pasto, del lado derecho. Hay una pelota frente a la caja que avanza ligeramente en diagonal en dirección hacia el tronco hasta detenerse cerca de/con él.

**CG19** Hay un tronco clavado en el extremo derecho del pasto. Hay una caja en el extremo izquierdo del pasto y una pelota junto a ella. La pelota avanza en dirección del tronco y se detiene junto a éste.

**CG20** Hay una caja en la esquina izquierda del extremo contrario del pasto y una pelota junto a ella. La pelota avanza hacia la esquina derecha contraria, en diagonal.

**Moverbs: Enter-Exit (21 videos)**

**EE01** Hay un aro de ladrillos con una apertura del lado derecho en el extremo izquierdo del pasto y una pelota del lado derecho. La pelota avanza rodando en dirección del aro hasta entrar por la apertura y quedar en medio de éste.

**EE02** Hay un aro de ladrillos con una apertura del lado derecho en el extremo izquierdo del pasto y una pelota adentro de éste. La pelota avanza rodando hacia la apertura, sale del aro y se detiene antes de alcanzar la orilla derecha del pasto.

**EE03** Hay una pelota del lado derecho del pasto. Hay un aro de ladrillos con una apertura del lado derecho en el extremo izquierdo del pasto que avanza en dirección de la pelota hasta rodearla. La pelota queda adentro del aro.

**EE04** Hay una pelota dentro de un aro de ladrillos (con apertura) en el extremo derecho del pasto. El aro avanza hacia la izquierda y deja a la pelota atrás (afuera). Se detiene en el extremo izquierdo del pasto.

**EE05** Hay una pelota en el centro del pasto. Un aro de ladrillos aparece paulatinamente alrededor de la pelota hasta rodearla. El aro comienza a aparecer en el lado derecho.

**EE05B** Hay una pelota en el centro del pasto. Un aro de ladrillos aparece paulatinamente alrededor de la pelota hasta rodearla. El aro empieza a aparecer en el lado izquierdo.

**EE06** Hay una pelota adentro de un aro de ladrillos en medio del pasto. El aro de ladrillos va desapareciendo paulatinamente empezando del lado izquierdo (desde la apertura) hasta que la pelota queda sola en medio del pasto.

**EE07** Hay una pelota en el extremo derecho del pasto y un aro de ladrillos con apertura en el extremo izquierdo. La pelota desaparece del extremo derecho y aparece en medio/adentro del aro.

**EE08** Hay una pelota adentro/en medio de un aro de ladrillos en el extremo izquierdo del pasto. La pelota desaparece de ahí y aparece en el extremo derecho del pasto.

**EE09** Hay dos aros de ladrillos con apertura, uno (el más pequeño) dentro del otro, en el extremo izquierdo del pasto. Hay una pelota en el extremo derecho que avanza rodando con dirección de

los aros, entra por la apertura del más grande, luego, por la de más chico y queda en medio/adentro de los dos.

**EE10** Hay un rectángulo de ladrillos con apertura en el pasto. Dentro del rectángulo hay un aro de ladrillos (con apertura) en el extremo izquierdo y una pelota en el extremo derecho. La pelota avanza hacia el aro, entra por la apertura y queda en medio de éste.

**EE11** Hay un rectángulo de ladrillos con apertura en el pasto. Dentro del rectángulo hay un aro de ladrillos (con apertura) en el extremo izquierdo con una pelota en medio. La pelota avanza rodando hacia la apertura del aro, sale y se detiene antes de llegar a la apertura del rectángulo.

**EE12** Hay un rectángulo de ladrillos con apertura en el pasto. Dentro del rectángulo hay un aro de ladrillos (con apertura) en el extremo izquierdo y una pelota en el extremo derecho. El aro avanza en dirección de la pelota hasta rodearla. La pelota queda adentro del aro.

**EE13** Hay un rectángulo de ladrillos con apertura en el pasto. Dentro del rectángulo hay un aro de ladrillos (con apertura) en el extremo derecho con una pelota en medio. El aro avanza hacia el extremo izquierdo del rectángulo y deja atrás (afuera) la pelota. El aro se detiene antes de alcanzar la orilla del rectángulo.

**EE14** Hay un aro de ladrillos (con apertura) en el extremo izquierdo del pasto. Hay una piedra en el extremo derecho del pasto que avanza en dirección del aro, entra y queda en medio de éste.

**EE15** Hay una piedra en el extremo derecho del pasto. Hay un aro de ladrillos (con apertura) en el extremo izquierdo del pasto que avanza en dirección de la piedra hasta rodearla. La piedra queda en medio del aro.

**EE16** Hay un arco de ladrillos en el extremo izquierdo del pasto y hay una piedra en el extremo derecho del pasto. La piedra avanza en dirección del arco hasta meterse debajo de éste y ahí se detiene.

**EE17** Hay una piedra en el extremo derecho del pasto y hay un arco de ladrillos en el extremo izquierdo del pasto. El arco avanza en dirección de la piedra hasta quedar sobre ella.

**EE18** Hay cinco cilindros parados en círculo en el extremo izquierdo del pasto. Hay una pelota en el extremo derecho del pasto que avanza rodando en dirección de los cilindros hasta quedar en medio de los cinco.

**EE19** Hay una pelota en medio de cinco cilindros parados en círculo en el extremo izquierdo del pasto. La pelota avanza rodando hacia el extremo derecho del pasto y se detiene un tramo antes de llegar a la orilla.

**EE20** Hay un aro de ladrillos con una apertura del lado derecho en el extremo izquierdo del pasto y una pelota adentro de éste. La pelota avanza rodando hacia la apertura, sale del aro y se detiene antes de alcanzar la orilla derecha del pasto.

### **Moverbs: Figure-Ground (24 videos)**

**FG01** Hay una pelota en el extremo derecho del pasto. Hay un círculo de madera en el extremo izquierdo del pasto. La pelota avanza rodando en dirección del círculo de madera, sube y se detiene sobre éste.

**FG02** Hay una pelota sobre un círculo de madera en el extremo izquierdo del pasto. La pelota avanza rodando hacia la derecha, baja del círculo y se detiene en el extremo derecho del pasto.

**FG03** Hay una pelota sobre un círculo de madera en el extremo contrario del pasto. La pelota avanza rodando en dirección del observador, baja del círculo de madera y continúa hasta detenerse un poco más cerca del observador.

**FG04** Hay un círculo de madera en el extremo contrario del pasto. Hay una pelota a la mitad del camino, entre el círculo de madera y el observador. La pelota avanza rodando en dirección del círculo de madera, sube y se detiene a la mitad de éste.

**FG05** Hay una pelota en el extremo derecho del pasto. Hay un círculo de madera en el extremo izquierdo del pasto. La pelota y el círculo avanzan hacia la mitad del pasto, acercándose mutuamente hasta que la pelota queda sobre el círculo de madera, justo a la mitad del pasto.

**FG06** Hay una pelota en medio del pasto y un círculo de madera aparece debajo de ella paulatinamente.

**FG07** Hay una pelota en el extremo derecho del pasto. Hay un círculo de madera en el extremo izquierdo del pasto. La pelota desaparece y aparece encima del círculo de madera.

**FG08** Hay un círculo de madera color morado en el extremo izquierdo del pasto. Aparece una pelota en el extremo derecho del pasto, desaparece y reaparece sobre el círculo de madera morada.

**FG09** Hay una pelota en el extremo derecho del pasto. Hay un cilindro parado en el extremo izquierdo del pasto. La pelota avanza rodando en dirección del cilindro hasta detenerse cerca de éste.

**FG10** Hay una pelota junto a un cilindro parado en el extremo izquierdo del pasto. La pelota avanza rodando hacia la derecha y se detiene al acercarse a la orilla del pasto.

**FG11** Hay un cilindro parado en el extremo izquierdo del pasto. Hay una pelota en el extremo derecho del pasto. El cilindro avanza en dirección de la pelota hasta detenerse cerca de ésta.

**FG12** Hay un cilindro parado junto a una pelota en el extremo derecho del pasto. El cilindro avanza hacia la izquierda y se detiene al acercarse a la orilla del pasto.

**FG13** Hay una pelota junto a un cilindro parado al pie de una rampa de madera. La pelota sube rodando por la rampa hasta detenerse en la cima

**FG14** Hay una pelota junto a un cilindro parado al pie de una rampa de madera. La rampa avanza deslizándose en dirección del cilindro y la pelota, hacia abajo, y se detiene cuando el cilindro y la pelota quedan en la cima.

**FG15** Hay una esfera naranja en el extremo izquierdo de la pantalla y cilindro de madera suspendido en el aire de manera horizontal que avanza en dirección de la esfera, la atraviesa y queda en medio de ella.

**FG16** Hay una esfera naranja en el extremo izquierdo de la pantalla con un cilindro de madera atravesado horizontalmente. El cilindro avanza hacia la derecha, sale de la naranja y queda suspendido en el aire.

**FG17** Hay una esfera naranja en el extremo izquierdo de la pantalla y cilindro de madera suspendido en el aire de manera horizontal en el extremo derecho de la pantalla. La esfera naranja avanza en dirección del cilindro y se clava en éste hasta quedar a la mitad.

**FG18** Hay una esfera naranja en el extremo derecho de la pantalla con un cilindro de madera atravesado horizontalmente. La naranja avanza hacia la izquierda, deja al cilindro atrás y se detiene y se detiene unos centímetros después.

**FG19** Hay una esfera naranja en el extremo izquierdo de la pantalla y un cilindro de madera suspendido en el aire de manera horizontal en el extremo derecho de la pantalla. El cilindro desaparece y aparece atravesado en medio de la esfera naranja.

**FG20** Hay una esfera naranja en el extremo izquierdo de la pantalla y un cilindro de madera suspendido en el aire de manera horizontal en el extremo derecho de la pantalla. La esfera desaparece y aparece clavada a la mitad del cilindro.

**FG21** Hay un cilindro de madera suspendido en el aire de manera horizontal en el extremo derecho de la pantalla y un aro suspendido en el aire en el extremo izquierdo de la pantalla. El cilindro avanza en dirección del aro, lo atraviesa y se detiene en medio.

**FG22** Hay un cilindro de madera suspendido en el aire de manera horizontal en el extremo derecho de la pantalla y un aro suspendido en el aire en el extremo izquierdo de la pantalla. El aro avanza en dirección del cilindro, se atraviesa en éste y se detiene en medio.

**FG23** Hay un aro atravesado a la mitad de un cilindro de madera. El aro gira en su mismo lugar.

**FG24** Hay un aro suspendido junto a un cilindro de madera. El aro gira y da vueltas por el punto medio del cilindro y se detiene en el lugar donde empezó.

**Moverbs: Manner (4 videos)**

**Mn01** Hay un círculo de madera en el extremo izquierdo del pasto y una pelota suspendida en el aire en el extremo derecho del pasto. La pelota cae rebotando y acercándose al círculo de madera hasta detenerse en el círculo. La pelota queda en medio del círculo.

**Mn02** Hay un aro de ladrillos (con apertura) en el extremo izquierdo del pasto y una pelota suspendida en el aire en el extremo derecho del pasto. La pelota cae rebotando y acercándose al aro de ladrillos hasta entrar. La pelota se detiene adentro del aro.

**Mn03** Hay un relieve que se extiende transversalmente por la llanura. Hay una pelota que se encuentra suspendida en el aire en el extremo derecho de la llanura, a la derecha del relieve. La pelota cae rebotando y avanzando en dirección del relieve, pasa sobre éste rebotando más suavemente y rueda ya del otro lado hasta detenerse.

**Mn04** Hay un relieve que se extiende transversalmente por la llanura. Hay una pelota que se encuentra suspendida en el aire en medio del relieve. La pelota cae rebotando por el relieve cada vez más bajo hasta detenerse.

#### **Moverbs: Paths (16 videos)**

**P01** Hay una pelota en el extremo izquierdo del pasto que avanza rodando hacia el extremo derecho y se detiene.

**P02** Hay una pelota en el extremo izquierdo del pasto que desaparece y aparece en el extremo derecho del pasto.

**P03** Hay una tabla atravesada que cruza un río. Una pelota que está en el extremo derecho del pasto cerca de la tabla avanza rodando sobre la tabla, alcanza el extremo izquierdo de la tabla y se detiene poco después en el pasto.

**P04** Hay una tabla atravesada que cruza un río. Una pelota que está en el extremo derecho del pasto cerca de la tabla desaparece y aparece en el extremo izquierdo del pasto, cerca del otro extremo de la tabla.



**P05** Hay un relieve que se extiende transversalmente por la llanura. Hay una pelota del lado derecho de la llanura que avanza rodando en dirección del relieve, lo sube, lo baja y continúa rodando hasta detenerse del otro lado del relieve, en el extremo izquierdo del pasto.

**P06** Hay un relieve que se extiende transversalmente por la llanura. Hay una pelota del lado derecho de la llanura que desaparece y aparece del otro lado del relieve, en el extremo izquierdo del pasto.

**P07** Hay una tabla atravesada que cruza un río. El río se extiende del lado contrario del paisaje hacia el observador. Hay una pelota en el extremo izquierdo del paisaje que avanza rodando desde el lado contrario del paisaje, en la misma dirección que el río. Se detiene cerca del observador.

**P08** Hay un relieve que se extiende transversalmente por la llanura. Hay una pelota junto a la llanura (del lado derecho) que avanza rodando en dirección del observador y se detiene cerca.

**P09** Hay un relieve que se extiende transversalmente por la llanura. Hay una pelota sobre el relieve que avanza rodando en dirección del observador y se detiene cerca.

**P10** Hay una pelota cerca de un árbol que se encuentra en el extremo contrario del paisaje, ligeramente a la izquierda. La pelota avanza rodando en dirección del observador rodeando una hondonada que se encuentra enfrente del árbol. Se detiene más hacia la derecha, cerca del observador.

**P11** Hay una pelota cerca de un árbol que se encuentra en el extremo contrario del paisaje, ligeramente a la izquierda. La pelota desaparece y aparece cerca del observador.

**P12** Hay una pelota cerca de un árbol que se encuentra en el extremo contrario del paisaje, ligeramente a la izquierda. La pelota avanza rodando en dirección del observador, ondula su dirección, baja por la orilla de una hondonada cercana y continúa rodando hasta detenerse cerca del observador.

**P13** Hay una pelota cerca de un árbol que se encuentra en el extremo contrario del paisaje, ligeramente a la izquierda. La pelota avanza rodando en dirección del observador, ondula su

dirección pausadamente, baja por la orilla de una hondonada cercana y continúa rodando con pausas hasta detenerse cerca del observador.

**P14** Hay un cerro en el extremo derecho del pasto. Hay una pelota en el extremo izquierdo del pasto que avanza rodando en dirección del cerro, lo sube y se detiene en la cima.

**P15** Hay un cerro en el extremo derecho del pasto. Hay una pelota en el extremo izquierdo del pasto que desaparece y aparece en la cima del cerro.

**P16** Hay un cerro en el extremo derecho del pasto. Hay una pelota en el extremo izquierdo del pasto que avanza rodando en dirección del cerro, sube, pero a la mitad del ascenso baja por donde vino y se detiene en su punto de origen.

### **Moverbs: Triads (9 videos)**

**T01** Hay una caja abierta por uno de sus lados en el pasto (la parte por la que está abierta, está extendida sobre el pasto, pero sigue siendo parte de la caja). Frente al lado abierto se encuentra una pelota que avanza, se mete en la caja y entonces la parte abierta y extendida se levanta y cierra la caja.

**T02** Hay una caja sobre el pasto. Una pelota se encuentra suspendida en el aire justo encima de la caja. La pelota cae y queda adentro de la caja.

**T03** Una pelota está sobre un cartón extendido en medio del pasto, cuatro partes del cartón se levantan para formar una caja y la pelota continúa en su mismo lugar, pero ahora está adentro de esa caja recién formada.

**T04** Hay una pelota cerca de un cerro. La pelota se desplaza, sube al cerro y queda en la cima.

**T05** Hay una pelota que se encuentra suspendida en el aire sobre la cima de un cerro. La pelota cae y queda en la cima.

**T06** Una pelota se encuentra en una planicie de pasto. Justo debajo de la pelota se forma un cerro y la pelota queda en la cima de éste.

**T07** Hay una manta extendida sobre el extremo derecho de una tabla. En el extremo izquierdo hay una pelota que avanza en dirección de la manta y se mete debajo de ésta.

**T08** Hay una pelota sobre una tabla. Una manta se encuentra suspendida en el aire encima de la pelota. La manta cae y cubre la pelota.

**T09** Hay una pelota sobre el extremo izquierdo de una tabla. En el extremo derecho de la tabla hay una manta que avanza en dirección de la pelota hasta cubrirla en el extremo izquierdo.

### **Carro (5 videos)**

**C01** Un carro avanza por el pasto hasta encontrar un corral, entra y queda adentro de éste.

**C02** Un carro avanza por el pasto hasta encontrar un terreno y entra y sigue avanzando un poco más.

**C03** Un carro avanza por la carretera hasta, encuentra un túnel y entra.

**C04** Hay un carro adentro del corral, sale y sigue avanzando por el pasto un poco más.

**C05** Un carro sale del túnel y avanza por la carretera hasta que ya no es visible.

## Apéndice 2. Cloze test

1. Calpulalpam se localiza aproximadamente a hora y media \_\_\_\_\_ noreste de la ciudad de Oaxaca.  
a) del                    b) por el                    c) hacia                    d) entre
2. Al pasar Ixtlán de Juárez, \_\_\_\_\_ toma una desviación a la derecha.  
a) le                    b) me                    c) se                    d) la
3. En el pueblo, hay distintos lugares en los \_\_\_\_\_ uno se puede quedar.  
a) quienes  
b) cuántos  
c) cuales  
e) donde
4. Llegando a la cabaña que me asignaron, encontré a un grupo de muchachos \_\_\_\_\_ me invitaron explorar una gruta conocida como La Cueva del Arroyo.  
a) quien  
b) cuales  
c) cuántos  
c) quienes
5. Me dijeron que para llegar \_\_\_\_\_ que realizar una pequeña caminata entre pinos y encinos.  
a) tuvimos  
b) tengamos  
c) tendríamos  
d) tenemos
6. Después de caminar \_\_\_\_\_ de dos horas en un hermoso bosque, llegamos a la gruta.  
a) entre  
b) por  
c) alrededor  
d) sobre
7. Con 230 metros de profundidad, \_\_\_\_\_ con las particulares formaciones rocosas entre las estalactitas y las estalagmitas.  
a) cuenta  
b) dice  
c) tiene  
d) posee
8. Lo singular del trayecto es que es necesaria la ayuda de \_\_\_\_\_ escalera.

- a) ninguna
- b) esta
- c) la
- d) una

9. Este lugar es ideal para \_\_\_\_\_ una vuelta en bici, \_\_\_\_\_ una pequeña caminata o simplemente descansar.

- a) hacer
- b) tener
- c) dar
- d) usar

## Bibliografía

- Alarcos Llorach, E. 2005. *Gramática de la lengua española*, 13ª reimp., Madrid: Espasa-Calpe.
- Aissen J. 1983. Indirect object advancement in tzotzil en D. M. Perlmutter (ed.) *Studies in Relational Grammar 1*. Chicago: University of Chicago Press, 272-302.
- Aissen, J. 1987. *Tzotzil clause structure*, Holanda: D. Reidel Publishing Company.
- Aissen, J. 1997. On the syntax of Obviation en *Language* 73(4): 705-750.
- Aissen, J. 2009. Depictives and serialization in tzotzil, Hypothesis A/ Hypothesis B en D. Gerdtts *et al.* (eds), *Linguistic Explorations in Honor of David M. Perlmutter*, pp.1-17, Cambridge: Cambridge: MIT Press, 1-17.
- Bogard, S. 2000. El clítico reflexivo como marcador aspectual en español en *Aspectualidad y modalidades*, Tópicos del Seminario, 3, pp. 37-52.
- Bohnenmeyer J., Stolz C. 2006. Spatial reference in Yukatek Maya: a survey en S. Levinson & D. Wilkins (eds.) *Grammars of space. Explorations in Cognitive Diversity*, pp. 273-310. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bohnenmeyer, J. *et al.* 2007. Principles of event segmentation in language: the case of motion events en *Language* 83(3): 495-532.
- Bohnenmeyer, J., Romero R. 2009. *Path to L2 via Conceptual Structure*. Ponencia presentada en Mind-Context Divide workshop, The University of Iowa, 30 de abril-2 de mayo.
- Bohnenmeyer, J., Romero, R. *et al.* 2009. *The grammar of parts, places and paths of Mexico*. Ponencia presentada en SULA 5, MIT and Harvard University, 15-17 de mayo.

- Bohnenmeyer, J. 2010. The language-specificity of Conceptual Structure: Path, Fictive Motion and time relations en B. Malt & P. Wolff (eds.) *Words and the mind: How Words capture human experience*, pp. 111-137, Oxford University Press.
- Brown, P. 2006. A sketch of the grammar of space in Tzeltal en S. Levinson & D. Wilkins (eds.), *Grammars of space. Explorations in Cognitive Diversity*, pp. 230-272, Cambridge: Cambridge University Press.
- Brown, P. 2007. Standing divided: dispositionals and locative predications in two mayan languages en *Linguistics* 45(5/6): 1105-1151.
- CREA 2011. Corpus de Referencia del Español Actual, Banco de datos en línea: RAE. <http://www.rae.es> [Consultada en octubre de 2011]
- Campbell, L., Kaufman, T. *et al.* 1986. Meso-America as a linguistic area en *Language* 62(3): 530-570.
- Cowan, M. 1969. *Tzotzil Grammar*, Summer Institute of Linguistics, University of Oklahoma.
- Craig, C. 1993. Jacalteco directionals: their meaning and their function en *Languages of the world* 7(2), 23-36.
- Dryer, M. 2007. Clause Types en T. Shopen (ed.) *Language Typology and Syntactic description*, vol. I, pp. 224-275, Cambridge: Cambridge University Press.
- De Granda, G. 1979. Calcos sintácticos del guaraní en el español de Paraguay en *Nueva Revista de Filología Hispánica* 28: 267-286.
- MacLaury, R.E. 1989. Zapotec body-part locatives: Prototypes and metaphoric extensions en *International Journal of American Linguistics* 55(2): 119-154.
- England, N. 1983. *A Grammar of Mam, a Mayan Language*, Austin: University of Texas Press.
- England, N. C. 2001. *Introducción a la gramática de los idiomas mayas*, Guatemala, Cholsamaj.

- Flores Farfán, J. 1998. Hablar cuatrapeado. En torno al español de los indígenas mexicanos en P. Muysken (dir.) *13 Foro Hispánico. Sociolingüística: lenguas en contacto*, pp. 75-86, Amsterdam: Rodopi.
- Flores Farfán, J., Valiñas, L. 1995. Algunos efectos recíprocos del contacto náhuatl-español en el centro de Guerrero en Ramón Arzapalo y Yolanda Lastra (comp.) *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica*, pp. 498-505, México: UNAM.
- García Miguel, J.M. 2006. Los complementos locativos en C. Company (dir.) *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. México: Fondo de Cultura Económica, vol. 2, pp. 1251-1336.
- Gili Gaya, M. 2002. *Curso Superior de Sintaxis Española*, 15ª ed., Barcelona: Vox.
- González, Fernández. M.J. 1997. Sobre la motivación semántica de las expresiones pleonásticas de movimiento: subir arriba, bajar abajo, entrar adentro y salir afuera en C. Company (ed.) *Cambios diacrónicos en el español*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 123-141.
- Haviland, J. 1981. *Sk'op sotz'leb. El tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*, México: UNAM.
- Haviland J. 1992. Seated and Settled: tzotzil verbs of the body en *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung*, Berlin 45(6): 543-561.
- Haviland J. 1993. The syntax of Tzotzil auxiliaries and directionals: the grammaticalization of motion en *Proceedings for the 19<sup>th</sup> annual meeting of the Berkeley Linguistics Society*, pp. 35-49.
- Haviland J. 1994a. Verbs and shapes in (Zinacantec) tzotzil: the case of 'insert' en *Función* 15-16, pp. 83-117.
- Haviland J. 1994b. "Te xa setel xulem" [The buzzards were circling]: categories of verbal roots in Zinacantec Tzotzil en *Spatial conceptualization in Mayan Languages*, publicación espacial de *Linguistics* 32(475), pp. 691-703.



- Huang S., Tanangkingsing M. 2005. Reference to motion events in six western austronesian languages: toward a semantic typology en *Oceanic Linguistics*, University of Hawai'i 44 (2): 307-340.
- Ibáñez, S. 2005. *Los verbos intransitivos del español. Una aproximación léxico-sintáctica*. México, CNCA-INAH.
- INEGI 2004. *La población hablante de lengua indígena de Chiapas*, México: INEGI, formato electrónico:<[http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion\\_indigena/PerLi\\_Chis.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion_indigena/PerLi_Chis.pdf)> [Última consulta: 29 de septiembre de 2014]
- INEGI 2010. Consulta interactiva de datos: *Censo de población y vivienda 2010*, México: INEGI. [http://www.inegi.org.mx/est/lista\\_cubos/consulta.aspx?p=pob&c=1](http://www.inegi.org.mx/est/lista_cubos/consulta.aspx?p=pob&c=1) [Última consulta: 29 de septiembre de 2014]
- Jackendoff, Ray. 1983. *Semantics and cognition*; Cambridge, MA: MIT Press.
- Kita, Sotaro. 1999. Japanese enter/exit verbs without motion semantics en *Studies in Language* 23(2): 307-330.
- Kaufman, T. 1964. Materiales lingüísticos para el estudio de las relaciones internas y externas de la familia de idiomas Mayanos en Evon Vogt (ed.) *Desarrollo Cultural de los Mayas*, pp. 81-136, Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lastra, Y. 1992. Lenguas en contacto en *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*, pp. 171-226, México: Colegio de México.
- Larsen, T.W. 1994. Deictic and non-deictic directionals in awakatek en *Funcion* 15-16: 169-210.
- Laughlin R. 2007. *Mol cholobil k'op ta soz'leb. El gran diccionario tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*, México: CIESAS-CNCA.
- Levinson, S. 1994. Vision, shape and linguistic description: Tseltal body-parts terminology and object description en *Linguistics. Space in Mayan Languages* 32 (4/5): 791-856.

- Levinson, S. 2001. *Motion Verb Stimulus v. 2* en S. Levinson & N. Enfield (eds.) *Manual for the field season 2001. Language and Cognition Group*, Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Levinson, S., Meira, S. 2003. Natural concepts in the spatial topological domain– Adpositional meanings in crosslinguistic perspective: an exercise in semantic typology en *Language* 79(3): 485-516.
- Levinson, S., Wilkins, D. 2006. The background to the study of the language of space en S. Levinson y D. Wilkins (eds.) *Grammars of space. Explorations in Cognitive Diversity*, pp. 1-23, Cambridge: Cambridge University Press.
- Levy, P. 1990. Un caso de interferencia sintáctica del español en totonaco en V. Demonte y B. Garza (eds.) *Estudios de lingüística en España y México*, pp. 551-559, México: Colegio de México-UNAM.
- Lewis, M. P (ed.), 2009. *Ethnologue: Languages of the World*, 16ª ed., Dallas: SIL International. Versión electrónica: <http://www.ethnologue.com/>.
- Lope Blanch, J. 1980. La interferencia lingüística: un ejemplo del español yucateco en *Thesaurus* XXXV(1): 80-97.
- Maldonado, R. 1993. ‘La semántica en la gramática cognitiva’ en *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, pp. 157-181.
- Muysken, P. 2000. *Bilingual Speech. A typology of Code-Mixing*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Pederson, E., et al. 1998. Semantic Typology and Spatial Conceptualization en *Language* 74(3): 557-589.
- Polian, G. 2013. *Gramática del tseltal de Oxchuc*. Tomo 1 y 2. México: CIESAS.
- Rojas, C. 1988. *Verbos locativos en español: aproximación sintáctico-semántica*, México, UNAM.

- Romero, R. 2010. *Videos adicionales*, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- Saeed, J.I. 2003. Meaning, thought and reality en *Semantics*, pp. 23-50, Blackwell.
- Senft, G. 1999. Enter and exit in kilivila en *Studies in Language* 23: 1-23.
- Slobin, D. 2003. *The many ways to search a frog: linguistic typology and the expression of motion events* en S. Strömquist & L. Verhoeven (eds.) *Relating events in narrative: Typological and contextual perspectives*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, 33 p.
- Slobin, D. 2006. *What makes manner of motion salient? Explorations in linguistic typology, discourse, and cognition* en M. Hickmann & S. Robert (eds.) *Space in languages: Linguistic systems of cognitive categories*, pp. 59-81, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Talmy, L. 1985. Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms en T. Shopen (ed.) *Language Typology and syntactic description. Grammatical categories and the lexicon*, Vol. III, pp. 57-149.
- Talmy, L. 2009. Main Verb Properties and Equipollent Framing en *Crosslinguistic Approaches to the Psychology of Language: Research in the Tradition of Dan Isaac Slobin*, Guo, Jian-Sheng *et al.* (eds.), pp. 389-402, Lawrence Erlbaum Associates.
- Vásquez, M. 2010. *Chano bats'i k'op. Aprenda tsotsil*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: CELALI-CONECULTA.
- Zavala, R. 1994. Se les está 'moviendo' el tapete: gramaticalización de verbos de movimiento en akateko en *Memorias del II Encuentro de Lingüística en el Noroeste*, tomo 2, Universidad de Sonora, 101-144.